

ABEL AVILA

*Métodos  
Anticonceptivos y  
Preservativos:*

*Sus  
Consecuencias*



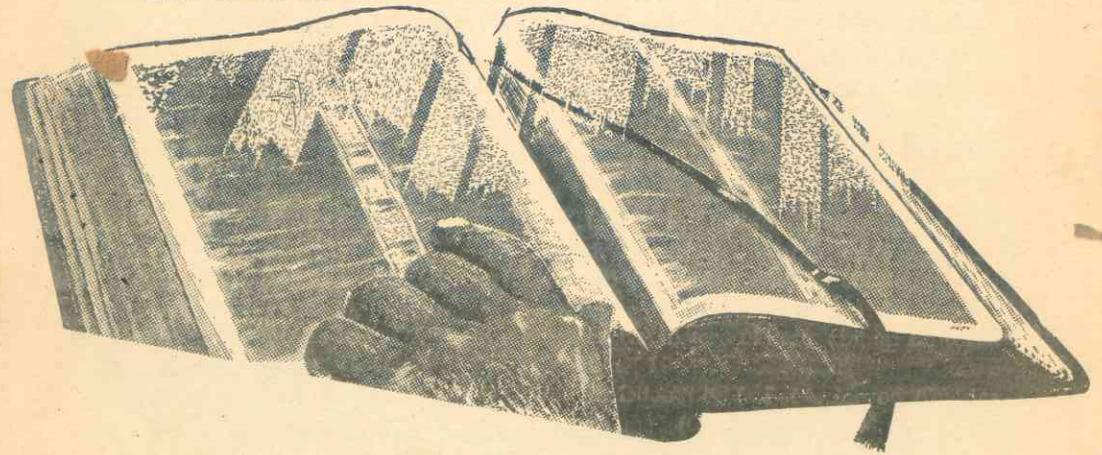
*Metodos Anticonceptivos y  
Preservativos:  
Sus Consecuencias*

**ABEL AVILA**

"Ni de hoy más será tu nombre  
Abram: sino que serás llamado Abraham:  
Porque te tengo destinado por padre de  
muchas naciones..."

A Saray tu mujer ya no la llamarás  
Saray sino Sara. Yo le daré mi bendición y  
te daré un hijo a quién he de bendicir tam-  
bién y será origen de muchas Naciones".

Versículos 5,15,16  
Capítulo 17  
Libro del Génesis



"Es por tal motivo que estoy persuadi-  
do de que el único medio de distribuir  
equitativamente los bienes y de asegurar la  
felicidad de la sociedad humana, es aboliendo  
la propiedad. Mientras ésta subsista,  
la mayoría de los mortales, y entre ellos los  
mejores, conocerán las angustias de la mise-  
ria, de todas sus calamidades inevitables; si-  
tuación que, aunque pueda ser susceptible  
de ser mejorada, considero ahora que no  
puede ser evitada de forma total".

Utopía  
Tomás Moro

# Prólogo

Para el año 2.013 de nuestra era, la población mundial llegará a 8.080 millones. El aumento anual es de 1.9o/o, lo que equivale a un aumento absoluto de 7.6 millones por año, doblándose la población cada 45 años. Actualmente, de cada diez personas 8 residen en las 25 Naciones más pobladas del mundo. China tiene 977 millones y para el año 2.000 tendrá 1.251 millones, siendo la magnitud hipotética de su población estacionaria de 1.555 millones; la India tiene 672 millones y para el año dos mil tendrá 974 millones, siendo la magnitud hipotética de la población estacionaria de 1.645 millones, pudiendo alcanzar una población estacionaria en el año 2.150 y presumiendo que alcanzará la tasa de reproducción neta de uno, en el año 2.020; Rusia con 266 millones de habitantes en 1980, tendrá en el año dos mil, 310 millones, siendo la magnitud hipotética de la población de 360 millones, presumiéndose que alcanzará la reproducción neta de uno, en el año 2.005; los Estados Unidos de Norteamérica tenían 225 millones en 1980 y, tendrá en el año dos mil, 252 millones y la magnitud hipotética de su población estacionaria será de 273 millones; presumiéndose, que alcanzará la reproducción neta de uno en el año 2.005 y logrará la población estacionaria en el año 2.030; Brasil con 126 millones en el año 1980, tendrá 201 millones en el año dos mil, siendo la magnitud hipotética de su población estacionaria de 241 millones y se presume que alcanzará la tasa de producción de uno en el año 2.015 y su población estacionaria en el año 2.075; el Japón con 117 millones en 1980, tendrá 131 millones en el año dos mil con una magnitud hipotética de la población estacionaria de 344 millones, presumiendo que en el año 2.005 alcanzará la reproducción neta de uno y en el año 2.015 la producción estacionaria; Bangladesch que tenía 89 millones en 1980 tendrá en el año dos mil 143 millones, siendo la magnitud hipotética de la población estacionaria de 315 millones, presumiéndose que alcanzará la reproducción neta de uno en el año 2.015 y en el año 2.060 alcanzará su población estacionaria; Pakistán pasará de 82 millones en el año 80 a 139 millones en el 2.000 con una magnitud hipotética de la población estacionaria de 332 millones, presumiéndose que en el año 2.035 alcanzará la tasa de reproducción neta y el año 2.070 alcanzará la población estacionaria; Indonesia que en 1980 tenía 142 millones de habitantes tendrá en el año dos mil 204 millones con una población estacionaria hipotéticamente hablando de 350 millones de habitantes, presumiéndose que la tasa de reproducción neta de uno será en el año 2.020 y logrará alcanzar su población estacionaria en el año 2.155. Los países de bajos ingresos que incluyen a Kampuchea Democrática, Bangladesh, República Democrática Popular de Lao, Bhután, Etiopía, Malí, Nepal, Somalia, Burundi, Chad, Mozambique, Birmania, Alto Volta, Viet Nam, India Malawi, Ruwanda, Sri Lanka, Guinea, etc., tienen un crecimiento anual medio de su población de 2.2o/o y tenían en total, éstos países, 1348 millones de habitantes y logra-

rán tener para el año dos mil 2.150 millones de personas, siendo la magnitud hipotética de su población estacionaria de 4.074 millones de seres humanos. Los países de ingresos medios entre los cuales se ubican Egipto, República Democrática Federal del Yemen, Camerún, Liberia, Honduras, Zambia, Zimbawe, Tailandia, Bolivia, Filipinas, República Árabe del Yemen, Nigeria, Nueva Guinea, El Salvador, Marruecos, etc, tienen actualmente un crecimiento medio de su población de 2.40/o habiendo sido su población en 1980 de 916 millones; calculándose que para el año dos mil tendrán 1.409 millones de habitantes siendo su magnitud hipotética de la población estacionaria de 2.599 millones de personas.

En cambio los denominados países industrializados con sociedades de alto consumo, entre los cuales se encuentran Irlanda, Italia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Finlandia, Australia, Japón, Bélgica, Canadá, República Federal Alemana, Estados Unidos, Dinamarca, Suecia y Suiza tienen un crecimiento medio de su población de 0.70/o. En 1980 estos países tenían 673 millones de habitantes y en el año dos mil se calcula en 276 millones, considerando que la magnitud hipotética de su población estacionaria será de 774 millones de personas. Los países de economías planificadas y que están orientados por las ideologías socialistas y que involucran a China, República Democrática de Corea, Albania, Cuba, Mongolia, Rumania, Bulgaria, Hungría, Polonia, URSS y Checoslovaquia redujeron la tasa de población estacionaria de 1.70/o en la década de 1960-1970 a 1.40/o en la década

de 1970-1980. Estos países tenían en 1980, 1386 millones de personas y en el año dos mil tendrán 1730 millones de personas. La magnitud hipotética de la población estacionaria es de 2121 millones de personas. Aquellos países exportadores de petróleo que tienen un superavit de capital han aumentado su tasa de crecimiento de 2.90/o en la década del 60-70 a 3.20/o en la década del 70-80, concentrando en el año 80, 64 millones de personas y en el año dos mil tendrán 104 millones. Irak, Irán, Libia, Arabia Saudita y Kuwayt que conforman este núcleo poblacional presenta una magnitud hipotética de la población estacionaria de 203 millones de personas. En síntesis, al cerrar el año de 1980 había sobre el planeta 4.387 millones de personas y al cerrar el ciclo, en el año dos mil, la población será de 6.029 millones de personas. La magnitud hipotética de la población logrará la cifra de 9.771 millones de personas.

Para el año de 1978 los países de bajos ingresos tenían una tasa bruta de natalidad, por cada mil habitantes, de 39 y su tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes era de 15 personas, siendo la tasa de fecundidad total de 5.40/o presentando por cada cien personas, 44 mujeres en período de procreación. Los países de medianos ingresos para el año en referencia tuvieron una tasa bruta de natalidad por cada mil habitantes de 35 y una tasa bruta de mortalidad por cada mil habitantes de 11, siendo la tasa de fecundidad total de 4.90/o y por cada cien personas, sin discriminar sexo ó edad 49 mujeres en período de procreación. Un caso opuesto muestran los países altamente desa-

rrollados con tasas brutas de natalidad, por cada mil habitantes, de 14 personas y las tasas brutas de mortalidad por cada mil habitante, de 9 personas; siendo la tasa de fecundidad total de 1.80/o, muy a pesar de que el porcentaje de mujeres en período de procreación es de 43. En tanto los países exportadores de petróleo y que tienen un alto superavit de capital, tuvieron una tasa bruta de natalidad de 43 personas por cada mil habitantes, siendo su tasa bruta de mortalidad de 14 por cada cien habitantes y su tasa bruta de fecundidad de 6.50/o y el porcentaje de mujeres en estado de procreación de 41. Los países del orbe socialista, de economías centralizadas y de planificación coercitiva, lograron bajar su tasa de natalidad por cada mil habitantes de 32 en 1960 a 18 en 1978, y la tasa bruta de mortalidad de 13 en 1960 a 7, en 1978, reduciendo su tasa de fecundidad hasta un 1.40/o, a pesar de que por cada cien personas hay 45 mujeres en estado de procreación.

En relación con la fuerza de trabajo afirmamos que los países de bajos ingresos tienen apenas un 550/o de su población en edad de trabajo y de ésta el 720/o trabaja en la agricultura, el 110/o en la industria y el 170/o en servicios. Estos países para los cuatros lustros del año 80 al año 2000 tendrán un crecimiento anual medio de la fuerza de trabajo 2.20/o. Contrastando estos países con aquellos de sociedades post-industriales que para el año 80 tenían un 650/o de población en edad de trabajar, ocupándose un 60/o en la agricultura, un 390/o en la industria, un 550/o en el sector de los servicios; su crecimiento anual medio de la fuerza

de trabajo para el año 2000 será 0.60/o. Los países de medianos ingresos, que en una etapa de franca transición, acorralados por la dependencia y por el fenómeno inflacionario, tienen, como los países de bajos ingresos un 550/o de su población en edad de trabajar. De esto el 450/o trabaja en el sector agrícola y pecuario, el 230/o en la industria de la construcción y de la transformación y un 320/o en la actividad terciaria económica, ó sea ese sector de los servicios. El crecimiento anual medio de su fuerza de trabajo para el año 2000 será de 2.50/o. Los países de economías planificadas, como los países altamente industrializados, tienen un 620/o de población en edad de trabajar; pero, a la inversa de aquellos, un 490/o de dicha población trabaja en la agricultura, un 320/o en la actividad industrial y solo un 200/o en los servicios. Su crecimiento anual medio de la fuerza de trabajo en el año dos mil será de 1.20/o. Los países del Medio Oriente, esos cubiertos por arenas del desierto, pero riquísimos en yacimientos petrolíficos, tiene un 510/o en edad de trabajar, población económicamente activa que se ocupa en un 420/o en la agricultura, un 290/o, en la industria y un 190/o en los sectores del servicio. Estos países tendrán en el año dos mil un crecimiento anual de la fuerza de trabajo de 2.90/o

El drama se cuantifica en toda la dimensión de lo terrible y de lo cómico, de lo intrañable y de lo conocido, de lo posible y de lo imposible, cuando se observan las esperanzas de vida de la población mundial. En el año de 1980 los países de bajos ingresos, fuertemente dependientes y

extremadamente atrasados, tenían una expectativa de vida de 50 años contrastando con los países altamente desarrollados que representaban una esperanza de vida al nacer de 74 años, siendo éstos, casi alcanzados por la órbita socialista que llegaron a los 70 años y seguidos luego, por los países de ingresos medianos con 61 años de esperanza de vida al nacer. La tasa de mortalidad de niños entre uno y 4 años de edad en el año de 1970 fue para los países pobres de un 20o/o y para los países de planificación centralizada de un 1o/o, al igual que para los países altamente desarrollados. En cambio, esos denominados países exportadores de petróleo y con los voyantes superavit de capital mostraron para 1980 una tasa de mortalidad de niños de uno a 4 años de 16o/o y los países de medianos ingresos, en promedio mantuvieron una tasa de mortalidad de niños en edad análoga de 10o/o. Aunque hay países que como la República Democrática Federal del Yemen, tuvo una tasa de mortalidad de niños de 1 a 4 años de 36o/o, Camerún de 27o/o, Liberia de 23o/o, Costa de Marfil y la República Federal del Congo de un 27o/o, Bolivia de un 22o/o y Nicaragua de un 17o/o.

Este es el gran drama que se presenta frente al problema de la población mundial. Al cual todos le temen como un gran fantasma que recorre las veredas del planeta, deteniéndose en cada caserío, en cada municipio y en cada ciudad para sembrar y fecundar la semilla poblacional que habrá de interrumpirse por el excesivo tec-

nologismo médico y por el doloso análisis de inescrupulosos demógrafos que consideran como única solución la castración para que el hombre no se convierta en el lobo de que tanto hablaron los tratadistas de los siglos XVII y XVIII

¿Hemos averiguado, ciertamente, cuáles son las razones que han inducido a este crecimiento natural de la población a llegar a lo inevitable? Los investigadores científicos del problema de la población se han dedicado, casi con exclusividad, a la utilización de las cifras como instrumentos de preocupación sin que por ello se haya meditado siquiera un instante a averiguar las causas, esas razones de fondo, que expliquen técnicamente el porqué del fenómeno en los últimos 500 años, a partir del momento en que el hombre comenzó a acabar el equilibrio ecológico destruyendo flora y fauna y descontrolando los elementos de la naturaleza, nunca en pro de la especie humana sino en contra de la misma. Aquí es en donde verdaderamente arranca el drama.

Esta situación aún la estamos viendo.

El lector encontrará en las próximas páginas una explicación y los fenómenos tortuosos que hoy se utilizan para acabar con la especie humana como si fuera la lepra del siglo XX.

ABEL AVILA  
Barranquilla, Enero de 1.982

## 1. INTRODUCCION

El concepto de fecundidad es complejo y múltiple. Solo no se puede entender: sino acompañado de una serie de variables de su mismo talante que pertenecen al "argot" demográfico, tales como fertilidad, natalidad, mortalidad y migración. Indiscriminadamente vamos a utilizar, cada vez que se crea conveniente, algunos ó todos los parámetros precedentes: ello, con el objeto de reforzar la comprensión del fenómeno de la fecundidad.

Con el nombre de fecundidad "se estudian en su aspecto cuantitativo los fenómenos directamente relacionados con la población humana, considerada en el seno de una población ó de una subpoblación y, en este sentido, la fecundidad designa la frecuencia de los nacimientos de la población en la edad de procrear"(1).

1. Armand Mattelart, Manual del Análisis demográfico (Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile, 1964).p.393. Véase además R. Pressat, La Práctica de la Demografía (México: Fondo de Cultura Económica, 1977), pp. 195-283; Jean Bourgeois-Pichat,

De esta manera, la "fecundidad nos suministra la rata específica de los nacimientos (números de niños menores de 5 años por cada mil mujeres comprendidas entre los 15 y 44 años). Es el índice de fecundidad, el total potencial de reproducción de la sociedad" 2.

La Demografía (Barcelona: Seix-Barral, 1978), p.p. 17-45; Joaquín Leguina, Fundamentos de Demografía (Madrid: Siglo XXI, 1981), pp. 211-240; William Petersen, La Población (Madrid: Editorial Tecnos; 1968) pp. 193-223.

2. Abel Avila, Sociología del hambre (Barranquilla: Editorial Mejoras, 1979), pp. 96-113. Segunda Edición, Es importante aclarar que Esta fórmula sufre variación en las áreas subdesarrolladas cuyo estado de iniciación en la mujer se da a los 12 años y la menopausia llega a los 50 años; muy a pesar, de que se sigue ritualizando la edad de 15 años como símbolo de fecundidad plena. El festejo de los 15 años a las jóvenes es común y se constituye en una oferta pública que hacen los padres a los jóvenes de la comunidad y muy particularmente a los de su grupo ó estrato social específico. España trajo consigo esa costumbre y los países colonizados por ella, la institucionalizaron, aunque el proceso cultural de la iniciación de la joven se aplica a todas las sociedades del mundo y a su diferentes culturas: Véase, Virginia Gutiérrez de Pineda, Familia y Cultura en Colombia (Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura, 1975), pp.116-122.

Hay una serie de elementos y factores que intervienen en el proceso demográfico de la fecundidad<sup>3</sup> Entre los más importantes, los siguientes:

#### 1.1.1. De aspecto socio-cultural

- 1.1. Racial o étnico
- 1.2. Alimentario
- 1.3. Mágico-religioso
- 1.4. Costumbres y tradiciones
- 4.1. En la intensidad de las relaciones sexuales.
- 4.2. En la edad del hombre y la mujer
- 4.3 En la participación comunitaria y en la forma matrimonial (monogámica o poligámica)

#### 4.4. En las relaciones incestuosas tubuísticas

- 1.5. Geográficas
- 1.6. Sico-sociológicas

#### 6.1. Valor actitudinal y temperamental con relación al sexo

#### 6.2. Valor social (juicios, pre-juicios, estereotipos) con relación al sexo

#### 6.3. Valor social con relación al aborto

#### 1.1.2 De aspecto Biológico

3. Mattelart, Op.cit., pp. 400-402; Gustavo Jimesnez Cadena "Determinantes sociales de la fertilidad humana en Colombia"; La Revolución Demográfica (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1966), pp.87-88; Petersen, Op.cit., pp. 200; Pressat, Op.cit., pp.209-243

#### 2.1. Duración del embarazo y del período estéril después del parto (hasta la reaparición de la ovulación).

#### 2.2. Mortinatos, mortinatalidad y mortalidad infantil, ya que la lactancia termina con la defunción y por lo tanto, la fecundidad vuelve más pronto.

#### 1.1.1 Factores Socio-culturales.

##### 2.1.1. Racial o Etnico

Hay, a pesar de todo, una serie mucho más grande de factores socio-culturales, los cuales hemos obtenido, por considerarlos pertenecientes ó dentro de los enunciados. El primer criterio que analizaremos en el étnico ó racial. Afirman, por supuesto, algunas personas que este criterio parece no estar fundamentado bajo una concepción eminentemente científica; sin embargo, basta con citar algunos pueblos que tienen un crecimiento rápido ó lento de su población dados por características de tipo étnico. Se sabe de antemano que los pueblos blancos son menos fecundos que los pueblos de tipo negroide; ello, a través de la experiencia estadística adquirida a través de algunos tipos de ensayos en lapsos históricos bastante considerables.

También los esquimales son menos fecundos que los blancos y, éstos, menos que la población mestiza. Los valores, los cosméticos, el vestido y los rasgos socio-culturales, inciden de igual manera en esta variable demométrica.

También es sabido, con este solo criterio, que algunas poblaciones de tipo indígena son menos fecundas que aquellas de tipo mestizo, de tipo mulato ó blanco como es el caso es-

pecífico que se presenta en algunos países de América Latina (Bolivia, Paraguay y la población indígena peruana): Claro está que el carácter étnico ó factor racial no es el parámetro determinante para hablar del estado de la fecundidad sino que hay otros factores, variables ó parametros socio culturales, que igualmente influyen, dependiendo todos del área geográfica, del área socio-cultural o de otra serie de elementos confluyentes en el comportamiento de la fecundidad de las sociedades humanas. De otra manera, es cierto, igualmente, que unos factores tienen mayor influencia de decisión que otros.

##### 2.1.1. Factor Alimentario

La teoría, como paradigma, presenta los caracteres de la alimentación ó estado de nutrición como factor, igualmente de tipo socio-cultural que influye en el proceso de fecundidad de las poblaciones en los diferentes espacios sociales del mundo actual. Es otro ítem también de harta consideración.

La alimentación, indiscutiblemente, es un parámetro que influye muy hábilmente y de manera bastante eficaz en el comportamiento del estado de fertilidad y de la fecundidad en las poblaciones femeninas comprendidas entre los 15 y 44 años de edad; sabido es, por algunas tendencias, que en este momento se busca demostrar la hipótesis de que los pueblos subnutridos son más prolíferos que aquellos que tienen una dieta alimentaria bastante balanceada ó superproteica.

Los estudios hechos hasta el momento, indican que este planteamiento tiene una base fundamentalmente aceptable; sobre todo, cuando se estudiaron algunas poblaciones brasileras y peruanas con una desnutri-

ción crónica<sup>4</sup> "Esto demuestra que las poblaciones aquellas con un bajo consumo proteico, calórico, tiamínico, niacínico, de hierro, de fósforo y en fin carentes de toda esa cantidad de elementos químicos y orgánicos que influyen en las decisiones de una dieta alimenticia desequilibrada, producen un alto nivel de fecundidad.

También se puede afirmar que la subalimentación crónica permite el ensanchamiento de la morbilidad poblacional y esto contribuye al aumento progresivo del estado de fecundidad y fertilidad de la misma. El caso de la mujer tuberculosa, por ejemplo, a quién se le ha desarrollado el bacilo de Koch, precisamente por la ausencia de una dieta alimenticia equilibrada, es una mujer, que por su misma naturaleza, es mucho más fecunda que cualquiera de la misma especie, alimentada adecuadamente. Puede confirmarse, de antemano, que realmente el valor subalimentario influye en las tasas, en los niveles ó, en los índices de fecundidad de las poblaciones subdesarrolladas; de allí que muchos teóricos y prácticos defensores de las tesis natalistas, insisten, en que, antes de hacer un control de la natalidad es preferible hacer una revisión de los sistemas alimentarios actuales de los países subdesarrollados, a fin de poder tener una conciencia clara acerca de los problemas dominantes del subdesarrollo con relación al crecimiento demográfico<sup>5</sup>.

4. Josué de Castro, Geopolítica del Hambre (Buenos Aires: Haeschet, 1968); El Libro Negro del Hambre (Buenos Aires; Haeschet, 1969); El Hambre en el Trópico (Buenos Aires: Haeschet, 1968) Carlos Malpica, El Hambre en el Perú (Lima; Editorial Inca, 1964). Vease además, Abel Avila, Sociología del Hambre, Op.cit.

5. Abel Avila ¿Explosión Demográfica? (Barcelona: Plaza y Janes 1977); José Consuegra, El control de la natalidad como arma del Imperialismo, (Barcelona: Plaza y Janes, 1977); Philippe Mouchez, Demografía (Bar-

De esta manera o dicho en otros términos, la alimentación es un factor influyente en las tasas de fecundidad aunque algunos afirman que éstos planteamientos son pre-científicos y pseudo-científicos. Lo cierto de todo es que haciendo un análisis estadístico comparativo de los pueblos subdesarrollados del mundo y los pueblos altamente desarrollados, se nota a las claras que en los subdesarrollados, no por cuanto hay en ellos una ausencia drástica de recreación, hay un rápido crecimiento poblacional; sino, sencillamente porque tiene niveles de vida bajos e igualmente alimentario; por eso, se puede afirmar sin eufemismos que la situación de desnutrición decide en gran parte cuál es el estado de fecundidad que existe en esos países. Tratando de ser más explícitos podemos afirmar que hay una correlación estrecha entre el estado de subnutrición y el desarrollo de la ovulación femenina; sobretodo, en la edad de la fecundidad, fluctuante entre los 15 y los 44.

Entre menor sea el consumo de proteínas de la persona, mayor será su tasa de fecundidad; pues, si normalmente se sabe que una mujer ovula una vez al mes y que este óvulo tiene una vida posible de 6 a 24 horas dentro del ciclo posible de fecun-

celona: Ariel, 1966). De esto es consciente el imperialismo Norteamericano, movido por su espíritu de dominación ha intentado hacer genocidios colectivos en América Latina. Algunas veces colocando sustancias químicas antinatalistas en el agua tal como el caso ocurrido en Viotá (Col), ó bien induciendo a la población campesina a cultivar nuevos granos como el maíz opaco experimentado en el ITM y que contiene proteína vegetal anticonceptiva. De esta gramínea se sacan subproductos que son esterilizantes ciento por ciento. Así de este modo el niño alimentado con estos subproductos, será estéril perse y quedará sin progeñe, intentándose reducir y eliminar la población de los países subdesarrollados, como una de las tantas alternativas de dominación.

dación, también se arguye que la mujer con un estado crónico de subalimentación ovula en iguales condiciones, pero con una expectativa de vida ovular entre 24 y 72 horas posibles para su fecundación.

De esta manera aceptando el principio de las probabilidades, la mujer con ovulación mucho más permanente es mucho más fecunda.

Todo lo precedente reafirma una base sui-géneris, pudiendo ser ó no hipotética, que tiene alcances amplics en el crecimiento de la población. Aparentemente esta tendencia es contradictoria, pero no su punto de partida y su campo posible de aceptación es así como se enuncia.

### 2.1.3. Carácter Mágico-religioso.

Otro factor, igualmente influyente, en el estado de la fecundidad, como proceso demográfico, es el aspecto mágico-religioso.

¿Cómo influye este carácter y cuáles, sus razones de influencia? indiscutiblemente la religión ha influido en el comportamiento de muchas sociedades a través de la historia. Esto basta en muchos aspectos, para que ella como reguladora de un orden social diga cuales son los tiempos propicios para el contacto sexual y cuáles no para este tipo de relación entre los sexos opuestos. Algunas religiones del mundo actual son amigas de las tesis natalistas y muy pocas no

La religión católica que domina el ámbito latinoamericano y del cual debemos hacer referencia, pregona el principio natal, basada como es de suponer en el concepto bíblico del

6. ONU: Factores determinantes y consecuencias de la tendencias demográficas (New York: Departamento de Asuntos Económicos y sociales, 1953); Warren Thomson, Problemas de Población (México: Prensa Médica Mexicana, 1969). n.43.

“casaos y procreaos”? La religión católica, apostólica y romana se ha o puesto rotundamente a la tesis antinatalista propiciada hoy por los Estados Unidos de Norteamérica y por aquellos países dependientes del Imperio Norte.

La religión católica con una gran aceptación en los medios rurales y en los sectores pobres de las grandes ciudades del Hemisferio, ha motivado en gran parte a las gentes para hacer caso omiso a las tesis antanatalistas<sup>7</sup>. La religión además ejerce coacción, basada en el factor sobrenatural del castigo de Dios sobre la gente. Ello influye sobre la fecundidad. La mujer colombiana latinoamericana sumisa por naturaleza social, acepta, tolera y hace suyo todos los planteamientos que hace la religión católica, como son los expuestos en su medio socio-cultural; de allí pues, que la religión sea una variable con mucha influencia en el crecimiento demográfico de la población. Además, la religión como instrumento del control y que pauta normas sociales, procura evitar y no es menos la propalación de sus pregones, las relaciones sexuales premaritales; precisamente, porque la norma ética debe circunscribirse al hecho del matrimonio. Esto por ejemplo: se opone al estado de fecundidad. Sin embargo, se establece en estas condiciones una doble afirmación

7. Véase por ejemplo, Juan P.P. XXIII, Mater Magister, en la Voz de la Iglesia (Bogotá: Librería Nueva, 1961), pp. 266-267

8. La influencia de la iglesia en los países pobres ha sido tan grande que muchos autores sostienen que el subdesarrollo es hijo legítimo de la Iglesia, hasta el punto que los primeros años de conquista y luego de colonia, en los países altamente desarrollados del Nuevo Mundo, en vez de iglesia se comenzaron a construir Factorías; en tanto en aquellos, primó el dominio de las grandes catedrales, monasterios y la Santa educación confesional. Véase André Gundre Frank, Feudalismo, capitalismo y subdesarrollo (Bogotá: Editorial Latina, 1977). pp. 195

de la iglesia católica, apostólica y romana.: Por una parte su carácter antinatalista, cuando no da la libertad que el mundo actual y sobre todo la juventud pregona, de las relaciones sexuales prematrimoniales a fin de conocer mejor e institucionalizar el amor libre y, por la otra extendiendo el consabido principio de la multiplicación a todas las personas legalmente unidas por lazos matrimoniales<sup>9</sup>.

Los informes de sociólogos y expertos de los países altamente desarrollados están indicando que la relación sexual prematrimonial y los conocimientos íntimos antes de llegar al matrimonio son ampliamente necesarios para que haya una mejor comprensión psicológica, biológica y mucho más profunda. La intensidad del divorcio que en aquellos y estos lares ocurre se debe, en parte, a la ausencia de relación sexual premarital, al menos así se expresa en los voluminosos informes dados por los sexólogos modernos.

De otro lado y después del matrimonio, la iglesia se coloca en una posición clara con relación al crecimiento de la población, según ella, la familia puede tener el mayor número de hijos que pueda no solo sostener, sino “los que Dios les mande”, precisamente, porque cada hijo ya trae la protección divina desde el momento en que nace. “Cada quién trae, su pan debajo del brazo”, reza el aforismo popular.

Luis Rueda y Carlos Corsi, Colonialismo Demográfico (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1972); Guillermo Uribe Guala, El Aborto y el Control Natal (Bogotá: Paulinas, 1976). La iglesia además se ha constituido en la gran defensora del Celibato para la población que se dedica a difusión de las ideas religiosas y muy particularmente a los ministros eclesiásticos: Sacerdotes y monjas y por supuesto a la jerarquía eclesiástica. Otros matices del Cristianismo, sin embargo, permiten la unión matrimonial de sus voceros más caracterizada.

Otras iglesias, otras religiones, otras concepciones mágico-religiosas, consideran esta cuestión bajo ópticas diferentes. Para algunos, la condición de la fecundidad toma un punto de vista. Creen que su posición se justifica ante la realidad pragmática que se vive y ante las posibilidades remotas que se les brinda en el más allá. Bien sabido es que algunas religiones tal como la católica, apostólica y romana es no solo de tipo reaccionario sino que hace algunos planteamientos que la población civil está malinterpretando con relación al tema de la fecundidad.

De esta manera, la religión viene a constituirse en una variable ó elemento socio-cultural influyente en el proceso demográfico de la fecundidad, de allí deriva su importancia.

#### 1.4. Las Costumbres y Tradiciones

Hay además, otros factores socio-culturales que influyen en el comportamiento de la fecundidad, entre éstos las costumbres y tradiciones que poseen los pueblos. De este modo, tenemos un primer carácter dentro de las costumbres como es la intensidad de las relaciones sexuales. Algunas sociedades subdesarrolladas y particularmente algunas subculturas colombianas y latinoamericanas, sobre todo campesinas, marcan pautas de comportamiento con relación a la intensidad de las relaciones sexuales. A manera de paradigma, en el subárea de la Costa Atlántica, el hombre y la mujer deben evitar las relaciones sexuales post-parto en un tiempo aproximado de 60 días; esto, en gran parte, influye para que cese el estado de fecundidad; Sin embargo, en otro tipo de sociedad del mismo país no se presenta ningún inconveniente en realizar relaciones sexuales post-parto, sin que ello tenga que ver con algún tipo de contradicción relaciona-

do con las tradiciones y costumbres de los pueblos. Y, en otros, es tan frecuente que la virilidad de los hombres se mide por la intensidad de dicha relación<sup>10</sup>

Otro acápite interesante es el relativo a la edad para la realización de la actividad sexual. La mujer cuando se inicia en el proceso de la menarca ya queda en capacidad para tener hijo; pero la sociedad es quién le señala a través de un ciclo denominado iniciación, cuando y en qué circunstancia le es posible la relación sexual. La sociedad, en estas circunstancias, señala la edad tipo para que las mujeres puedan entrar en etapa de iniciación. Entrada en este ciclo, la mujer queda en completa libertad para escoger esposo y dar inicio así a la conformación de la Institución FAMILIA cuyo objetivo fundamental y que aún no ha delegado, es el de tener hijos. El de procrear. Por ejemplo, en las grandes ciudades los matrimonios se hacen más en edad tardía que en los pueblos rurales.

En la Costa Atlántica Colombiana el proceso de iniciación se da a partir de los 13 años. Por ello, muchas mujeres quedan preparadas a partir de esa edad para contraer matrimonio ó unirse sexualmente, sin que se le presenten problemas en el proceso histórico demográfico que la sociedad le tiene preparado.

Otro acápite de las mismas costumbres y tradiciones, relacionado con el estado de la fecundidad, es la forma matrimonial. En nuestro medio social se conocen dos formas de matrimonios o de uniones: La monogámica por un lado y la poligámica por el otro. La primera es aceptada, indiscutiblemente, por casi todas las religiones del mundo; en cambio, la

10. Abel Avila, "Palenque: Un semillero de negros", Revista Sociología del desarrollo, No. 16 (Barranquilla, 1980); Aquiles Escalante, Palenque (Barranquilla, Editorial Mejoras, 1979) 2a. Edición.

forma poligámica, es aparentemente antirreligiosas. La forma poligámica es aceptada en el país y en todas las áreas de América Latina. Esta forma matrimonial se constituye en una valla, en un obstáculo dimensional para el proceso de fecundidad, en tanto, la forma poligámica contribuye al proceso de ensanchamiento de la misma. Nuestra sociedad constanera permite, manifiestamente, la forma poligámica. Siendo a la vez éste carácter influyente en el acelerado ritmo de crecimiento poblacional. Todo hombre puede tener tantas mujeres como pueda sostener, permitiéndosele elevar su Status social. Le aumenta, además, su prestigio y le permite demostrar su estado poderoso de virilidad frente a sus amigos.

El status de prestigio que adquiere el hombre, manteniendo y sosteniendo la institución conocida como queridato y totalmente aceptada, es bastante importante, por cuanto la poligamia se manifiesta en el medio costeño colombiano como un incentivo a los estadios de fecundidad. Generalmente en toda la Zona Costanera del Caribe, en los países centroamericanos y en todas las islas del Caribe, desde Cuba hasta Curazao y desde Margarita hasta Santo Domingo y Haití, la cultura de la poliginia se ha institucionalizado, sin importar mucho el carácter etnológico, económico ó religioso: sin embargo, con el apareamiento de las ideas socialistas en la Cuba del Caribe, hace unos 20 años, la forma matrimonial ha ido cambiando, creándose en la población una conciencia precisa hacia la vieja forma mágica bisexual y monogámica. El Estado por su parte, con la novísima legislación familiar se ha convertido en un instrumento de ordenación sexual incomprable, dándole una real y pragmática responsabilidad paternal y maternal a la proge-

Las Costas de los países de la A-

mérica del Sur, de igual manera, se adentran en la poliginia manifiesta, aunque la población proceda de otras culturas. Lima, la árida capital del Perú, más que ningún otro lugar muestra el ejemplo. En su hábitat se albergan cientos de miles de japoneses y chinos que han escogido benévolutamente rasgos poliginicos, cuyos orígenes en América hispano-lusitana se remontan a la venida de los españoles cuando no trajeron mujeres y establecieron con la población indígena el queridato como Institución Social Familiar, Y, todo ello, por cuanto entre más mujeres se tiene y se tenía hay y había la posibilidad de un mayor número de nacimientos por año. Y, también, por cuanto entre mayor es el número de hijos mayor es la expectativa y seguridad futura de la familia. No olvidemos que el hombre costeño y el campesino latinoamericano, como el colombiano en particular, siempre ha considerado a su hijo una especie de alcancía en el cual deposita todo su porvenir, todas sus esperanzas.

Con frecuencia se observan casos en que un padre en un solo año puede tener tantos hijos como "queridas" ó concubinas tenga. Se han dado casos excepcionales de padres que tienen, en descendencia directa, más de un centenar de hijos; sin que por ello, la sociedad los condene, sino por el contrario se les premia y admira por ser los hombres más viriles dentro de ese conglomerado social. También son admirados y tenidos muy en consideración desde el punto de vista económico al poder sostener a una familia directa tan grande como esa de más del centenar de hijos. Esto es muy frecuente en los pequeños poblados, denominados: Corregimientos, caseríos, inspecciones policiales, paraderos y otros. Casi medio millón de lugares con estas características se encuentran en la A-

mérica Latina y un poco más de cuatro y medio millones en los países subdesarrollados del Mundo, derivándose así, un potencial poblacional altísimo.

Bajo estas presiones circunstanciales es posible que el estado poligámico y en especial la poligamia sean factores incentivantes e influyentes, muy positivos por cierto, para aumentar el crecimiento de la población en áreas como la de Barranquilla, metrópoli ampulosa de la Costa Atlántica colombiana y como uso de los centros urbanos con mayor crecimiento natural y vegetativo de su población<sup>11</sup> y realmente como muestra de los altos índices de fecundidad dentro del parámetro de las costumbres y tradiciones.

Así ocurre también en los grandes centros urbanos de las zonas culturales anunciadas. De otro lado, ya como último acápite dentro de las costumbres y tradiciones ó de factores socio-culturales que influyen en el proceso de fecundidad, tenemos algunos tipos de relaciones incestuosas y tubuísticas que son vallas, verdaderas talanqueras para el crecimiento de la población; pero observando bajo otra óptica, lo positivo, por ejemplo, vemos el caso inverso. Si se considera el incesto y el tabú como expresiones de sanción abiertamente, también es cierto que el ser humano es mucho más amante de realizar las cosas prohibidas que aquellas que realmente se dejan en completa libertad para ser ejecutadas. Entonces, las relaciones incestuosas y tabuísticas además de convertirse en barreras,

11. Virginia Gutiérrez de Pineda, La familia en Colombia (Bogotá: Tercer Mundo, 1963). Hay una edición ampliada por el Instituto Colombiano de la Cultura en 1979. También puede consultarse Aquiles Escalante, "Patri-Focalidad en la Costa", Revista UNIAUTO NOMA (Barranquilla, 1969); Gloria Triana y otros, Indios y Blancos en la Guajira (Bogotá: Tercer Mundo, 1965), pp. 30, 65, Abef

desde un ángulo manifiesto, se constituyen en incentivo ó motivos esenciales para romperse con facilidad. Alguien se atrevió a decir alguna vez que la norma se hizo para violarla. Las cuestiones prohibidas por la sociedad muchas veces se violan en forma latente y clandestina y en este caso amplían el proceso de crecimiento ó expansión de la población. La novelaría sobre amores prohibidos es tan abundante que difícilmente se puede cuantificar. Pero no solo eso, sino que el hacinamiento urbano en esos grandes cinturones de miseria de las macro urbes generan la promiscuidad sexual; sobre todo cuando sobre una estera tirada en el suelo se acuestan los diez hermanos, indiscriminadamente, el roce corporal y la quietud se constituyen en cómplices mudos del incesto y de la preñez prematura. Allí también está lo traumático. Lo insalvable: El nuevo ser.

### 1.5. Geográficas

Hay otra variable de tipo socio-cultural que también aporta influencia al sector de la fecundidad, ella es la situación geográfica. Autores de gran trayectoria histórica han demostrado que el medio ambiente físico y natural, influyen no solo en el comportamiento del hombre sino también en aquellas caracteres de tipo demográfico tales como la fertilidad, la fecundidad, la natalidad, la mortalidad y los flujos migratorios. Veamos hasta que punto las tesis obtenidas por dichos geógrafos pueden ó no tener un tipo de aceptación en el medio que hoy día estamos estudiando<sup>12</sup>

12. Desde los tiempos romanos y griegos hasta los analistas del siglo XVII, XVIII y XIX insistieron en las tesis geográficas. El Conde de Montesquieu desarrolla la teoría determinista de la geografía. Escribe obras como el Espíritu de las leyes y la Grandeza de los Ro-

Se plantea de este modo que el medio geográfico, dependiendo de algunos parámetros como es el piso térmico, la temperatura, los vientos y los regímenes pluviométricos van a incidir en el comportamiento de la fecundidad en estas sociedades. Algunos autores dicen, por ejemplo, que en los pisos térmicos fríos, la fecundidad femenina es mucho mayor que en los pisos térmicos cálidos, por ejemplo. Otros autores sostienen la tesis contraria en el sentido de que el piso térmico cálido permite ampliar el estado de la fecundidad. Eso, por razones de tipo biológico, psicológico como es el lascivismo de un lado y, del otro la incentivación y motivación promueve por las mujeres con sus tropicales vestidos ampliamente descotados y ligeramente diseñados.

Sabemos de antemano, si se hace un análisis cuidadoso y detallado, de que el factor geográfico si influye en el comportamiento humano; pero, no obligatoriamente es determinante. La coquetería de la moda femenina casi siempre lleva consigo como objetivo: Conquistar al hombre, y, el Trópico, esa Zona Tórrida garantiza más que ninguna otra zona del orbital permisibilidad. En Colombia y algunos países de la Región han observado algunos tratadistas, que aquellas ciudades con piso térmico templado tienen una tasa de crecimiento natural mucho más elevadas que aquellas agrupaciones humanas con piso térmico frío, paramuno ó piso cálido.<sup>13</sup>

apreciación fundamental de como la geografía incide en el comportamiento de los hombres. Véase a Nicholas S. Tmasgeff, La teoría Sociológica (México: Fondo de Cultura Económicas, 1961), p. 31; Armando Cuvillier, Manual de Sociología (Buenos Aires: El Ateneo, 1959), p. 32; Avila op.cit, p.71.

13. Véase el libro de Mario Jaramillo Sánchez y Robert Hart Ford, Regulación de la Fecundidad (Bogotá: ASCOFAME, 1966)

Lo precedente tiene influencia en el factor demográfico por ser un dato estadístico el cual no debemos menospreciar, sino por el contrario, analizarlo y auscultarlo. Estos planteamientos del piso térmico como indicador de elevadas tasas naturales de crecimiento poblacional demuestran que la geografía si influye en el comportamiento de variables demográficas y, esto es importante y meritorio.

Se sabe, además, que en habitats con características físico-naturales más agradables se motivan los estímulos eróticos con mayor intensidad que en aquellos adversos.

Quizá por ello, esto sirve como indicador para considerarlos influyentes y esenciales en la fecundidad humana. De todas maneras la geografía juega un papel decisivo en el comportamiento de las variables demográficas y particularmente en la fecundidad y, ayuda a subirla ó a bajarla, como las otras variables; pero debemos considerarlas simultáneamente con las otras causas. "Siempre hay que preparar el ambiente", asegura el aforismo popular.

### 1.6 Factores Psico-sociológicos.

Otro factor socio-cultural, influyente también, en el comportamiento de la fecundidad es el psico-sociológico y, éste a su vez, presenta una trilogía de valores que analizando uno por uno se diferencian sustancialmente.

El primer elemento constitutivo del factor psico-sociológico es el valor actitudinal. Dicho valor, positivo ó negativo, con relación al sexo es un indicador importante para la fecundidad. Si el valor actitudinal es positivo, la relación sexual va a ser mucho

más fecunda. En tanto, sí es negativo, aunque existan las condiciones de tipo biológico y demográfico para la fecundidad, se constituye en una barrera para el desarrollo normal de la misma y, por ende para el crecimiento natural de la población de cualquier tipo de sociedad.

De otro lado está el valor temperamental que influye, en forma tanto positiva como negativa. A manera de ejemplo, el temperamento de agresividad que tengan las personas con relación al sexo influye sobre el crecimiento de la población. Aquí juegan roles importantes los complejos: Masoquismo y sadismo. La mujer de temperamento agresivo casi siempre se identifica, según la psicología Freudiana, con tendencias negativas hacia la fecundidad; en cambio la mujer pasiva, tolerante, bondadosa y comprensiva es muy propensa hacia estados óptimos de fertilidad y fecundidad. El espíritu bondadoso de toda mujer y la tendencia identificativa hacia la maternidad, la convida en todo momento, a fomentar la fecundidad.

De esta manera los valores actitudinales y temperamentales de la mujer, con relación al sexo, se constituyen en parámetros influyentes sobre la fecundidad, acelerándola o desacelerándola, o bien motivándola ó nó.

Otra variable relacionada con la fecundidad es la del valor social relativo al sexo. Así, de cualquier modo, los juicios, los prejuicios y los estereotipos se convierten en instrumentos dinámicos ó bien estáticos para el crecimiento de la población a través de la fecundidad.

Al haber juicios apriorísticos con relación al sexo, ya sean éstos directos ó indirectos, positivos o negati-

vos, lógico, se van a presentar traumas o, ciertos procesos favorables al crecimiento de la población. En muchas sociedades y particularmente en las nuestras, el tipo de prejuicios con relación al sexo y a la relación sexual premarital, al amor libre y a la independencia y emancipación de la mujer se constituyen en serios obstáculos estructurales, impermisibles al avance de la relación. Otro elemento dinámico ó bien estático es el estereotipo. Es cierto que toda mujer tiene determinados estereotipos con relación al sexo y al hombre. Ella espera a un hombre que satisfaga sus intereses psicológicos, biológicos y socioculturales. Si dicha persona no llena los requisitos, la edad posible de procrear comienza a retardarse y este retraso se constituye en un elemento reaccionario al crecimiento de la población y, visto de este modo, entendemos entonces que los estereotipos, los prejuicios y los juicios de valor son elementos psico-sociológicos que dinamizan ó de otro lado, obstruyen el valor real demográfico de la fecundidad.

Siguiendo el análisis del factor psico-sociológico, encontramos otro acápite con ciertas tendencia a obstaculizar la dimensión de la fecundidad, de la fertilidad y por ende de la natalidad. Hacemos referencia al valor social que tiene la población con relación al aborto. Nuestras sociedades presentan formas suígeneris en este sentido. Los estratos sociales superiores de nuestras sociedades occidentales, capitalistas y precapitalistas condenan manifiestamente la relación sexual premarital y en caso tal de que la mujer quede preñada, aunque no es legalmente admisible, el aborto; pero sí, manifiestamente por

este grupo social, se le tolera y se le lleva a la praxis.

Bajo esta visión, el aborto como valor social positivo, con relación a su práctica, se constituye en una barrera infranqueable a veces, para el crecimiento de la población; pero notamos, sin embargo, que el antivalor social del aborto, sobre todo dentro de los estratos inferiores se hace patético y a veces se le condena.

Las clases sociales bajas, no importando su estado matrimonial, permiten a la mujer tener el número de hijos por ella deseados y concebidos. Eso explica la existencia de tantos hijos de madres solteras ó de relaciones de convivencia. Esto se ha denominado el madresolterismo, en argot popular. Para evitar el problema en mención algunos países del Continente Americano han tomado cartas y medidas en el asunto y han comenzado a votar una serie de disposiciones legales que tratan de frenar la proliferación de hijos ilegítimos, a través de la paternidad responsable. Colombia como país del área no ha escapado de esa generalidad y le ha dado creación al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, teniendo entre uno de los tantos objetivos, la protección al menor que nace desamparado <sup>14</sup>

14. La ley 75 de 1968 le da, en Colombia, un carácter legalista a la protección del menor por parte del padre cuando se logra encontrar a éste y, él acepta la paternidad. En caso contrario se omite la responsabilidad. Doce años después de instaurada la paternidad responsable, crece el número de niños de madres solteras, agudizándose cada vez más el problema de la ilegitimidad, superando en número los hijos fuera de uniones formales que los habidos en matrimonios eclesiásticos ó civiles. ¿Razones? Aún no se han discernido; pero, estamos frente a un hecho irreversible y drástico.

### 2.1.2 Factores Biológicos.

Otro factor que juega un role fundamental y que también influye en la variable fecundidad, es el aspecto biológico. Acá se ha considerado como el parámetro de mayor grado de influencia dentro de los más generalizados que hoy día se conocen.

Este acápite aglutina a unos 4 subcapítulos que de una u otra forma están vinculados interdependientes. No se pueden entender en otra forma.

El primero de ellos es el lapso del embarazo. Este tiempo genera un período estéril hasta unos pocos días después del parto. La puerpera se infecunda hasta la reaparición de la ovulación en que nuevamente se convierte en un elemento dinámico para el crecimiento de la población. Después del parto algunas mujeres se vuelven amenorreicas, pero ello no significa que sean estériles. Su estado de fecundidad no es incompatible con la ausencia de períodos menstruales, aunque también se presentan casos en que mujeres amenorréicas son infecundas; todo ó parte de ello obedece a causales de orden biológico.

Otro factor que se constituye en elemento negativo para el crecimiento de la población ó al menos el crecimiento natural de la misma, es el de la mortalidad. Este factor aglutina las siguientes facetas: Mortalidad infantil, mortinatos, mortinatalidad y mortalidad adulta.

El tipo mortinatos es una barrera para el crecimiento de la población por cuanto éstas no se contabilizan estadísticamente para el futuro engrosamiento de las capas poblaciona-

les<sup>15</sup>. Lo mismo ocurrirá con la mortalidad ó sea la expresión estadística dada por las personas que mueren al momento de nacer. De igual manera, dicha progenie no se contabiliza; por ello, no son elementos cruciales en el crecimiento de la población. La mortalidad infantil tampoco es un elemento que cuenta.

La fórmula estadística de la fecundidad mide a las personas vivas menores de 5 años con relación al sexo y la edad. Desde luego, la mortalidad infantil que implica una edad inferior a 5 años no puede ser un factor positivo para el crecimiento ó al menos para considerarlo dentro de la variable fecundidad como componente de la estructura demográfica, a pesar de la analogía etérea.

Más, sin embargo, la mortalidad adulta considerada para las mujeres aquellas que mueren en edad posible de fecundar (15 a 44 años), se constituyen en un verdadero nudo para el crecimiento de la población. Así, las tasas dinámicas están dadas por las personas que nacen, menos las que mueren y, éstas, que han de considerarse como negativas para el desarrollo progresivo de la demografía.

Otro punto de referencia que se constituye en una especie de incógnita tanto para el biólogo, como para el médico y para el Tratadista de las Ciencias de lo superorgánico, es el referente al período de la lactancia, con amplia influencia en la fecundación.

Durante el período de lactación se ha dicho que hay esterilidad pero aún no se ha comprobado totalmente permaneciendo aún en el terreno de

15 Warren S. Thomson y David Lewis, Problemas de Población (México: Prensa Médica Mexicana 1960) pp. 957-959.

la hipótesis ya sea general ó bien de trabajo.

Lo cierto y en lo que todos están de acuerdo es que el período de lactación influye en un ciclo completo para fecundar. La mujer no ovula en este período. Mientras persiste el fenómeno es negativa su actitud fecundativa. Razones todas éstas más que valederas para considerarlas como barreras al crecimiento de la población; sobre todo, porque se sabe que la secreción de las glándulas mamarias restan importancia al fenómeno de la ovulación y cuando éste ocurre, durante el período, es bastante débil la tendencia hacia grados alegres de fecundidad. De allí que se considere el período de lactación como un obstáculo, pero no todas las veces lo es, sino que también pueden liberarse la mujer y en ese período, con un poco de madurez psicológica y aceptando algunos patrones socio-culturales que imprime la sociedad donde vive, más el factor biológico normal, tiene posibilidades de que la ovulación sea perfecta y la vuelta fecunda, post-parto.

El cuarto y último factor, tiene que ver con la mortalidad infantil. La lactancia termina con la defunción y, por lo tanto, la fecundidad vuelve mucho más pronto. Así, este factor se constituye en elemento positivo para la fecundidad. Vale decir, que antes de alargarse el período se vuelve adverso. Es cierto que, de una manera global, aspectos socio-culturales y de tipo biológico analizados tienen harta influencia sobre la fecundidad, como variable demográfica y demométricas.

La fecundidad como concepto, envuelve una gran decisión sobre los demás factores, variables ó paráme-

ros de la ciencia demográfica. Se puede afirmar al rompe, que la especie humana con ausencia ó déficit de fecundidad tiende, como es lógico, a desaparecer. De esa manera, ella es nada menos que la punta de lanza que ha puesto en jaque al mundo contemporáneo con relación a las tesis que desde hace tiempo se vienen esbozando sobre la explosión demográfica. A propósito, amén de hacer un control de la población; ello, sin estudiar previamente las condiciones sustanciales que ha dado la sociedad y ha estructurado, para su mecanismo y función.

Creemos que el concepto de fecundidad, mirado bajo la óptica socio-cultural y biológica presenta cierta suficiencia; pero, hay una cuestión que no debemos olvidar y es la relativa a lo ideológico-político. Esto, es para entender a cabalidad la tendencia de la misma en el mundo actual.

En páginas pasadas hicimos una trayectoria histórica en donde se analizó, una por una, las diferentes escuelas existentes con relación al crecimiento demográfico y su impacto sobre el desarrollo económico y socio-cultural de los pueblos.

Ahora, nuestro propósito en este acápite no es especular, ni mucho menos tratar de hacer un análisis extremadamente riguroso, acerca de las diferentes formas de fecundidad y sus mecanismos de control, en parentesco con la fertilidad y la natalidad; simplemente hemos anunciado punto por punto aquellos factores ó causas socio-culturales y biológicas influyentes en la fecundidad, en la fertilidad y en la natalidad para ver cómo, se pueden aplicar como marco teórico o de referencia a la estructura orgánica y cultural de algún área socio-

antropológica. Sin embargo y a pesar de todo, vamos a intentar de algún modo buscar entender las diferentes formas de control de fecundidad, de fertilidad y de natalidad como también si es posible, observar su real aplicabilidad en la sociedad.

### 1.3. Formas de Control del Crecimiento de la Población.

Con frecuencia cree, quién tiene un conocimiento ignaro, que el control del crecimiento de la población se efectúa solamente a través del aborto provocado ó terapéutico; ignorándose que existen otros métodos ó más bien técnicas que sirven para controlar la fertilidad, la fecundidad y la natalidad y, que todas ellas se constituyen en claros obstáculos, en serias barreras, para un crecimiento natural de la población de un determinado habitat. De manera discriminada y en forma aguda observémoslas.

Al analizar el problema de los controles de mecanismos ó técnicas para evitar el crecimiento natural ó rápido de la población nos encontramos, con que todos estos presentan aspectos positivos, algunas veces, y negativos otras; claro está, mirándolos desde un ángulo eminentemente biológico, o sea, que su uso o abuso perturban los caracteres orgánicos de las personas quienes utilizan dichos rasgos de cultura como instrumentos para controlar el número de hijos, con el claro fin de planificar, primero el número de miembros que ha de tener su familia y, segundo, el número total de componentes de la sociedad global. Por supuesto que dentro de la cantidad de técnicas y métodos anticoncepcionales ó anticonceptivos,

debemos comenzar haciendo referencia específica a los métodos preservativos antinatales, anticonceptivos y otras técnicas, pensando que unos y otros van correlacionados y, su fin último, es el de coartar y frustrar el crecimiento natural de una población, poniendo un límite de personas por familia y, muy particularmente de hijos. Ellos y su uso, están en relación directa con el tipo de organización familiar que tenga la sociedad. Por ejemplo, en la América Hispano-lusitana y en cada uno de sus países particularizados, como Colombia, Ecuador, Venezuela en donde la poliginia, sobre todo manifiesta, es una de las formas de organización familiar prima facie par excellence, las mujeres comienzan a usar preservativos para evitar tener un mayor número de hijos, a veces, logrados éstos a través de una paternidad irresponsable. En otros términos, siempre se tiene que hacer una relación simbiótica entre el control del crecimiento de la población y la organización familiar.

Hoy se han puesto tan de moda, en este siglo XX, los métodos anti-concepcionales y preservativos, que en ningún momento tipo alguno de ideología imperante se compromete a negarlos o a ignorarlos<sup>16</sup>. Desde

<sup>16</sup> Sobre esta tesis véase los siguientes trabajos: "El Desarrollo del Tercer Mundo: ¿Dónde encaja la población?" Boletín de Población, Volumen III No. 3 (Bogotá, Colombia); "China: La Población de la República Popular", Boletín de Población Volumen III No. 2 (Bogotá, Colombia); "La India: De todos modos ahí vienen" Boletín de Población, Volumen II, No. 5 (Bogotá, Colombia); "Actividades de población de los Estados Unidos", Boletín de Población, Volumen III No. 1 (Bogotá, Febrero de 1972); "El predicamento del Hombre: La población", Boletín de Población, Volumen II, No. 6 (Bogotá, octubre de 1971); "Brasil: un prodigio de Crecimiento", Boletín de Población (Bogotá: Mayo de 1970), Volumen II, No. 3.

los norteamericanos hasta los chinos amarillos de la China Roja. Y, desde la Patagonia hasta Camerún utilizan hoy por hoy la píldora. Se han consuetudizados elementos culturales para que la gente, en forma individual, use tal o cual método; ya se discute mucho acerca de que éste es un problema de conciencia particular y no de conciencia social, política o ideológica. Pues bien, lo cierto de todo es que estemos ó no de acuerdo con ellos, se usa encubierta o manifiestamente.

En un trabajo como el que estamos realizando, es de prioridad importancia y fundamental creencia señalarlos, sino en su totalidad, sí aquellos de uso más corriente y frecuente que inciden en la vida de la sociedad actual.

### 3.1. El Control de la Fertilidad.

Comencemos por aquellos métodos que controlan el estado de fertilidad. Ellos son bastante antiguos, casi primitivos y, de aceptación generalizada por todas las religiones e ideologías del mundo. Sobre todo porque se acogen a los principios doctrinarios de todas los tipos de familia que existen en todas las culturas universales<sup>17</sup>.

#### 3.1.1. Abstinencia.

La abstinencia cubre el primer renglón. Esta técnica es realmente una abstención de parte y parte, de los miembros progenitores de la familia en unos determinados períodos, a fin de que no se registren nue-

<sup>17</sup> Véase la obra de Melville J. Herkovits, El Hombre y sus obras (México: Fondo de Cultura Económica, 1974), pp. 355-372, Lewis Henry Morgan, La Sociedad Primitiva (Ma-

vos nacimientos en el seno de la misma. Indiscutiblemente que la abstinencia puede ser Absoluta o Relativa

Absoluta.: Toda vez que a partir de un determinado momento la pareja no vuelve a mantener relaciones sexuales durante el resto de su vida, ya sea por prescripción médica, por razones de tipo sico-social, tipo biológico ó quizás de orden somático. Algunas veces, por cuestiones eminentemente culturales. Algunas sociedades así lo exigen. De todas maneras, mediante las técnicas de la abstinencia absoluta, no habrá posibilidad procreativa, disminuyéndose el número de miembros por familia<sup>18</sup>.

Con relación a la Abstinencia Relativa, se dice que mediante períodos determinados, la pareja no mantiene ningún tipo de relación sexual, lo que prolonga, por supuesto la esterilidad de la pareja, indiscriminadamente reduciéndose las tasas de natalidad y de fecundidad en la familia y luego en la sociedad.

Muy a pesar de que la abstinencia no utiliza elementos tecnológicos ni científicos<sup>19</sup>, se considera, de por sí, el método de mayor importancia bajo

<sup>18</sup> No se descarta la posibilidad de preñez aún sin tener relación sexual. Recientemente un muchacho se masturbó en el baño dejando en la taza del mismo su esperma. Luego su hermana menor en edad plena de fecundidad se sentó sobre la tasa. El semen caminó y se introdujo en la vagina siguiendo la vía natural hasta llegar al óvulo, el cual se pre-disponía para captar el espermatozoide en vías de fecundar. Lo más significativo era el estado de la mujer. Si ésto ocurre en este trance; ¿porqué no haber fecundación en abstinencia absoluta, frente a estas circunstancias?

<sup>19</sup> Algunos hombres y mujeres ejercen sobre sí controles para evitar la excitación y en caso de que ello ocurra moldea artificios como acostarse boca arriba, colocar sobre el pene

la apreciación histórica, puesto que durante todo el engranaje de la vida religiosa y social de los pueblos se dijo que era una de las formas no violentas del derecho natural a la procreación, manteniéndose un ritmo de crecimiento dentro de dicho proceso. De allí su plena aceptación, bajo una óptica política, ideológica y religiosa.

#### 3.1.2 El Coitus Interruptus.

Otra técnica que también controla el crecimiento de la población es el denominado Coitus Interruptus ó complejo de Onán. Es aquella fórmula que permite al hombre retirar su miembro reproductor antes de llegar a la cópula. Esta técnica es tan antigua, que el Libro Sagrado del cristianismo, la Biblia, en su antiguo Testamento la recoge<sup>20</sup>. Onán se atrevió a derramar su semen en el suelo, razón por la cual la historia de la iglesia lo puso en la larga y negra lista de los personajes pecadores a través de to-

o la vagina pedazos de hielo, en fin, concentran su atención en otros tópicos al margen del sexo. Disminuyen así su impetu sexual en el celibato.

<sup>20</sup> Onán es hijo de Judá y Sué. El segundo de la familia y quién casó con su cuñada, la viuda de Her su hermano, llamada Tamar, "Pero Onán sabiendo que la sucesión no había de ser suya, aunque se acostaba con ella, impedía el que concibiese, para que no nacieran hijos con el nombre de su hermano... Por lo cual, el Señor lo hirió de muerte en castigo de acción detestable". Sagrada Biblia (New York: Glorier Incorporated, 1957), Génesis, 38, 810. De aquí el Onanismo, que es la extracción del pene en el coito, antes del orgasmo, para evitar la concepción. Diccionario Enciclopédico Salvat, Tomo 9 (Barcelona: Editores, 1962), p. 304; Platon, Obras completas (Madrid: Aguilar, 1969); Aristóteles, Obras Completas (Madrid: Aguilar, 1967); Jean Marie Le Bland "Sexualidad en el Mundo Griego" Estudios Sobre sexualidad humana (Madrid: Ediciones Morata, 1967), pp. 39-57

normal de las personalidades interactuantes; de allí que no haya ningún tipo de inconveniencia, siempre de que a nivel de conciencia individual, se estimule esta actitud para que pueda utilizarse como oposición al crecimiento natural de la población.

### 3.1.3 El Control de la Fecundidad.

#### Técnicas Preservativas.

Entremos ahora, a los métodos y técnicas preservativas, las cuales, además de garantizar el control del crecimiento de la población, preservan o más bien previenen a la mujer o al hombre de cualquier tipo de enfermedad contagiosa durante el acto sexual.

#### 3.2.1. El D. A. I. U.

El primero de estos métodos, que encontramos a la vista, es el Dispositivo Anticonceptivo Intrauterino conocido con la Sigla: D.A.I.U. y, el cual es considerado como un anillo preservacional. Este contraceptivo permite que se coloque un artefacto circular dentro del útero.

Algunas leyendas dicen que los primeros en utilizar este dispositivo fueron los Africanos del Desierto del Sahara quienes, en el endometrio de las camellas colocaban una piedra fina y puntiaguda a fin de evitar la concepción. Ello lo hacían debido, en cierta forma, a que duraban mucho tiempo en los viajes de travesía y si la hembra quedaba preñada se complicaba la situación de transporte del camellero, al aler darse el animal.

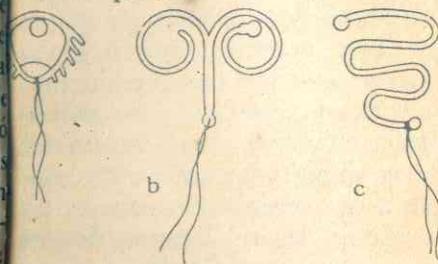
Se presume que a partir de aquí se haya perfeccionado un poco el dispositivo; sin embargo, parece ser que ya en Grecia Antigua, se estaba utili-

zando el dispositivo mucho antes de la era Cristiana. Así, de este modo en virtud de su aplicación, se podía tener algún control de la población fijar políticas demográficas, que luego fueron fijadas en ciertos niveles teóricos y con móviles grados de abstracción por Platón y luego por Aristóteles.<sup>22</sup>

Se colocaba igualmente en el cuello de la matriz una piedra y así evitaba la concepción; no obstante, el dispositivo anticonceptivo cobra cierta forma sofisticada y mucha importancia en la primera década del siglo XX, cuando en Alemania en 1909, se inventó un anillo hecho de la membrana de un mamífero inferior cuyo alrededor se cubría con seda. Este dispositivo se colocaba en el cuello de la matriz o en el útero, garantizando el control del estado de fecundidad. Poca importancia se dio en dicha época, dadas las condiciones de que el problema de la población no parecía hacerse tan patente, crudo y brusco como lo es actualmente. Solo hasta la década del 60, en nuestro siglo, realmente se populariza este dispositivo, cuando salen al mercado mundial los Anillos denominados Lipes loop, ó sea el lazo de lipes y, el saf-coil o espiral de seguridad. A partir de este momento, la ciencia médica comienza a popularizar y a universalizar diferentes clases de anillos, perfeccionándolos cada vez más, hasta darles una denominación que ha de influir básicamente en su comportamiento. Se sabe, por ejemplo, que de todos estos anillos cuelga una

<sup>22</sup> Plantón, Obras Completas (Madrid: Aguilar, 1969); Aristóteles, Obras Completas (Madrid: Aguilar, 1967); Jean. Marie Le Blond "Sexualidad en el Mundo Griego," Estudios sobre sexualidad humana (Madrid: Ediciones Morata 1967), pp.39-57

dentro de la vagina, la cual facilita la tarea para que el ginecólogo ó cualquier persona que esté en capacidad de hacerlo pueda saber si este tipo de contraceptivo sigue o no en su lugar. Al hacer un examen minucioso y, al notar la posición del dispositivo con la cola hacia arriba, hacia la izquierda, hacia la derecha, hacia abajo ó bien en forma indiscriminada, el facultativo entonces, e inmediatamente, lo colocará en forma tal que quede en su lugar nuevamente; lo contrario, podría haber la posibilidad de que el semen escape a su prisionamiento natural y pueda, algunas veces, hacerse una concepción extrauterina, produciendo un embarazo ectópico.<sup>23</sup>



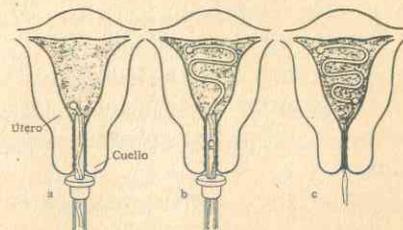
Diferentes tipos de DIU; tamaño real aproximado 23 mm: a) escudo Dalkon; b) lazo en T de Saf; c) curva de Lippes.

Hoy día, en los mercados internacionales, se conocen 5 tipos de contraceptivos dentro de la denominación del D.A.I.U.

El primero de ellos es el Lipes Loop, el cual mide 6 milímetros de largo y se construye generalmente de 2 tubillos diminutos en forma de eses superpuestas. Los colores de diferenciación para este instrumento

<sup>23</sup> También se conoce con el nombre de embarazo extrauterino y recibe varios nombres según el lugar donde se efectúa: abdominal, ovario, tubarico, etc. También puede ser simple, de un solo feto; gemelar ó bigémimo, de dos fetos y múltiple de varios

son: el azul, el negro, el amarillo y el blanco.



Introducción del DIU: a) el dispositivo se coloca dentro del tubo de inserción, y éste se introduce suavemente a través del cuello del útero hasta el interior; b) se empuja el dispositivo para que salga del tubo de inserción y quede en el interior del útero, donde recobra su forma original; c) se extrae el tubo de inserción dejando que los hilos salgan por el cuello del útero, donde pueden ser examinados con la mano.

Otro de estos dispositivos es el saf-t-coil, mide 8 milímetros de largo y tiene un par de tubos colocados en la misma posición; pero, su forma es un poco diferente a la del primero: pues, los cordones van unidos hasta la misma mitad y luego cada uno de ellos se enrolla generalmente a un lado. Su color de identificación es el verde primaveral.

También existen el 7(C.U7), y el CUT. El anillo de cobre 7(CU7) se construye primero y luego se inventa el anillo de cobre (CUT). El C.U7 mide 2.5 milímetros de largo, aproximadamente, y su color de identificación es el negro.

El CUT, el cual se diferencia del otro, tiene 2 filamentos que miden aproximadamente 7 milímetros de largo cada uno y se unen formando una T. De allí su denominación. Realmente este aparato aparece en el mercado desde mediados del año 1976. A pesar de que su color predominante es el azul claro, se han lanzado colores de todos los matices y, su composición no es totalmente de cobre sino que solo el polietileno de que está hecho, va revestido de dicho

metal.

Más tarde el Progesterona T, es dado a la venta. O sea que, a partir del año 1976 aparece este otro D.A. I.U., llamado también progestasert, el cual es más moderno y está involucrado dentro de la serie del T.<sup>24</sup> Como los demás, consta de dos tubillos cuya longitud es inferior a tres milímetros y contiene progesterona en su interior.

Su importancia consiste en que el anillo libera la progesterona, poco a poco, dentro del útero, durante un año aproximadamente; aunque, realmente la medicina no ha determinado con exactitud de qué manera es que éste evita la concepción, si la frustra a todo lo largo de su uso. Lo que se cree es que la progesterona adicional que recibe el útero es excesiva para el huevo y éste muere en el endometrio. Algunos Investigadores suponen que al salir la progesterona se modifica la consistencia de la mucosa del cuello uterino, la cual se vuelve impenetrable para el sémen y desde luego los espermatozoides mueren antes de llegar a la cavidad uterina. Se asegura que el dispositivo, además de prevenir, alivia los cólicos uterinos y no causa los sangrados que producen los otros artefactos durante el régimen menstrual. Se dice, de igual manera, que nunca se sabe como opera con exactitud, así como las otras técnicas anteriores. Aunque hoy día, aparentemente está, en una etapa experimental, la mayoría de las mujeres que lo usan no prefieren a ningún otro del mismo talante. Contra este método hay una serie de quejas y la más frecuente es la relativa a su inserción, la que se cree es sumamente dolorosa y, que todas las mu-

<sup>24</sup> Véase, Serge Mongeau, Concepción y anti-concepción (Barcelona: A.T.E., 1974), pp. 100-101.

jes que actualmente lo han usado ó lo usan han sido afectadas por dolores intensivos un poco después de estar en uso dicho dispositivo. Igualmente, se habla, de que el método en referencia no lo pueden usar todas las mujeres; sobre todo aquellas que padescan deformidades, posición anormal del útero, quiste ó fibromas ó, cualquier tipo de tumor infeccioso, infecciones agudas o que tenga menstruación dolorosa ó demasiado abundante. Tampoco en aquellas que tengan principios de cáncer cervical ó bien que padezcan de inflamaciones agudas en el cuello del útero o de las trompas de Falopio e, inclusive tampoco se puede insertar en aquellas mujeres anémicas. De todas maneras, éstas son las contra-indicaciones que se dan al método, además, de que la mujer debe acostumbrarse a llevar consigo un instrumento que, durante todo el tiempo, parece le va a molestar hasta cuando las membranas del útero se vayan acostumbrando realmente a su permanente manejo. La técnica ésta ofrece algunos riesgos que demandan posibilidades para que las mujeres mantengan, con cierto cuidado. Su utilización obedece a intrinsecos de conciencia, antes que a cualquier otra apreciación. Se sabe que si el hombre ó la mujer quieren seguir manteniendo el número de hijos por ellos deseados, indudablemente, esta técnica puede ser bastante efectiva y servirá como un control de crecimiento de su progeñie, sin mayores alternativas.

Los llamados embarazos ectópicos son bastantes frecuentes, siendo el promedio de uno por cada 250 mujeres embarazadas. Este embarazo se conoce como "fuera de lugar".

En cambio, entre las mujeres que usan el dispositivo anticonceptivo in-

tra-uterino la incidencia del embarazo ectópico aumenta a el doble. Esto no quiere decir que sea el dispositivo, culpable de tal situación, sino que de todas maneras aquellas mujeres que hacen embarazo ectópico, con o sin el dispositivo, lo han de tener. Sin embargo, no se descarta la posibilidad de que el dispositivo deja escapar el semen y puede producirse el embarazo ectópico aunque, hasta este momento, no se ha dicho, ó más bien, no se ha constatado plena y absolutamente tal aseveración, para su comprobación científica.

Lo que si se cree que existe, es la posibilidad en el sentido, de que el dispositivo tenga, o pueda tener, influencia en el embarazo fuera de lugar. La ciencia médica aconseja que no se continúe la utilización del dispositivo, en caso tal que se pueda determinar el estado de embarazo ectópico y, el médico está en capacidad intelectual y física, a través de la utilización de la llamada técnica laparoscópica, de observar las trompas y comprobar o descartar la presencia en ellas de un tipo de embrión; por eso, se requiere que las mujeres que usan dispositivo frecuentemente, estén permanentemente haciéndose los chequeos médicos reglamentarios, porque no solo se presentan estos casos, sino que con mucha intensidad las mujeres, sobre todo aquellas que aún no han tenido hijos, expulsan entre menstruación y menstruación, el pequeño dispositivo anticonceptivo. De esta manera, se cree conveniente que el control médico sea permanente para evitar, a todo trance, estas imperfecciones dentro de todo el proceso. Por supuesto, que se corre el peligro muchas veces de que el

útero se perfora accidentalmente; sobre todo, cuando es colocado el dispositivo por personas carentes de conocimiento para ello. Algunos servicios paramédicos, con presunción de sapiencia para la colocación del dispositivo, no lo hacen adecuadamente, corriéndose el riesgo de perforar el útero accidentalmente, creando así complicaciones posteriores en la mujer. De allí que, generalmente, se debe estudiar el útero y sus formas. Solo mediante estudio detenido hay la posibilidad objetiva de que el anillo entre perfectamente sin perforar las paredes cervicales del útero.

Que se sepa, solo dos dispositivos han roto, por sí mismo, el útero. Estos anillos se conocen con el nombre de Majzlin y Bienberg Bown.

Este último se llama también Arco de Bienberg, el cual, por su composición ha afectado el útero y de allí que se haya prohibido totalmente su uso en todas las partes del mundo.

Algo similar ocurre con el denominado Escudo de Dalkon. Este dispositivo producía algún tipo de infecciones en la mujer que lo usaba y algunas de ellas, inclusive, murieron. Jamás se supo que era lo que producía la infección en el Escudo de Dalkon. Lo que si se conoció era la habilidad para romper y perforar insistentemente el útero. De todas maneras se prohibió su uso. Menos mal que a tiempo.

Lo procedente no opta para afirmar que todavía algunos, desde los más perfeccionados hasta los menos, a veces logran producir enfermedades infecciosas, las cuales pueden prevenirse; sobre todo, cuando es una persona con ciertas capacidades y comprende el diagnóstico, la que hace la

inserción del caso. Si ésto no se considera ó se tiene en cuenta se corre el riesgo de que se puede afectar el aparato uterino genital y, de plano, también el estado pleno de la fecundidad y la fertilidad.

También es cierto que el anillo del dispositivo anticonceptivo intrauterino, la mayoría de las veces, previene las enfermedades venéreas cuando elimina los gérmenes que producen la infección, al tocar con el cobre componente del anillo; pero, eso no significa, que en forma absoluta el anillo prevenga las enfermedades por cuanto, no obligadamente, mueren todas las bacterias que entran en contacto con el cobre.

Algunas de ellas superviven y, por supuesto, le dan preeminencia al estado de la enfermedad venérea, significando que todas las veces no sirve para ello. Por otra razón se considera el anillo un preservativo y a la vez un anticonceptivo.

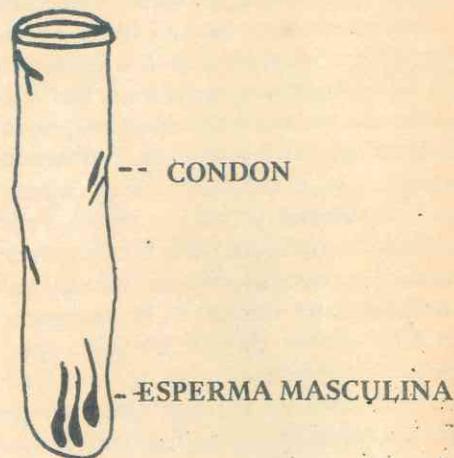
En principio, puede preservar algunas enfermedades de esta naturaleza y, en segunda instancia, evita el estado de fecundidad; claro, con las excepciones anunciadas precedentemente.

### 3.2.2 EL CONDÓN

Otro método preservativo es el denominado Condón. Su historia se remonta a las viejas sociedades esclavistas cuando los soldados de los diferentes imperios se iban a la guerra y, al regresar encontraban a sus mujeres afectadas de enfermedades venéreas<sup>25</sup>. Las instituciones estatales

<sup>25</sup> Mucha gente aún cree que el inventor del Condón fué el médico y Coronel del Ejército Inglés Condom y que de allí se deriva su nombre. Véase E, James Lieberman y Ellen Peck, Guía sexual para jóvenes y del Control de Natalidad. (Barcelona: Ediciones Martí-

permitían a las mujeres al quedarse solas en sus casa, a mantener relaciones sexuales no incestuosas con algunos animales, entre los cuales el perro y el gato<sup>26</sup>. Surge así la zooerastia, como un modo de vida sexual. De esta relación parece surgir la gonorrea, pensando que el perro, por ejemplo, es un animal gonorreico y purulento por naturaleza. Esta situación, incómoda por cierto, afectaba al hombre al venir éste de la guerra y mantener contacto sexual con su esposa. Así se extendió el virus, lo que en cierta forma, fue creando la posibilidad de ingeniarse un preservativo, para evitar el contagio de este tipo de enfermedad.



Bloqueo de la esperma por el condón.

Fue a partir de aquel momento por vez primera surgió un gorrito de lino blanco que se colocaba en el pene erecto permitiendo el contacto y la relación sexual sin que el órgano genital masculino saliese contagiado. Aquí se cree básicamente, pues, se

<sup>26</sup> Véase por ejemplo la obra de Clark S. Jagger La Prostitución (Barcelona: Plaza y Janes, 1976), pp. 28-34 y, Leon Casson, El Erotismo (Barcelona: Plaza y Janes, 1976), pp. 6

preserva de la enfermedad; pero, se descubre inmediatamente que retiene el semen frustrando el estado de fecundidad de la población femenina. De allí pues, que se convierta este preservativo en un anticonceptivo un poco más tarde. Se popularizó a través de toda la historia. Durante todos los siglos, a partir del esclavismo se ha utilizado este método preservativo y anticonceptivo y, hoy su uso es tan común y corriente que las grandes empresas de anticonceptivos lo han elaborado en forma sofisticada. Un tipo de forro de látex en donde la permeabilidad es totalmente imposible y la sensibilidad se pierde en forma relativa, se ha denominado, en este momento, condón preservativo ó "gorra".

Su uso, indiscutiblemente es limitante, por cuanto no permite una total entrega de parte y parte y, a la vez no permite un coito aceptablemente completo. La preparación para su uso puede hacer considerar una plena confianza en los usuarios y sentir una satisfacción plena en las relaciones heterosexuales.

Se cree que este método algunas veces no ha sido totalmente efectivo y se considera que su ineficacia se debe a que de pronto o alguna vez una gota de semen, la cual contiene millones de espermatozoides, se haya cruzado por algún micro orificio en ese forro de látex que sirve a la anticoncepción. Este elemento o rasgo cultural es el que previene las enfermedades cuando se mantienen las relaciones sexuales; él falla, por una mala elaboración del profiláctico ó por un inadecuado uso del mismo al no colocarse a tiempo ó, al colocarse en el momento inoportuno. Lo cierto de todo es que el Condón es el

más popular de las técnicas preservativas que usa el hombre y ha usado a través de toda su historia y que no afecta, desde el punto de vista puramente biológico, a quién mantiene relaciones íntimas de tipo erótico.

### 3.2.3 EL DIAFRAGMA

Existen Orígenes del Diafragma denominados métodos anticonceptivos cuya función fundamental es la de evitar la concepción y hacer lo que se denomina el control de fecundidad ó sea que las parejas pueden mantener la relación pero no hay la concepción, a diferencia del control de fertilidad en donde algunas veces no hay la relación ó existiendo ésta no se llega al pleno goce. El control de fecundidad utiliza métodos orales, inyectables o colocados en los órganos genitales femeninos y masculinos que contrarían siempre el principio natural de crecimiento de la población ó el estado pleno de fecundidad de la mujer.

El primero de estos anticonceptivos. Es también, el más sano de todos, claro que el mal uso podría, en casos, producir infecciones y también inefectividad e incomodidad.

• Sobre el diafragma se ha dicho y se ha escrito quizás lo suficiente<sup>27</sup>

Cuando recordamos las memorias de Giovanni Casanova, ese famoso garito internacional, encontramos que fué él, en cierta manera, quién popularizó un típico diafragma. Aunque, ya los egipcios y los griegos habían utilizado diafragma, aún muy rudimentarios servían de una u otra for-

<sup>27</sup> Véase, Revista Activa No. 7 de 1980, pp. 41-42; Mangeau, op. cit., pp. 138-141; Lieberman y Peck, op. cit., pp. 113-120; Carat y otros, op. cit., pp. 44-49.

ma para la contracepción humana.<sup>28</sup>

Los egipcios, por ejemplo, en sus ancestrales papiros hablan de sustancias gomosas que introducen en la vagina a fin de evitar la concepción. Sabemos que Casanova, estudioso de las costumbres y hábitos de los Egipcios, pudo descubrir allí esta técnica anticoncepcional. Así recurrió a algunos cítricos como el limón, el cual lo partía en mitades iguales y lo exprimía en la vagina de la mujer y, posteriormente, le colocaba en lo profundo de la vagina la media tapa a fin de controlar el estado pleno de fecundidad, imaginándose que las sustancias cítricas de dicho producto podían eliminar la vida del semen. En otros términos, el método ó técnica del limón es una especie de precursora primitiva del diafragma actual. De todos modos es un buen germicida que, aunque no mata totalmente a los espermatozoides, y hay la posibilidad de que se escapen algunos y puedan producir la concepción humana, evitan parcialmente ó totalmente la concepción

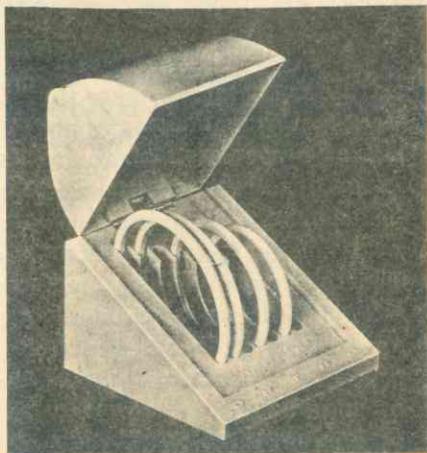
### 3.2.4. El diafragma en sí.

Este método consiste en lo siguiente: Se elabora un aro de metal muy fino recubierto de goma que se ajusta a la entrada del cuello uterino, incertándose con la mano ó con un incertador preparado para el efecto.

Generalmente la mujer recurre a algún facultativo para que mida el cuello de la matriz y, así, de esta manera, sepa con exactitud que tipo de medida debe usar para ello. De lo

<sup>28</sup> Roger Bastida, "La Sexualidad entre los primitivos" en Estudios sobre sexualidad... op.cit. pp. 57-72

contrario se corre el riesgo de que si la medida es menor a la que se tiene en el cuello de la matriz, hay la posibilidad de que se crucen los espermatozoides y se produzca la fecundación.



El diafragma debe probarse por un médico, mediante el uso de anillos similares a estos, que permiten la toma de medidas exactas.

La incomodidad que presenta el diafragma es el uso adicional de germicidas ó, sean esas cremas anticoncepcionales que deben permanecer por un tiempo no menor de 6 horas en el órgano genital femenino, después de realizar el acto sexual; aún es más, si éste o sea el acto sexual se repite, después de ese período hay la obligación eminente de mantenerlo, de lo contrario se corre el riesgo de la preñez.

Pero un diafragma jamás debe durar 24 horas. Al observarse el material germicida, las pomadas en cuestión no cumplen ninguna función, más por el contrario podrían en determinado momento, producir algún tipo de infección. De allí, que el dia-

fragma cumpla una función temporal, toda vez que sea colocado anticipadamente y retirado a tiempo ó sea, después de sus 6 horas de uso intensivo.

La Ciencia Médica, acompañada de la química preparan en los actuales momentos Diafragmas que podrían permanecer incertados hasta un mes. Esta innovación es una especie de esponja de colágeno, la cual se está dando a conocer como el contraceptivo de Esponja de Colágeno, identificado con la sigla C.S.C.. Esta técnica anticoncepcional presenta una serie amplia de alternativas bastante bondadosas. Entre las cuales, las próximas

1. No se requerirán germicidas, pomadas ó unguentos para garantizar su importancia, eficacia y trascendencia;
2. Puede dejarse en el seno de la vagina hasta por el período de un mes completo, sin que altere ó pierda su efectividad. Quien lo usa, si quiere y gusta, puede sacárselo cuando lo crea conveniente para asearlo ó para descansar, aunque, en realidad de verdad, su uso no se siente;
3. Su comodidad en el uso sobrepasa los límites de cualquier preservativo. Su diámetro promedio es de unos 7 centímetros cuando está seco. Húmedo aumenta medio centímetro aproximadamente y,
4. Puede introducirse hasta el límite de la vagina con cualquier aplicador semejante a los utilizados para introducir tampones<sup>29</sup>

### 3.2.4.1. Formas de usar el diafragma

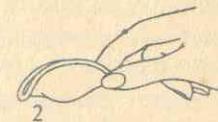
El diafragma es un sombrero de goma blanca, con borde ovalado que

<sup>29</sup> Idem., p. 43., Carat, op cit.

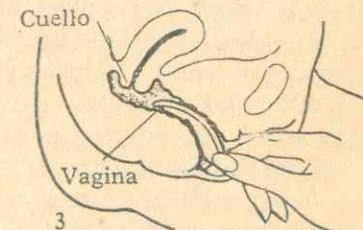
presenta cierta flexibilidad. Este diminúculo se introduce hasta el fondo de la vagina para cubrir el cuello del útero. Su colocación es fundamental, pues los espermatozoides no dan espera y quieren siempre ganar una carrera competitiva. Por eso es importante conocer las formas de uso:



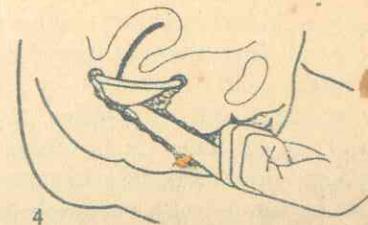
1. Verter unos seis o siete centímetros de crema o gelatina espermicida en el diafragma. Extender un poco en los bordes.



2. Apretar los bordes del diafragma usando los dedos pulgar e índice. Los diafragmas en arco que se muestran aquí llevan grabada la palabra press allí donde hay que unir los bordes. (Nota: en las otras marcas y tipos, el diafragma debe cogerse más por el medio hasta que esté parcialmente introducido.)

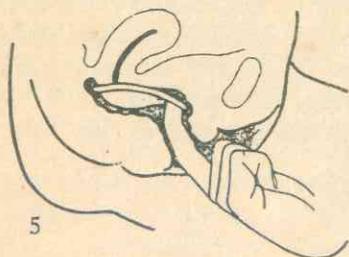


3. Con la mano, abre los labios de la vagina. Introduce en ella el diafragma, en dirección a la espalda, tan adentro como puedas.



4. Cuando el diafragma esté colocado, el extremo que queda más en el interior debe estar asido por detrás del cuello uterino, y otro extremo

debe empujarse hacia arriba detrás del hueso púbico. Utiliza el dedo para comprobar que el cuello uterino queda cubierto por la capucha del diafragma.



5. Para quitar el diafragma, coloca el dedo por debajo del borde y tira con suavidad.

Inicialmente, se coloca el anillo entre el dedo pulgar y el índice de la mano izquierda, como quien sostiene un vaso; enseguida, se levantan unos 6 ó 7 centímetros de crema ó gelatina espermicida. Inmediatamente se aprieta paulatinamente como si se fuera a tomar una ostra, para introducirlo con la izquierda entre los labios vaginales, hasta el fondo de la vagina para cubrir totalmente el cuello del útero. Las posiciones más prudentes y de gran efectividad serían las siguientes: Acostada boca arriba con las piernas abiertas y con las rodillas levantadas. Sentada en la punta de los glúteos con la vagina al aire ó, bien de pie con la pierna apoyada sobre una silla o algo alto que produzca un ángulo recto u obtuso del mayor ó menor tiempo, entre aplicar el diafragma y realizar el acto sexual, dependerá la cantidad de espermicida en uso. Entre mayor sea la demora, más crema ó gelatina se necesita. La aplicación de la crema no implica movilización del diafragma sino que se introducirá con el dedo ó cualquier instrumento aplicador. El diafragma debe permanecer post-coito, unas 6 horas, a fin de asegurar

se de la muerte de los espermatozoides.



La inserción del diafragma puede efectuarse como en (A), de pie; como en (B), agachada; o como en (C), recostada.

En el mundo, el diafragma es más usado por mujeres que por jovencitas. Estas solo lo usan en un 1.50/o; mientras que las mujeres con cierta experiencia sexual le dan mayor crédito. Una encuesta reciente demostró que las esposas de los ginecólogos, lo preferían a cualquier otro método.<sup>30</sup>

### 3.2.5 La píldora.

Que producen náuseas y vómitos, retención de líquidos, manchas faciales, hipersensibilidad en los senos, dolores profundos de cabeza, cierta elevación de la presión arterial, cierta intensificación de las secreciones del cuello uterino, aumento y descenso

<sup>30</sup> Lieberman y Peck, op. cit., pp. 113-114; Staff Médico de Manuales Científicos, Soltera y Embarazada (New York: Manuales científicos, 1971), pp. 21-26

de la cantidad de azúcar en la sangre, problemas de visión por la alteración en la curvatura de la córnea, trastornos violentos en el funcionamiento de las glándulas tiroideas, hematomas, anomalías en el aparato circulatorio tales como tromboflebitis, trombosis cerebral, infarto del miocardio y embolia pulmonar, crecimiento rápido de tumores benignos no cancerosos en el útero y crecimiento acelerado de tumores cancerosos que se encuentran en la matriz también en los senos que se identifican con el tipo de los que son producidos y se alimentan de estrógenos, deficiencias vitamínicas; sobre todo, cuando hay anemia, infecciones en el conducto urinario como también en la vejiga y muchos otros males, son los efectos adversos del estrógeno, principal ingrediente de la denominada píldora anticonceptiva.

Nadie discute que la "píldora anticonceptiva" fue el contraceptivo oral que mayor incidencia tuvo y tiene en la sociedad actual. Por ello, se la ha considerado como el magno invento farmacológico de la década.<sup>31</sup>

La píldora anticoncepcional es una de las técnicas que mayor uso tiene en el mundo y que se ha constituido en el rasgo cultural, retardatorio por cierto, que acabó con todos los tabúes sexuales desde hace aproximadamente 20 años. Además le ha dado inicio a ese proceso drástico de eliminar, en cierta forma, el crecimiento natural de la población, constatándose inclusive, que a pesar de los males que produce la píldora se prefiere ingerirla a criar un hijo.

El hombre la ha generalizado tanto que su aceptación significa anti-

conceptivo oral.

Los diccionarios médicos lo prefieren de esta manera.

Cuando se inventó la denominada píldora, sus hacedores le ponían un estrógeno y un progestógeno, éste último es una sustancia sintética con cierta similitud a la progesterona. Empero, debido a los posibles efectos del estrógeno los científicos decidieron, al fin y al cabo, ante la hecatombe de males, eliminar la hormona estrogénica, produciéndose la minipíldora la cual solo contiene progestógeno. La progesterona sintética que se combina en la producción de las minipíldoras son el norgestrel, el noretindrone, el acetato de noretindrone, el acetato de estinodiol y el noretinodrel.

Los Grandes Laboratorios del Mundo<sup>32</sup> han tirado al mercado un poco más de tres docenas de píldoras anticoncepcionales; en tanto, solo unos tres tipos de minipíldoras.

Entre las cuales entran en acción las siguientes:

Brevicon: Contiene etinil estriadol (0,035 mg) y noretindrone (0,5 mg)

Demulén: Etinil estriadol (0,05mg) y Noretindrone (0,5mg)

Enovid 5: Mestranol (0,075mg) y noretinodrel (2.5mg)

Loestrin 1.5/30: Etinil estradiol (0,03mg) y acetato de noretindrone (1.5mg)

Evral: Etinil estradio (0,03mg) y norgestrel (0,3mg)

Noringyl 1 más. 50: Mestranol (0,05mg) y noretindrone (1.0mg)

<sup>32</sup> Los laboratorios que mayor influencia tienen en el mundo de la píldora y minipíldora son: Syntex, Searle, Parke Davis, Weyth,

<sup>31</sup> Sobre la píldora, Lieberman, op. cit., pp. 84-96; Serge, op. cit., pp. 121-122

Noringyl 1 más 80: Mestranol (0,1mg) y noretindrone (2.0mg)  
 Norlestrin: Llevan esta marca varios compuestos anticonceptivos, son: el Norlestrin 21/1 (0,05mg de etini-estradiol y de 1.0 de acetato de noretindrone); el Norlestrin 28/1 (0,05mg de etinil estradio y 1 de acetato de noretindrone); el Norlestrin Fe 1 (0,05mg de etinil estradiol y 2.5 mg de acetato de noretindrone; el Norlestrin Fe 2.5 (0.05mg) y acetato de noretindrone (2.5mg)

Ortho-novum 1/80 Mestranolo (0,05mg) y noretindrone (1mg).  
 Ortho-novum 2 mestranol (0,08mg) 0 y noretindrone (1mg).

Ortho-novum 10 Mestranol (0,06mg) y noretindrone (10mg)  
 Ovcón-35: Etinil estradiol (0,05mg) y noretindrone (1mg)

Ovral: Etinil estradiol (0.05mg) y norgestral (0,5mg)

Ovulen: Mestranol (0,1mg) y acetato de etinodiol (1.0mg)

Zorane, tres compuestos de etinil estradiol con acetato de noretindrone. El Zorate 1/20 tiene 0.02 de estrógeno y 1.0 progestógeno; el Zorate 1.5/30, 0,03 y 1,5mg.- respectivamente y el Zorate 1/50 0.05 de estrógeno y 1.0 de progestín.

A todas estas cabe preguntarse: ¿qué tipo de píldora es mejor para la mujer que quiere evitar la concepción? Como a todo tipo de producto farmacéutico, es necesario y prudente utilizarlo de acuerdo a las condiciones biológicas de cada quién, y ésto se logra mediante un diagnóstico severo de tipo general y profundo que se haga sobre la mujer, el respectivo médico ginecólogo recomendará

después de eso la píldora contraceptiva ó la minipíldora; que se ajuste a dicho diagnóstico; muy a pesar, de que las consejas comunes determinan que se use la minipíldora por su efectividad y por sus aspectos positivos para la salud, no teniendo en cuenta que si se ingiere la "mini", en forma sucesiva, por varios meses, existe más aún de un 50o/o de probabilidades de que la usufructuaria sufra flujos de sangre imprevisible. Claro está, ésto se debe a la ausencia de estrógeno en esta concepción farmacológica. También se considera que la minipíldora produce algunos efectos positivos con relación a la píldora; pues, mientras la primera no reduce la producción de leche a las madres lactantes, la segunda incide en las glándulas mamarias. La minipíldora debe tomarse diariamente hasta acabar con el cartucho. Si, coincidentalmente, se olvida de ingerir un día las probabilidades de fecundación son mucho más elevadas que cuando se usa la píldora, en donde los olvidos no son tan traumatizantes, frustrantes y con consecuencias impredecibles.



Estadísticamente se ha demostrado que quiénes usan la minipíldora se ven más afectadas por el embarazo que quiénes usan la píldora. De cada cien mujeres que usan la minipíldora unas tres quedan embarazada, en tanto la efectividad de la píldora es de un 99.2o/o.

En las sociedades subdesarrolladas, casi totalmente dependientes aún se utilizan las llamadas píldoras en secuencia. El cartucho contiene generalmente tabletas de dos clases: unas, solamente con estrógeno y las otras con la mezcla de estrógeno y progestógeno, ingiriéndose en tandas consecutivas durante 14 ó 16 días seguidos las que contienen solamente estrógeno y, luego, durante los 5 ó 7 días siguientes las otras que combina las dos hormonas. Algunos países europeos y los Estados Unidos de Norteamérica prohibieron el uso de las píldoras en secuencia desde el año de 1975, al comprobarse que su uso producía cáncer del endometrio ó sea en la membrana que recubre el interior del útero. Comprobándose, posteriormente, que en algunos casos había producido trombosis cerebral. Esta advertencia coloca a las sociedades pre-industriales en un entredicho, al observarse que las tasas de mortalidad y morbilidad aumentan en la población femenina cuando aparece el autorecetario para controlar, con estos mecanismos, el crecimiento natural de la población. Pero, ésto no es todo sino que la píldora anticonceptiva normal y la minipíldora con el uso que se le está dando en los países subdesarrollados está afectando en gran parte la salubridad femenina; pues, su uso se contraindica a mujeres anémicas, a quienes sufran de presión arterial, a las que tienen proble-

mas cardíacos, mononucleosis, diabetes, epilepsia, hepatitis, ataques de migraña y a quiénes les funciona mal la glándula tiroides. Estas enfermedades han penetrado tanto en la estructura salubritaria de los países pobres que son considerados casi endémicos. La anemia y la T.B.C. como paradigma, son productos de un desequilibrio en la dieta alimentaria advirtiéndose que la población femenina con este bajo nivel alimentario es la que tiene los mayores índices de fecundidad y fertilidad y, es precisamente, sobre este problema en el que recae el peso de la política de planificación familiar a través de esta técnica de los gobiernos que intentan explicar el subdesarrollo con base en el crecimiento de la población y que buscan superarlo con el control poblacional sin importar los costos económicos y humanos que ellos engendran. De todas maneras y ante estas circunstancias de desequilibrio alimentario, la píldora y la minipíldora no le hacen ninguna gracia a la población de las áreas en referencia; pues, también el progestógeno produce efectos nocivos a sus usuarias. Este progestín suprime algunas veces la menstruación y en otras, la disminuye, ya sea en la frecuencia como en la cantidad de sangre. Igualmente, aumenta la producción de grasa en la cara produciendo enfermedades como el acné que acaba con los valores cosméticos de la mujer, quién trabaja para su eterna vanidad. De igual manera, el uso constante de este progestín llega inclusive a producir la calvicie femenina al cambiar el procedimiento que regula la renovación del cabello. En otros casos particularizados aumenta el vello del bozo en la mujer y les hace salir, inclusive, barbillas con pelos gruesos y ordinarios. Se ha observa-

do, de igual manera, que las mujeres usuarias de la minipíldora, van sufriendo poco a poco una reducción en sus senos, se les aumenta el peso por la apetencia voraz que demuestran, se le disminuye su afán sexual y les aparece cierta depresión nerviosa, la cual se le vuelve incontrolable aún por los más obsecados especialistas de la psiquis.

Pero no todas las veces el consumo de progestógeno afecta negativamente el estado de la salud, sobre todo en las mujeres irregulares en su período menstrual, cuando la menstra viene acompañada de cólicos, dolores de cabeza y ciertas alteraciones psicológicas como depresión neuronal, irritabilidad, ansiedad y otros rasgos sicogénicos de su personalidad en desequilibrio. En estas circunstancias la píldora se ha constituido en un benefactor para custodiar los días terribles de las mujeres en el proceso menstrual de la mujer irregular. Hay otro efecto de tipo secundario y de orden psico-somático producido por la píldora, tal cual es, de que al haber un poco de seguridad en la relación sexual se disfrutará mucho más el coito y el orgasmo al protegerse la mujer contra un estado de preñez.

Dentro de los muchos informes que han hecho los sexólogos sobre el disfrute sexual está el del temor a la preñez como una de las causas motivantes de la frigidez y de la culminación de un clímax para llegar al orgasmo. Por ello con el advenimiento de la píldora se han multiplicado las relaciones heterosexuales y se ha cambiado, inclusive, la apreciación que del acto sexual se tenía. Hoy por hoy la relación sexual es tan común que se asemeja al más común de los actos

recreativos. Esa pasión vivida, sentida e imaginada por los clásicos de la literatura romántica se ha ido al traste. No se necesita el fenómeno de la simpatía y empatía para la relación erótica sino que cualquier pretexto es bueno para producir ese hecho social. La interacción social como preámbulo para cabalgar en los caminos del amor ha desaparecido. Esa atracción romántica que conducía a un éxtasis pleno de satisfacción de pasiones encontradas ha sido reemplazada por "el hacer el amor al aire libre" con la seguridad de la píldora.

La literatura que en esta materia ha circulado en libros como en revistas femeninas ha hecho un promontorio grande que es incalculable el número de palabras y de letras escritas para su referencia. La gran mayoría de temas defienden el consumo de esas drogas; sencillamente, porque hay un desconocimiento científico y objetivo de lo que el problema demográfico representa y de lo que en forma particular para la mujer significa. La apreciación induce a cometer errores garrafales que están sacudiendo a las estructuras de nuestra propias sociedades, al no tener una clara conciencia y una exacta apreciación del significado que produce el abuso del sexo. Los libros sagrados de los Judíos achacan la destrucción de algunas sociedades al abuso cometido en las relaciones sexuales y la caída del Imperio Romano, según sus biógrafos, se debió en parte, también al mal manejo que se hizo de las relaciones eróticas. Sin pretender ser un moralista, ni algo parecido, ó un apólogo de la abstinencia, pienso que la función sexual es fundamental dentro de la institución familiar. Es el

acto que pretende conservar la especie humana a través de la procreación y, una de las funciones básicas y trascendentales de la familia es la de reproducirse, función que con el advenimiento de la ciencia y de la tecnología ha ido desapareciendo como las otras funciones a instancia de entregárselas a las otras instituciones ya sean éstas fundamentales ó difuso-simbólicas.

¡Ah! ¿qué hay de las píldoras anticonceptivas para los hombres? Hasta el momento la mujer ha sido el gran receptáculo experimental para ejecutar una política anticoncepcional, sin embargo, ante la presión femenina de la denominada liberación y emancipación cristalizada a través de múltiples asociaciones, la ciencia, acompañada un tanto de la técnica ha comenzado a hacer sus primeros pininos en la elaboración de la píldora anticonceptiva masculina. El país más adelantado en esta materia es la China Roja, la cual cuenta con aproximadamente mil millones de personas y que, a partir de su revolución socialista, comenzó a hacer una política antipoblacional por los excesos de fertilidad y fecundidad que mostraban y muestran sus mujeres. El Alto Centro de Investigaciones Científicas<sup>33</sup> de la Universidad de Bejin en la macrocefálica Pekín, bajo la dirección de la científica Hwuang Liang ha producido una píldora amarillenta que ha de tomarse de la misma manera que la píldora femenina. Su base farmacopeica está constituida de subproductos de la semilla de

algodón. Su origen surge después de muchas observaciones empíricas al darse cuenta que los recolectores de algodón de ese populoso país se volvían cada vez más estériles. Esto dió pie y fundamento para observar, el fenómeno de cerca y comprobar, a posteriori, la incidencia de la semilla de algodón en el comportamiento hormonal, cuando su base alimentaria era precisamente ese producto graso.

Por supuesto que el comportamiento masculino es totalmente diferente al de las mujeres frente a este subproducto de la investigación científica.

La cuestión filosófica del uso de este tipo de anticonceptivo depende más de una apreciación subjetiva que socio-cultural ó estadual, muy a pesar de que se manifiestan fuerzas incosecuentes en materia poblacional que tienen que ver con el desarrollo humano y temperamental de nuestra sociedades. Como ejemplo de ello, los países subdesarrollados han tenido que vender niños a las sociedades desarrolladas para que las familias oferentes puedan comer por un período determinado. La India es el primer país del mundo que negocia con párvulos. Corea del Sur ocupa el segundo lugar y, para desgracia nuestra Colombia, enclavada en la América Latina, ocupa el tercer lugar vendiendo un promedio de 5.000 niños anuales a un costo de 4.000 dólares por niño<sup>34</sup>. Muy a pesar de que se ha denunciado este hecho a través de documentales cinematográficos, en

<sup>33</sup> Véase *Repuesta Inmediata*, Periódico Diario del Caribe (Barranquilla, miércoles 16 de septiembre de 1981), No. 8.189, p. 5; *Boletín de Población*, China: La Población en la República Popular, (Bogotá: *Population Research*).

<sup>34</sup> Véase información alarmante en el Periódico *la Libertad* (Barranquilla: Jueves 17 de Septiembre de 1981) No. 744, pp. 1-10A. Bajo el título de Colombia, Exportadora de Bebés y el libro de Stephen Barlay, *La Esclavitud Sexual* (Barcelona: AYMA, 1978), pp.

la prensa hablada y escrita y en los juzgado de los diferentes lugares de los países subdesarrollados, los Estados y sus gobiernos respectivos muestran un mutismo absoluto frente al aberrante tráfico. La apatía cómplice de dichos gobiernos se muestra como una fórmula ante el crecimiento rápido de la natalidad permitiéndose todo tipo de propaganda a través de los diferentes medios masivos de comunicación, para la compra y venta de párvulos. Las Asociaciones piadosas, abogados inescrupulosos y Trabajadores Sociales, en Identidad de condiciones son los artífices inmisericordes de semejante atropello a la especie humana y a vidas infantiles.

Pero también la ciencia ha establecido que el problema de este crecimiento de la población fundamentalmente es un problema de hambre. De hambre crónica y hambre familiar.

### 3.2.6. LA VASECTOMIA

Desde el punto de vista antropológico, a partir del momento en que la sociedad aparentemente se organiza y comienzan a surgir formas sociales y en donde la institución familiar cobra forma y vigencia y la división social del trabajo aparece como producto de cierto grado de desarrollo, no escapa al hombre la idea de dominar: primero por la fuerza, a los demás miembros de la familia de la cual está constituida y luego por la sucesión de ideas para mantener su hegemonía. Es decir, que cuando surge la sociedad monogámica, en donde se identifica todo como tal, y el hombre da los pasos en la toma de decisiones sobretodo, en el fenómeno de la producción y de la productividad

para efectos del sustento familiar, el patriarcado, la patrilinealidad y la patrifocalidad cobran todas las formas de dominación. Así que a través de los años que ha vivido la historia de la humanidad por excellence, ha sido fundamentalmente patriarcal, en donde el paterfamilia se ha convertido en el jefe absoluto ó miembro definitivo, en cuanto a decisión se refiere y en materia de políticas a trazar se objetivizan, en el mismo seno, la concepción misma de la sociedad. Sea por ello que en aquellas sociedades de tipo monogámico e, inclusive, poligámica en donde imperan maneras como la senogamia y la poliginia, es el hombre quien toma las grandes decisiones y es quien orienta todo el andamiaje político, económico y socio-cultural en el marco y recuadro de la familia. Bajo estas circunstancias, la sociedad a través del desarrollo de su propia cultura, le ha dado un papel preeminente y supremamente importante y, fundamental al hombre; de allí, que se considere que el hombre es quien, en última instancia, puede decidir todo el cuerpo de acción que ha de desarrollarse entre sus miembros componentes.

Quizás sea ésta razón de orden socio-cultural, antes que de tipo psicológico la que más influye en el comportamiento del hombre frente a la utilización de los métodos anticonceptivos ó preservativos de su respectivo uso. La vasectomía como una de estas técnicas de control de población, dentro del ítem del control de fecundidad ha costado mucho trabajo de ponerse en práctica porque es precisamente el hombre quien tiene que castigar su sistema reproductor para ello. Mientras que la mujer pro-

que contrae matrimonio ó se une informalmente al hombre y depende de éste, él juega con su accionar, frente al fenómeno del control de su sistema reproductivo de todas formas y maneras; en cambio, el hombre es más complejo, mucho más heterogéneo porque hay la presunción que al inhibirse biológicamente para la fecundación, piensa, que puede perder su carácter machista, de hombría, de ejecutor de políticas de quién dependen todas las decisiones de la familia<sup>35</sup>. De allí también, que la vasectomía como mecanismo de control de fecundidad no haya tenido esa fiebre popular de que han gozado los demás métodos y técnicas anticoncepcionales; sin embargo, y muy a pesar de todas estas advertencias y vicisitudes, la vasectomía comienza a cobrar cierta importancia en la medida en que la formación familiar de tipo monogámico presenta cierta madurez psicológica de parte y parte, porque no es solamente del hombre de quien depende la acción vasectónica sino también de la mujer, puesto que ella piensa que se va a encontrar frente a un hombre castrado, quién podría en un determinado caso convertirse en un travetista, el cual a la postre no pueda servirle para nada, ya sea sexualmente ó desde el punto de vista de la producción y reproducción de bienes y servicios, tan necesarios y tan importantes en la vida económica de la familia<sup>36</sup>.

<sup>35</sup> Lieberman y Peck, op.cit., pp.152-158; véase igualmente, Federico Engel, "El Origen de la familia, la Propiedad Privada y el Estado" en Obras escogidas (Moscu: Editorial Progreso, 1955) Tomo II, pp. 166-321.

<sup>36</sup> Pero no solo eso, las mujeres se preocupan por este hecho, sino que la sociedad, a través del procedimiento normativo condiciona las acciones individuales.

La vasectomía como método contraceptivo ha comenzado a tener influencia solo en este tipo de personas a las cuales nos hemos referido<sup>37</sup>. Este procedimiento recibe su nombre, por el corte que están haciendo los facultativos sobre los bas deferens o pequeños conductos por los que el semen masculino fluye hacia los testículos hasta el extremo del óvulo reproductor para producir la eyaculación que es el clímax o punto estratégico del orgasmo.

La operación es sencillísima según la apreciación médica; pues, dicen los facultativos quirúrgicos que solamente hay que extraer una sola parte del bas deferens y voltearlos com quién separa cables eléctricos para evitar un corto circuito a fin de que nuevamente se reencuentren y pueda seguir el curso normal hasta llegar a la reproducción que es, exactamente, lo que se trata de evitar mediante el operativo biológico. De otra manera, hay una especie de frustración del paso del semen hacia la vagina durante el acto sexual para llegar al óvulo y ser posteriormente

como mero ejemplo, la legislación colombiana considera, relativo al ítem, lo siguiente: "El que sin intención de matar cause a otro un daño en el cuerpo o en la salud incurrirá en las sanciones de que trata el artículo 374 del Código Penal Colombiano, el cual dice: Si la lesión produce la perturbación funcional de un órgano, la pena será de dos años de presidio. Si la perturbación funcional fuere permanente la pena será de dos años a seis de presidio", Guillermo Uribe Cualla, Aborto y Control Natal (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1975), pp. 62-65.

<sup>37</sup> Sin embargo, en New York, 10o/o de las solicitudes recibidas en la Asociación en pro de la esterilización voluntaria pertenecen a varones de apenas 20 años cumplidos, muchos de los cuales no tienen hijos, y algunos ni siquiera están casados", Lieberman y

fecundado, produciéndose la permanencia de la especie.

Se cree que la vasectomía no ha alcanzado grados óptimos de popularidad porque el hombre no quiere perder su concepción de virilidad. Aunque los psicólogos y los médicos que practican tal operación quirúrgico-técnica como también científica ha demostrado que no ocurre absolutamente nada que pueda convertirse en una pesadez permanente para aquel hombre sobre el cual recae la castración contraceptiva.

Se ha llegado a pensar que esta operación produce deformaciones en el pene, a pesar de que es un temor infundado, sin ningún tipo de base científica y objetiva. Generalmente dicen los cirujanos que se hace una ó dos heridas en la línea media del escroto, arriba de cada bas deferens a fin de no cortarlo, sin que ésto trascienda en su apreciación. Esta es una operación que no es de mayor trascendencia, inclusive, se puede hacer en el consultorio médico, aunque algunos de los que se van a operar, exigen clínicas para el efecto.

Hay la creencia de que con la vasectomía la apetencia sexual tiende a desaparecer; debiéndose ésto, quizás posiblemente, a que post-operación, el hombre sufra algún arrepentimiento con relación al hecho bio-psicosocial que ha acaecido en su estructura orgánica y personal. A partir de aquí, él sabe que no va a poder tener más hijos, que no podrá eyacular más y, que su condición de futuro padre habrá desaparecido del todo. Esta motivación, en síntesis, puede ser la causante de cierta ansiedad, como también de esa aparente depresión

de las relaciones sexuales ó de los coqueteos amorosos; pero, nada tiene que ver la operación con la acción real de mantener actos sexuales interparejas.

Científicamente se ha demostrado que una cosa no quita la otra y viceversa. Los pocos casos que han ocurrido, cuando ha aparecido este tipo de frigidez masculina se debe a esas tendencias precedentes de tipo psicológico y cultural que aparecen en las personalidades con ese real complejo de castración.

Ahora bien, en los países con sociedades post-industriales, casi todos los Centros Médicos Hospitalarios de trascendencia y cierta importancia tienen los denominados Bancos de Semen en donde las personas depositan su esperma, la cual se ha de conservar en nitrógeno líquido congelado a 196 grados Farenheit ó a 125 grados centígrados. Así de esta manera, aquel hombre que aún quiera tener hijos después de la vasectomía bien puede hacerlo. Hoy la genética ha avanzado lo suficiente, que hasta este momento, más de 600 niños han nacido de madres fecundadas con semen congelado y, todos ellos, sin excepción, son niños normales e inclusive con óptimas cualidades de tipo intelectual y de tipo físico-biológico<sup>38</sup> De este modo se presume que aunque no haya una relación sexual directa hay un archivo seminal permanente del hombre que ha atra-

<sup>38</sup> Esto es posible, los genetista aplican el hecho, diciendo que "ello se debe a que, al congelarse el producto de la eyaculación los espermatozoides débiles mueren y tal vez se habrían convertido en niños poco saludables Activa, Op. cit., p. 83, Lieberman y Peck, Op. cit., pp. 152-158; Schulte Waiblingen, "Inseminación Artificial", en Carat y otros

vezado por esta operación para hacer fructificar luego la especie y particularmente a su familia la cual es su propia sangre y de su propio semen.

Ello ocurre mucho tiempo después de él haber depositado su semen en el Banco. Las publicaciones especializadas en esta materia indican que el semen congelado puede demorar lustros, lo que explica que una persona puede tener hijos aún después de muerta ó aún después de que sus órganos sexuales se hayan retirado de su vida activa o hayan dejado de cumplir la función fundamental para la cual fueron creados, tal cual es la de conservar y preservar la especie humana.

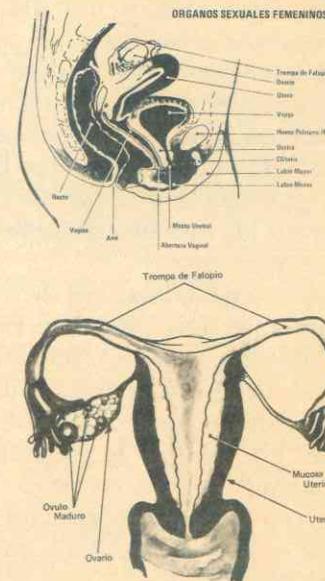
De este modo el temor referido al problema de la vasectomía se supera inmediatamente. No obstante ello, aún se sigue con esa inquietud incesante, algunas veces, de inducir solamente a la mujer a que sea ella quien practique la esterilización y no en el hombre, el cual en dichas circunstancias está comprometido como ella.

También es bueno hablar de algunas minicomplejaciones que podrían producirse durante la convalecencia post-operación. Algunas veces hay inflamaciones del epidídimo ó porción del canal seminal que se encuentra situado en el testículo. También hay coágulos en el lugar dominado orquístis, por ser una inflamación en los testículos y, por último también puede aparecer la formación de un módulo de esperma cerca del punto por donde se ha cortado el conducto. Ninguna de estas complicaciones son realmente graves ni trascendentales y, los especialistas, ya con cierta experiencia y acostumbrados a este tipo de operación, observan que bajo

una prescripción adecuada no resulta realmente "nada del otro mundo".

### 3.2.7 LA LIGADURA DE LAS TROMPAS DE FALOPIO

Así como al hombre se le obstruyen los canales que conduzcan se semen hacia la fecundación, también a la mujer se le obstruyen los canales que permiten al óvulo viajar por su curso seguro para ser fecundado por el espermatozoide. Es esta obstrucción el único método anticonceptivo que muestra una efectividad absoluta.



Trayecto del huevo humano a lo largo de la Trompa de Falopio y dentro del útero.

Hasta el momento su efectividad se contrapone al estado de irrevestibilidad de esta esterilización quirúrgica. Apenas son cortados y cerradas las trompas de falopio no hay ningún tipo de posibilidad para abrirlas y unir las nuevamente y no permitir así el paso obligado del óvulo, quien viene tranquilamente desde el ovario hasta el útero.

A pesar de la técnica, dentro de esa gran concepción científica, en materia de cirugía, de plásticas y de toda serie de innovaciones haber avanzado a pasos agigantados, no ha podido volver reversible ni la ligadura ni el corte de las trompas de falopio, como tampoco la vasectomía, aunque si se ha avanzado mucho en el aspecto de la cirugía, al practicar la ligadura de las trompas con novísimos procedimientos como la laparoscopia y la minipalatomía.

Este procedimiento operativo se inició con laparatomía quedando convertida dicha técnica, hoy día, en un instrumento obsoleto y de poca practicabilidad en el alto mundo del desarrollo. Los cirujanos prefieren en este momento, por su simplicidad y por los efectos bondadosos que produce, la paroscopia y la paratonmía menor conocida esta última también, como la miniparotomía.

La impracticabilidad de la vieja laparotomía se debe más que todo, porque ella elimina rasgos fundamentales de la belleza femenina, al dejar permanentemente una cicatriz en el abdomen. Por eso ha de convertirse en una pieza de museo; en cambio, la laparoscopia es una operación de consultorio, muy elemental y supremamente efectiva.

El técnico ó experto médico antes de operar, ordena que se infle el abdomen con gas bióxido de carbono para la visualización clara de los órganos internos. De este modo, se comienza la esterilización con un aparato llamado laparoscopio, de donde se deriva el nombre y con el cual el cirujano puede observar, en detalles, las trompas de falopio antes de sellarse totalmente ó de ligarlas. El sellamiento orruptura total se logra me-

dante el cauterio; instrumento quirúrgico, el cual, a través de un corrientazo eléctrico, forma una cicatriz instantánea en los tejidos, logrando que éstos se adhieran entre sí en las trompas de falopio para que ese conducto quede obviamente obstruído.

La minilaparoscopia ó laparotomía menor es la técnica de esterilidad quirúrgica permanente más moderna que la ciencia médica y la sexología conoce. "En esta técnica, la incisión se practica también muy cerca de la línea donde comienza el vello del pubis y debe tener por lo menos 2.5 centímetros de longitud. A través de ella, y subiendo por la vagina, se manipula el útero de modo que las trompas queden visibles.

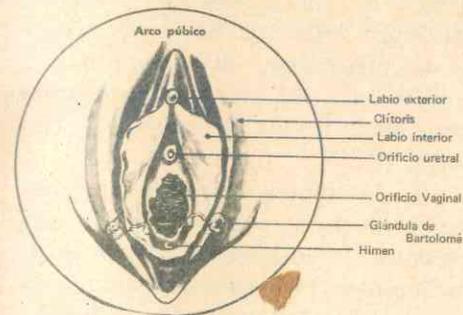
Es entonces cuando se bloquean éstas por medio de la cauterización de alguna otra técnica de las varias que existen. La más común es la de cortar y ligar, como en el método tradicional. El procedimiento puede durar entre 15 y 30 minutos, y generalmente se usa la anestesia local, la convalencia es solo unas 24 horas<sup>39</sup>

Otras técnicas que se emplean para bloquear las trompas de falopio son las llamadas colpotomía y culdoscopia, las cuales se efectúan con instrumentos en la vagina...Entré las complicaciones principales que pueden presentarse, figuran las hemorragias intensas, infecciones pélvicas, lesiones en la vejiga y lesiones en los intestinos.

En algunos caso, algunas de éstas complicaciones han hecho necesaria la histerectomía ó extracción del úte-

39 Activa., op.cit pp.84-85 (Informe especial) Véase además a Serge Mongeau, Concepción op.cit., pp.153-154

ro, e inclusive la estirpación adicional de los ovarios.



Vista, externa del suelo pélvico femenino. Esta vista del suelo pélvico femenino muestra los órganos genitales externos y los músculos del suelo pélvico.

Aunque hoy se considera dentro de las culturas del subdesarrollo la vasectomía y la ligadura de las trompas de falopio como una clásica castración; el lenguaje tecnológico de los sexólogos, considera que "la castración significa la estirpación de las gónadas (los testículos en el hombre y los ovarios en la mujer). Estos órganos producen células sexuales (espermatozoides y óvulos) y hormonas sexuales.- La Vasectomía no los afecta, pues solo bloquea el transporte de los espermatozoides"<sup>40</sup> y de los óvulos. Ahora bien, ambas técnicas producen una esterilidad ó infecundidad permanente; que en lo absoluto, tiene que ver con la "potencia, que es la capacidad del varón para obtener la erección del pene y eyacular en el

momento del orgasmo"<sup>41</sup>

La castración masculina fue frecuente en el pasado y se institucionalizó en el Medio Oriente con el apareamiento de la forma matrimonial poligínica manifiesta. Como se sabe, toda persona pudiente tenía y aún tiene muchas mujeres en su harem, con las cuales mantenía y aún mantiene relaciones sexuales de acuerdo a la convivencia económica y sociocultural. Para evitar la infidelidad el "adulterio", el jeque coloca a un esclavo castrado como guardia para dar fe de los actos delictivos. A este eunuco se le condujo a la extirpación de las gónadas para evitar que él se convirtiese en el Casanova de turno en ese paraíso poblado de mujeres bellas. Lo cierto de todo es que la castración, tanto masculina como femenina, produce una inversión de valores biológicos y ciertas actitudes secundarias opuestas al sexo de la persona castrada. El macho se feminiza y la hembra se masculiniza y, "estos efectos son tanto más notables cuanto más joven es el sujeto en quien se realiza la operación, lo que hace creer en un hermafroditismo potencial común en todos los individuos y en el que las secreciones internas propias de su sexo inhibirán el desarrollo de los caracteres del sexo contrario"<sup>42</sup>

41 Idem., p. 151

42 Diccionario Enciclopédico Salvat (Barcelona: Salvat Editores, S.A. 1962) Tomo III., pp 356. Hay una castración parasitaria producida en los animales inferiores, transmisibles al hombre. Se observa en algunos cangrejos; cuando la infección sacculina ataca sus testículos provocando su destrucción; pero, antes se le modifica la forma del abdomen y se le achican y colorean las pinzas cambiando de inmediato su comportamien-

Hasta donde, ¿ La vasectomía y el corte de las trompas de falopio afectan el comportamiento de quienes buscan esa esterilidad permanente?. Dijimos que inicialmente se producen, en algunas personas, un sentimiento de frustración y cierto complejo de ansiedad; empero, es la sociedad con sus rasgos materiales e inmateriales de cultura la que en última instancia condiciona las acciones de las personas y tolera o no, este macrocomplejo problema de negarle a su especie su propia prolongación por la interrupción permanente a que son sometidos.

### 3.2.8. LA TECNICA DE LA CURVA TERMICA

Con mucha frecuencia se cree que la Curva Térmica corresponde al método del ritmo de Ogino-Kanus. Empero, aunque presenta cierta semejanza, son diferentes las formas de instituir la y de aplicarla. También aquí la mujer debe tener el cuidado diario de manejar la temperatura de su cuerpo, sin embargo y no obstante ello, después que varió la temperatura, la cual demostró el período de ovulación en capacidad plena de fecundar, se puede mantener relaciones sexuales sin necesidad - ya de la utilización del termómetro. En otros términos, "dicho procedimiento se funda en la conservación de que bajo el influjo de las hormonas sexuales la mujer acusa mediante el flujo menstrual, fluctuaciones de temperatura que permiten determinar la ovulación"<sup>43</sup> La exploración científica

43 L. Carat y otros, Problemas de la fecundidad (Buenos Aires: Editorial Escuela, 1966), p. 28; Mongeau, op.cit pp. 145-146; Petersen, La población, op.cit., pp. 267-275

de este método es relativamente reciente, pues solo hasta principios de siglo se tuvo una primaria apreciación del mismo, sin que ello trascendiera más tarde. Solo a principios de la década del 60 los sexólogos descubrieron la trascendencia de la técnica como un instrumental anticonceptivo al observarse, de plano, que la temperatura estaba en una relación estrecha y directa con el ciclo menstrual.

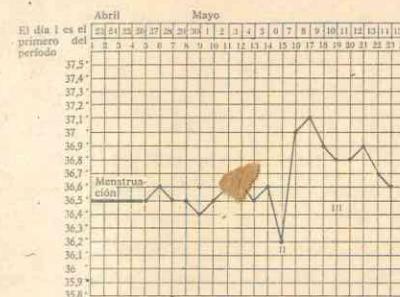
Si la mujer durante un ciclo menstrual hace controles de la temperatura de su cuerpo, observará sin vacilaciones las siguientes fluctuaciones: al iniciarse la regla su temperatura será bastante débil y permanecerá en una especie de Statu-quo con fluctuaciones relativamente insignificantes y, más ó menos estacionarias, así continuará hasta, aproximadamente, la mitad de su ciclo menstrual. Casi se pudiera decir que en ese momento baja en una forma trágica y violenta para inmediatamente elevarse como los aviones después del encuentro con un vacío. Este período de elevación permanece también, más ó menos estacionario, hasta el comienzo de la nueva regla y después y, en forma inmediata, baja de manera aterrorantemente súbita.

Hoy la creencia manifiesta que el ascenso violento se debe fundamentalmente, en la mitad del ciclo a una intensificación de las funciones metabólicas que es provocada, indiscutiblemente, por las hormonas de su cuerpo amarillo, las cuales aparecen después de la ovulación y ésta ocurre un poquito antes de la elevación de la temperatura.

Asverando y sin temor a equivocarnos, podemos decir que el momento del ascenso súbito de la tem-

peratura es peligroso cuando se quiere evitar la concepción ó favorable en caso tal que ésta sea deseada, presumiendo en ambos casos, que el hombre y la mujer que efectúan el coito sean personas salubritariamente normales.

Tabla a seguir para quien use el termómetro basal<sup>1</sup>



- I La lectura de la temperatura comienza cuando finaliza el período.
- II La bajada de la temperatura seguida de una subida señala la ovulación.
- III El período seguro comienza aquí, tras un alza de por lo menos cuatro décimas continuada durante tres días.

La técnica para su uso, común y corriente, presenta algunas opciones favorables y otras desfavorables. Tenemos que observar que la variación de temperatura en personas normales para el ciclo ovulatorio varía apenas medio ó un grado de temperatura y que éstas variaciones son provocadas, sin tanta alharaca, por una comida abundante, por el consumo de licor, por una discusión acalorada, por ciertas tensiones nerviosas, por ciertos problemas callejeros, por una gripe y por tantas otras razones del transcurrir diario, hay que obviar esta alteraciones que de cualquier manera bajan ó suben la temperatura y que durante la experimentación se deben evitar a todo trance. Razones más que sufi-

cientes para utilizar la tecnología de la denominada temperatura basal, la cual consiste en tomarse la temperatura al despertar de cada día, momento en que hay una estabilidad emocional y cierta relajación del organismo, pensándose igualmente que hay una estabilidad física y de temperatura suficientes y necesarias para que la experiencia tenga total aceptación.

La información la vaciamos en un diagrama cartesiano en el cual, sobre el eje de las Y colocamos la temperatura y en el eje de las X los días del ciclo menstrual.

La mujer, día por día, debe registrar su temperatura para que la curva térmica muestre con claridad los días efectivos e inefectivos para la fecundación a través del coito.

Hay que insistir que las mujeres con un ciclo menstrual irregular son descartadas para dicho método porque sus fluctuaciones de temperatura son extremadamente variables ya que su organización biológica y el régimen de su menarca hace modificar groseramente la temperatura.

### 3.2.9. LA TECNICA RITMICA

También, dentro de los procesos anticonceptivos que frustran el crecimiento de la población y que señalan una meta definida en esta materia, está la Técnica rítmica. Fueron los japoneses los primeros en abordar el asunto, cuando en 1.881 se legisló para planificar el crecimiento de la población en la Isla Nipona, dándose cuenta que el ritmo de crecimiento de su población era supremamente avanzado. Notándose en dicha correlación de fuerza y el sistema alimentario que éste último llevaba todas

las de perder. Fué así como la contracepción se aplicó, coartando las libertades de fertilidad y natalidad. A partir de aquí el médico Ogino descubrió la fertilidad y la esterilidad como períodos efectivos en la vida de la mujer durante su edad concepcional. Ogino fué quien denominó a este ordenamiento conceptivo método del ritmo, porque, precisamente, se basa en el ritmo que sigue la ovulación, el cual se inicia con el período fértil y se mantiene durante la vida fecunda de la mujer que, aproximadamente, se inicia de los 13 hasta los 50 años en las sociedades subdesarrolladas y de los 15 hasta los 45 años en las sociedades altamente desarrolladas.<sup>44</sup>

El conocimiento empírico y también científico ha demostrado que desde el punto de vista de la menstruación, hay dos tipos de mujeres: las regulares y las irregulares. Las primeras marcan un ritmo menstrual con cierto promedio y con cierta precisión, mensualmente; en tanto las irregulares carecen de esa precisión y, su menarca, viene acompañada siempre de cólicos, dolores de cabeza, cierta inapetencia y hasta complejos de ansiedad. Las mujeres fecundas que atraviesan por ciclos menstruales irregulares no pueden someterse nunca al método del ritmo. Precisamente, lo que se necesita en la aplicabilidad de éste, es que la mujer conserve lo suficiente un estado óptimo

<sup>44</sup> Esta tesis se sustenta con las variables alimentación, educación, religión y étnico-geográfico como condicionamientos del estado de fertilidad-fecundidad en la mujer. Ya se discutió en páginas precedentes, este fenómeno. Véase además las obras de S. Chandrasekhar, "Pueblos Hambrientos y tierras despobladas (Madrid: Aguilar, 1957); Kinley Davis, La sociedad humana (Buenos Aires: EUDEBA, 1957), pp.539-544

de salud, a fin de que su ciclo menstrual sea completamente regular y con una precisión relativamente absoluta. El médico austriaco Knaus descubrió, además que se necesitaba en la aplicación de dicho método una abstinencia sexual de por lo menos 10 días consecutivos cada mes. La abstinencia es casi imposible de planificar. El acto sexual obedece a ciertas predisposiciones de ánimo y a cierta preparación ritual que va acompañada de propósitos más que definidos. En el momento que se ejecuta, la fuerza tanática es mayor que la libido, por eso el deseo y la pasión que demuestran los contrarios de este hecho natural tolerado mutuamente. Aquí no contravienen las normas pautadas por la sociedad.

DETERMINE SU PERIODO FÉRTIL																																																
Si una mujer conoce la duración de sus períodos menstruales más largos y cortos, respectivamente, puede entonces usar la tabla que aquí listamos para determinar sus días fértiles primero y último. El primer día de la menstruación se clasifica aquí como el día 1. De este modo, en el calendario, una mujer con un período normal de 28 días que comienza a menstruar el primer día tendrá su primer día fértil el décimo día y el último, el 17°. Es para ella imprescindible el conservar el récord preciso de sus ciclos durante un plazo de doce meses en este cálculo del ritmo, y el mismo tiene en cuenta un margen para errores.																																																
Duración del período menstrual más corto.	Primer día fértil.	Duración del período menstrual más largo.	Último día de fertilidad.																																													
24 días.	6° día.	24 días.	13° día.																																													
25 días.	7° día.	25 días.	14° día.																																													
26 días.	8° día.	26 días.	15° día.																																													
27 días.	9° día.	27 días.	16° día.																																													
28 días.	10° día.	28 días.	17° día.																																													
29 días.	11° día.	29 días.	18° día.																																													
30 días.	12° día.	30 días.	19° día.																																													
31 días.	13° día.	31 días.	20° día.																																													
32 días.	14° día.	32 días.	21° día.																																													
33 días.	15° día.	33 días.	22° día.																																													
34 días.	16° día.	34 días.	23° día.																																													
<table border="1"> <thead> <tr> <th>Domingo</th> <th>Lunes</th> <th>Martes</th> <th>Miércoles</th> <th>Jueves</th> <th>Viernes</th> <th>Sábado</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td></td> <td></td> <td>1</td> <td>2</td> <td>3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>6</td> <td>7</td> <td>8</td> <td>9</td> <td>10</td> <td>11</td> <td>12</td> </tr> <tr> <td>13</td> <td>14</td> <td>15</td> <td>16</td> <td>17</td> <td>18</td> <td>19</td> </tr> <tr> <td>20</td> <td>21</td> <td>22</td> <td>23</td> <td>24</td> <td>25</td> <td>26</td> </tr> <tr> <td>27</td> <td>28</td> <td>29</td> <td>30</td> <td>31</td> <td></td> <td></td> </tr> </tbody> </table>							Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		
Domingo	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado																																										
		1	2	3	4	5																																										
6	7	8	9	10	11	12																																										
13	14	15	16	17	18	19																																										
20	21	22	23	24	25	26																																										
27	28	29	30	31																																												
Comienza la menstruación      Primer día fértil.      Último día fértil.																																																
El área en blanco indica el período peligroso para las relaciones sexuales.																																																

La aplicabilidad de la técnica del ritmo no es fácil y, las mujeres, en términos generales complican el abordaje y control de sus datos menstruales, amén, de que antes de la aplicación de la técnica en referencia se requiere por lo menos, un año en que ella debe llevar el control de su régimen menstrual sobre como opera: Los días en que se inicie y los días en que termina la menarca, para que este diagrama le sirva de modelo en el año venidero y no adoptar luego el clásico arrepentimiento sobre la concepción, si ésta no es deseada. Quizás sea ella una de las tantas razones que hace que la técnica rítmica sea relativamente poco usada y poco popular; sin embargo, científicamente se ha demostrado su efectividad, además, de no perjudicar absolutamente en nada el estado de salud del hombre y no de la mujer. Dadas las condiciones de que los seres humanos están dejando de ser instintivos, las relaciones sexuales como tales y, sobre todo en la mujer, no señalan como en animales inferiores la etapa natural de Celos en la cual solo la hembra acepta que el macho se le acerque y, conviniendo mantener relación sexual con él. Se sabe también que el período en que la mujer tiene su óvulo en capacidad de ser fecundado su excitación se aumenta y, pudiéramos casi estar seguros, que se predispone para buscar a su contrario; pero ello no significa de por sí que violente las normas pautadas del grupo social y se avalance sobre el macho como lo hacen los animales instintivos. Esta norma cultural, ya pautada por la sociedad, ha ido creando conciencia en las mujeres y ha influido en su comportamiento heterosexual hasta lograr conseguir

en algunos casos, que a fuerza de incentivación y roce sexual se motive al óvulo y lo predisponga para su fecundación, tal como ocurre en las conejas por ejemplo.

### 3.2.10 SUPOSITARIOS VAGINALES

El supositorio vaginal, como las otras técnicas anticonceptivas, representa un verdadero obstáculo para la fecundidad humana<sup>45</sup>. Por lo tanto, es un antifecundativo que ha alcanzado hoy día gran importancia en un uso casi espontáneo para las parejas que se presentan a efectuar la relación sexual. Esta técnica, no tiene ninguna contraindicación y por ello se ha convertido en un compuesto bastante popular. Muchas mujeres se han acostumbrado tanto a su uso que, inclusive llegan a pensar que hace mucho más satisfactorio el orgasmo y, su sola introducción en la vagina prepara la lubricación necesaria para el acto sexual que, además de técnica preventiva, logra superar los dolores que siente toda mujer cuando su vagina está reseca y se introduce así el órgano reproductor masculino.

El supositorio como producto químico que es, su composición no deja de preocupar a los científicos que trabajan con el sexo y, quiénes hoy han comenzado a darse cuenta que dichas combinaciones químicas matan algunas bacterias beneficiosas para la vagina, las cuales, a la vez disminuyen la capacidad potencial y positiva del orgasmo, lo mismo que

<sup>45</sup> Véase al respecto, Diccionario Enciclopédico Salvat (Barcelona: Salvat Editores, 1968), p. 519. Tomo II, Activa, op.cit, p.88. Salvador López, Control de Natalidad y Psi

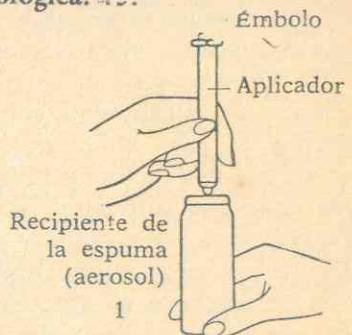
la intensidad sexual, aunque, en algunas mujeres ocurre el fenómeno contrario, como vimos en los reglones precedentes. Lo cierto de todo es que el supositorio vaginal ha jugado un role importante en las relaciones sexuales y ha servido de estímulo, muchas veces ante el temor de la mujer de quedar embarazada para aumentar el orgasmo en el acto sexual de los diferentes tipos de sociedades que hoy día se dan en el Universo.

Esta técnica presenta, en cierta forma, la misma efectividad que las otras técnicas presentan, en cierta forma, la misma efectividad que las otras técnicas, desafortunadamente, quizás, un poco menos que ella; pues, la mujer tiene que introducirlo por lo menos unos 10 minutos antes del acto sexual que, como se sabe, por mucha programación y planificación que se haga del tiempo, casi siempre éste se interrumpe por la actividad natural del hombre que está predispuesto en cada instante. Solo en la medida en que hay cierta madurez sexual y frecuencias relativas de actos sexuales puede manejarse la técnica del supositorio vaginal con esa temporalidad que se exhibe en sus rótulos. La industria farmacológica que se encuentra en gran competencia frente a este producto hace diligentes esfuerzos y cada vez mayores, por tratar de disminuir el tiempo entre colocar el supositorio y tener relación sexual, como también en mejorar su compuesto químico para hacerlo mucho más efectivo como anticonceptivo poblacional.

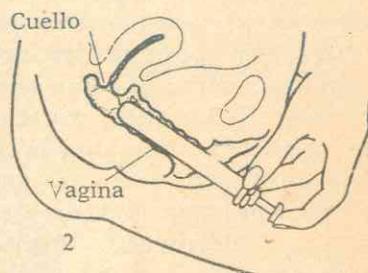
### 3.2.11. JALEAS, CREMAS, ESPUMAS E IRRIGACIONES

No podemos negar que los un-

guentos, los brevajes, las jaleas,<sup>46</sup> que son los anticipos en la historia de las sofisticadas cremas y espumas irritantes, cumplieron un cometido importante y decisivo en las sociedades más antigua del cual el hombre ha formado parte en los diferentes Continentes y en las diferentes Culturas de las cuales tenemos referencia antropológica.<sup>47</sup>



1. Llenar de espuma el aplicador hasta que el émbolo llegue al tope.



2. Introducir el aplicador en la vagina hasta que toque el cuello uterino; retirarlo unos dos centímetros y oprimir el émbolo para descargar la espuma.

Los antiguos Incas y ellos lo heredaron del Tihuanaco, usaron la Suelda con Suelda que, revuelta con un poco de leche de Llama formaba un brevaje, el cual se introducía en la

<sup>46</sup> E. J. Lieberman y Peck, op.cit., pp. 124; Activa, p. 88

<sup>47</sup> Tanto es así que Soranus, médico famoso de la Antigua Grecia describió varias técnicas que contenían especiales sustancias para prevenir la concepción. El viejo Talmud judío, también describe técnicas para evitar la

vagina para matar a cuanto espermatozoide llegaba y, no solo esto, sino que ingerida provocaba el aborto en aquellas mujeres que no querían una ascendencia por ser esta producto de relaciones incestuosas o prohibidas por el Ayni o por el Ayllu.<sup>48</sup> Esta costumbre trascendió hasta nuestros días y es común presenciar la preparación de dicho brevaje en la Sierra Negra del Alto y Bajo Perú.

El uso de esta planta se universalizó para las poblaciones aborígenes que hoy conforman el mapa de la América Latina, sobre todo en donde los antiguos Quechuas influyeron.

También algunas poblaciones aborígenes utilizaron cítricos con sebo para el mismo efecto, considerándose anticonceptivos y preventivos con un grado amplio de efectividad.

En todos los momentos de la historia, las cremas y los ungentos, así

reproducción humana con base en sustancias que han de untarse en la vagina. Aristóteles propuso y se utilizó la mezcla de aceite de incienso con aceite de oliva. Otros se atrevieron a recetar el jugo de menta con miel. "También eran populares el sedimento de la pulpa ó la cáscara de la granada, el zumo de limón, el alcohol, el alumbre y la goma de cedro... Sabemos hoy, que el aceite y la miel son bastante viscosos para interferir los esfuerzos viajeros de los espermatozoides, y que el zumo de limón ó el vinagre son espermicidas relativamente eficaces.

El sedimento de la pulpa de granada y el alumbre tienen efecto astringente y hacen que los tejidos se contraigan ó encojan un poco, dificultando de este modo el paso del espermatozoide a través del cuello del útero", Lieberman, Idem, pp. 124-5; Jean Maire Le Blond, "Sexualidad en el Mundo Griego" Estudios sobre Sexualidad humana (Madrid: Ediciones Morata, 1967), pp. 39-56.

<sup>48</sup> Aunque no haya una descripción detallada del fenómeno pueden observarse apartes en el Inca Garcilazo, de la vega, Comentarios Reales...

como esos brevajes fueron garantizando creencias para evitar la fecundación. En los Aquelares era motivo permanente de discusión su forma de preparación y tampoco faltaba, en los albores de la alquimia quienes dedicaran parte de su tiempo a estas prácticas de producción de técnicas anticoncepcionales. Hoy en día casi todos los laboratorios del mundo, sin importar el tipo de gobierno o su forma ideológica, preparan cremas, espumas y ciertas jaleas en cantidades ilimitadas que se consumen con la creencia insalvable de que son verdaderas técnicas anticoncepcionales. Todas ellas, como los supositorios, exigen un tiempo pleno de disolución total para la relación sexual con cierto grado relativo de eficacia. Sus fabricantes y anunciadores no se atreven a garantizar en forma absoluta su efectividad plena y es por ello que colocan una larga lista de instrucciones como posología del producto. De todas maneras su frecuente uso señala una especie de garantía a quienes creen en ella; no obstante señalan que el continuo uso de algunos de estos productos causan irritación virulenta e inflamaciones en los tejidos de la vagina y en el exterior de esos mismos genitales femeninos. Si observamos con detenimiento la arrogancia de las cremas o de las espumas nos damos cuenta que ellas tienen mayor efectividad, más como auxiliares del diafragma, que como productos autónomos aplicados con ese mismo fin.

Janniere, "La diferenciación sexual, la ley y el deseo" Estudios sobre sexualidad humana, op.cit., pp.288; Gustavo Jimenez Cadena, "Determinantes Sociales de la fertilidad humana en Colombia" La Revolución Demográfica (Bogotá: Tercer Mundo, 1966),

## 3.2.12. GOTAS NASALES

También la farmacopea ha inventado un nuevo producto: Las gotas Nasales. Como cualquiera de los otros productos, diariamente la mujer, en ayunas y boca arriba, tendida en su cama, introduce en su apolínea configuración nasal un gotero que deja caer sobre sus senos nasales una pocas gotas de ese novísimo producto que en forma rápida se dirige a todo el sistema sanguíneo circulatorio hasta llegar a los ovarios y luego al óvulo eliminando su fecundidad y arruinando la procreación para la especie humana <sup>49</sup>. Estas gotas nasales están en etapas de experimentación; sin embargo, ya han comenzado a ser aplicadas en las zonas subdesarrolladas de los países dependientes sin siquiera haber recibido el visto bueno de los países Europeos y de los Estados Unidos de Norteamérica, quienes son los creadores del producto en mención.

## 4. CONTROL DE LA NATALIDAD

Con muchísima frecuencia oímos hablar a los científicos sociales, a los ideólogos y hasta quienes trabajan con las ciencias orgánicas que son amigos de la planificación familiar pero no del control natal, queriendo indicar con ello que la planificación familiar no obligadamente hace control de fecundidad, fertilidad o de natalidad, sino más bien se refiere a la especificidad de distribuir adecuadamente los recursos económicos y financieros con los cuales dispone cada familia para atender sus necesidades inmediatas; en tanto el control

49 Abel Avila, Leña y Fuego (Barranquilla: Grafitalia, 1980), pp. 203-204

de la natalidad es una frustración y coacción manifiesta que se hace a la mujer para que un embrión, feto o niño en formación, no nazca con vida a través de una serie de técnicas como el DES, el CIU, la extracción Menstrual o bien el Aborto Criminal ó Terapéutico.

CUADRO IV  
Resumen del control de la natalidad

Método	Eficacia	Contraindicaciones	Comodidad	Comentario
Abstinencia	100% 99%	Ninguna Muy pocas	Depende... Se ingiere a diario	No tiene gastos Se precisa Examen médico
Espiral	95%	Muy pocas	Ideal, si no se expulsa	Se precisa examen médico
Diaphragma con espermicida	90-98%	Ninguna	Introducir antes del coito	Se precisa examen médico
Condón	90-97%	Ninguna	Colocar antes del coito	No precisa examen médico. Protege de las enfermedades venéreas
Esputa	Buena, pero no las anteriores	Ninguna	Aplicar poco antes del coito	No precisa examen médico
Ogino	30-40%	Ninguna	Requiere gran finesca y ab-	Aprobado por la Iglesia católica
Coitus interruptus	Baja	Ninguna	Difficil y frus-	No tiene gastos trante
Irrigación	Muy pobre	Puede irritar la vagina	Poca	Inconveniente e ineficaz

En mucho lo que se ha dicho y se seguirá diciendo acerca de cual es el momento que puede considerarse inmoral e ilegal para el aborto de las mujeres que de una u otra manera estén o, no dispuestas a hacerlo. Mucha gente cree que solo a partir del tercer mes la cuestión legal y moral interfiere el aborto. Sin embargo, se piensa y quienes alegan esto afirman que científicamente "esta demostrado que el feto vivo aun desde el mismo momento de la concepción es un ser, un todo individual, una persona moral y jurídica sujeto de derechos inalienables e imprescindibles, no en virtud de una ficción sino por su misma naturaleza humana; y como consecuencia su vida o existencia debe ser defendida, siendo jurídicamente en general un hecho delictuoso su sacrificio, sea cual fuere la razón que

se alegue" <sup>50</sup>

Desde la antigüedad, el aborto ha sido uno de los controles del crecimiento de la población que con trascendencia se ha practicado. Antes de los romanos, los oficios más pesados y difíciles de hacer, eran impuestos a las mujeres que habían concebido sin el deseo de la familia y sin su propio valor social a fin de que expulsaran el feto, para llegar al aborto. De igual manera, los tormentosos castigos que se infringían a las pecadoras tocaban límites de lo morboso. Los romanos legislaban sobre el aborto y solo las mujeres de vida licenciosa, dedicadas íntegramente al oficio de la prostitución, obligadamente tenían que abortar. Parece ser esta apreciación jurídica la toma Roma de la vieja Esparta, la cual consideraba que el hijo de la prostituta traía consigo taras que afectaban al hombre medio de ese glorioso estado guerrero. Razón esta más que suficiente para que fuera la prostituta la primera mujer que conociera el aborto legal instituido por los Organismo del Estado respectivo.

## 4.1.1. EL DES

El DES responde al nombre del estrógeno sintético del cual se compone y es la contracción del elemento químico Dietilestilbestrol. En las décadas recientemente pasadas, este compuesto químico se usó para prevenir el aborto espontáneo; es decir, como un antiabortivo. Pero, su uso produjo consecuencias negras y desastrosas para quienes oralmente in-

<sup>50</sup> Luciano Rivera Balseca en Guillermo Uribe Cualla, Aborto y Control natal. op.cit., p.37  
Hernán Vergara, El complejo de Layo (Bogotá: Tercer Mundo, 1968), pp. 56-87

gerían el producto. Los hijos de las mujeres que habían tomado dicho compuesto sufrieron deformaciones en los órganos y, las hijas sufrieron cáncer servical, uterino o vaginal, comprobándose que dicha enfermedad obedecía al uso de dicho producto <sup>51</sup>

El DES conocido como la píldora para la mañana siguiente y que ha de usarse a partir de las 72 horas del último coito, ha comenzado en este tiempo a utilizarse como un compuesto para eliminar al óvulo fecundado que, en otros términos, no viene a ser sino el ser viviente que ya se encuentra en las entrañas de la madre. El efecto del DES actúa más que todo sobre el cuerpo amarillo, el cual lo obliga a disminuir la producción de progesterona; asfixiando de este modo al microscópico embrión, asesinandolo en su etapa primigenia de vida. Además de actuar sobre el cuerpo amarillo, se introduce en el endometrio para que este haga lenta la producción de la enzima anhidrasa carbónica sin la cual, como todo el mundo sabe, el huevo ha de morir. Los efectos primarios y secundarios que ofrece el DES son exactamente los mismos que producen las píldoras anticonceptivas; sin embargo, es un vomitivo ideal, pues más del 250% de las mujeres que lo consumen sufren de náuseas permanentes y su prescripción, casi siempre va acompañada de antivomitivos.

Algunos médicos legistas, reclamando su posición civilizadora, insisten en que el DES o píldora para la mañana siguiente es el compuesto farmacológico que más se ajusta a

<sup>51</sup> Lieberman y Peck. op.cit. p. 137

hechos de violencias carnal, entre los cuales el estupro y, a hijos indeseados por posiciones de clase, por prejuicios sociales, o por antivalores contra los intereses globales de la sociedad total. Sadja Goldsmith, famoso médico norteamericano ha dicho que hay un lugar para el DES en el estupro, para hacer el control natal: "La chica que es violada, o que se emborracha y cuando despier-ta se da cuenta de que se ha acostado con alguien, no desea esperar dos semanas hasta descubrir si esta embarazada o no. Lo que quiere es hacer algo inmediatamente"<sup>52</sup>

Los Códigos Civiles y Penales de gran parte de los países del mundo condenan técnicas de naturaleza tal y las normas sociales, como el sistema de valores de la misma, se sujetan a las creencias mágico-religiosas de sus respectivas trozos de códigos de cosmología y ética. De esta manera, parece ser que el uso de la técnica post-coito para evitar el nacimiento con vida del nuevo ser, obedece a intereses culturalistas y de corte puramente socioantropológicos que a sujeciones de orden orgánico y físico de los seres humanos. Quizás por ello este tipo de técnicas, después del coito usadas para controlar el crecimiento de la población, no han tenido el asentimiento de las normas éticas, socio-culturales y políticas del orden social vigente: aunque la clandestinidad ampara todos y cada uno de esas soluciones desesperadas que madres solteras y casadas le dan al nuevo hijo deseado o no por ella o por la sociedad donde viven.

<sup>52</sup> Idem., p. 137

#### 4.1.2. EL CIU

Es un anillo que se coloca en el útero después de haberse tenido la relación sexual e inclusive, puede demorarse en colocar hasta 48 horas. Este anillo se coloca de tal manera que inflama el endometrio, lo que significa que el óvulo fecundado muere en ese lugar debido a que las condiciones le son totalmente desfavorables.

La ciencia médica "civilizada" considera para aquellas mujeres que no pueden utilizar el DES, es necesario el uso del CIU, para después del coito, observándose resultados positivos para ellas que quieren expulsar al ser con vida; empero, minando poco a poco su estado de salud, por los razgos materiales que va dejando cada vez mas el anillo, en el endometrio, el cual es inflamado en frecuencia y sin razón.

Esta técnica utilizada post-coito en nada se diferencia del anillo anti-concepcional. Todas sus características y condiciones son iguales. De todos modos la técnica Ciu se ha constituido en otro de los instrumentos que más incidencia esta protagonizando en el mundo del control de la natalidad, para la mal denominada "explosión demográfica", la cual aterra a los poderosos de la tierra y a sus aúlicos

#### 4.1.3 LA REGLA INSTANTANEA

La medicina ginecológica llama Extracción menstrual a lo que el uso popular ha denominado Regla Instantanea. Se quiere, con esta técnica tratar de hacer ver que no hay aborto porque la instrumentación produce un descenso de la sangre

menstrual habiendo o no concepción. Lo cierto es que quien practica la extracción menstrual conoce bien que lo hace a solicitud de la mujer quien es consciente y que en el fondo sabe que su óvulo ha sido fecundado. De lo contrario, no estaría frecuentemente atravesando por el mismo proceder después de los actos sexuales que toque límites con posibilidades de fecundación. Este procedimiento es simple y en las sociedades subdesarrolladas rara es la comadrona o "práctica" que no lo aplica. Esta técnica consiste en succionar, a través de una delgada y pequeña cánula, flexible por cierto, todo el líquido retenido en el endometrio. Una jeringa especial sirve como máquina succionadora.

#### 4.1.4 EL ABORTO EN SI

Aproximadamente cien millones en el mundo practican un aborto ilegal al año. En América Latina se estima en un millón doscientos mil las mujeres que son intervenidas para abortos ilegales. En los Estados Unidos de Norteamérica, el país con el número mayor de abortos por año en el mundo, aún no ha definido un tipo de política para erradicar el problema.<sup>53</sup> De otra manera uno de los flagelos que tienen en ascua al mundo moderno es precisamente el del aborto, sea este criminal o terapéutico. Siendo este último de menor cuantía, proporcionalmente ha-

<sup>53</sup> Staff Médico de Manuales Científicos, Centro de la Natalidad y Menstruaciones Indoloras (New York: Unión Square West, 1969), 54-61. Serge Mongean, op.cit., pp. 163-171; J.C.W. Ilke, Manual sobre el aborto (Pamplona; Universidad de Navarra, 1975), pp. 47-156; Gustavo Martelet, Aborto. 2.000 años a favor de la vida (Bilbao; Ediciones El Men-

blando al número de abortos ilegales o criminales que se ejecutan diariamente, en el Universo poblado. Como paradigma, en los Estados Unidos de Norteamérica en donde un millón de mujeres se hacen intervenir para abortos criminales solo ocho mil abortos terapéuticos son registrados por los servicios médicos y paramédicos de dicha Nación.

#### 4.1.4.1. EL ABORTO CRIMINAL

Se ha definido el aborto criminal, como la interrupción consciente del embarazo en cualquier época de su desarrollo, por medios o técnicas violentas, las cuales a la postre, dan una respuesta desesperada al problema personal, arriesgándose a algunos tipos de enfermedades, mutilaciones y, en muchísimos casos, hasta la misma muerte.

En casi todos los países del mundo el aborto, en términos generales, ha sido condenado por la sociedad y aún es más, por el mismo Estado, el cual ha procurado incluir en su legislación general y especializada acápites que condenan con las más severas sanciones la violación de estas normas, las cuales se han hecho por considerar un respeto invaluable al de la vida humana. La deontología médica y la moral universal condenan sin compasión y excepción, de igual manera, el aborto criminal.

Por supuesto que el aborto criminal tiene multitud de causas, entre las cuales las siguientes: De tipo económico, de orden socio-cultural, de tipo político, como también de orden eugenésico.

CAUSAS ECONOMICAS: No se pue-

ningún punto de vista que el factor económico es el más influyente de todos y con mayor incidencia en la expansión del aborto ilegal. Esperar un hijo sin ciertas seguridades económicas y mucho menos, sin perspectivas de empleo, es cuestión que aterra a muchas mujeres y de manera particular a aquellas, que ya los han tenido. Esta acaece con más frecuencia en la capa social baja de la población total<sup>54</sup>. Sin que se descarte por ello lo que ocurre en las clases medias tradicionales e, igualmente emergentes, que, buscando una seguridad a mediano y largo plazo prefieren hacerlo cuando están solas que con una pro- genie, la cual le quita tiempo y eroga gastos imprevistos, para su arribo económico y su falsa identidad de rasgos culturales y económicos con las denominadas burguesías nacionales.

El bajo ingreso y los altísimos niveles de desocupación son variables que afectan a la población más fecunda del Universo. Y, es este sector de la población sobre el cual recae la obligatoria necesidad de organizar su pro- genie cuando el criterio paternalista dominante cree que la solución a los grandes males se encuentra, precisamente, allí. Es entonces, cuando fatídicos teóricos e inmorales predicadores, procuran por legislar acerca del aborto como necesidad inherente a la especie humana toda vez que la clandestinidad es la mala consera para que la infección cunda en aquellas mujeres que no quieren ser partícipes de la continuidad de la especie

<sup>54</sup> Uribe Cullia, *op.cit.*, pp. 20-21; Gerardo Landrove Díaz, *Política Criminal del Aborto* (Barcelona: BOSCH, Casa Editorial, S.A. 1976), pp.87-94; V.Chevalier y C. Jarmant, Brusela, "Aborto Provado", en Carat, *Problemas*, pp. 52-50.

humana.

No se puede negar y de eso estamos convencidos que la base económica es el elemento cultural clave y fundamental para que este problema de la población tome caracteres que ha de tomar frente a los otros problemas institucionales que se presentan en la sociedad. De lo cual se arguye que de los modelos económicos impuestos pueda derivarse una política pro-control natal o anticontrol natal. **CAUSAS SOCIO-CULTURALES.**

Hay causas puramente sociológicas cuantitativas que inducen hacia el aborto criminal o ilegal en las sociedades. Por ejemplo, el bajo nivel educativo, el déficit cuantitativo y cualitativo de vivienda, los malos servicios y hospitalarios (salubriarios) y el déficit de infraestructura recreativas. Hay no obstante, causas sociológicas cualitativas que también inciden seriamente en el aborto. De tal naturaleza son, por ejemplo, la desorganización familiar, los prejuicios y estereotipos de clases sociales, el sistema normativo que rige a la comunidad y otras tantas variables que afectan la estructura mental y sociocultural de la madre.

De los niveles educativos que posea la mujer depende mucho la toma de decisiones con relación al aborto criminal. La mujer que desconoce la ley y los alcances de las misma, peca por ignorancia absoluta con mucha frecuencia con relación al aborto ilegal. En tanto cuando hay algún tipo de ilustración, al respecto, es más lo que se evita y reflexiona en torno al ítem; pues, el conocimiento de la norma jurídica detiene a muchísimas mujeres que insisten o creen en una solución desesperada de aborto al pretender tomar esa decisión impu-

dica por cierto. Pero no solo en estos casos hay esta capacidad de riesgo sino que la constante, nivel educativo, incide de todas maneras en el parámetro del aborto criminal. La ignara mujer que tiene un desconocimiento de los valores sexuales y quien, además no sopesa las consecuencias culturales de un aborto provocado, es menos reacia a dejarse intervenir que aquellas mujeres que conocen el proceder sexual y los valores y normas que imperan en su sociedad.<sup>55</sup> Mediante un proceso de continuidad educativa sexual hay posibilidad que se llegue a un remanso de este grotesco drama del aborto.

El fenómeno que produce la Institución Educativa para un adecuado modo sexual implica perse no llegar casi nunca a esta desesperada solución. Las técnicas antifertilizantes, conocidas motu proprio, bajan los índices de los estados de preñez y por supuesto de decisiones que culminan con el aborto criminal. No escapa entonces el fenómeno educativo su role en tan grande decisión.

En las sociedades atrasadas, en donde el Imperio de la Religión persiste como una tenaz fuerza de dominación, el aborto ilegal anda en la clandestinidad y a oscuras produciendo la mayoría de las veces estados crónicos de morbilidad y hasta de mortalidad. También en ello influye el sector educativo que se abraza a su propia madrina y decide sobre el buen juicio que han de procurarse a aquellas mujeres que optan por hacer ese control riguroso del crecimiento de la población, detrás del aborto criminal.

<sup>55</sup> Abel Avila y María Teresa Pérez, *Fecundidad y Desempleo* (Bogotá: Eduardo Salazar Editorial, 1979), pp. 71-77.

Con el fenómeno del aborto siempre han surgido especies mal llamadas paramédicas que han "institucionalizado" su trabajo al margen de la ley. Inescrupulosas comadronas, inconsecuentes teguas y hasta "médicos con títulos universitarios", se prestan con frecuencia, a montar Clínicas clandestinas para efectuar este tipo de aborto criminal. Estos Centros, que en momento de la historia fueron perseguidos; hoy, a pesar de que los servicios de Inteligencia policiva del Estado conocen su ubicación precisa, es poco o nada lo que hacen para evitar la violación de la ley. Claro está, que todo esto está en concordancia con las políticas trazadas por el Estado frente al crecimiento de la población que, dicho sea de paso, se comienza a vislumbrar como la única solución para corregir los denominados problemas nacionales.<sup>56</sup>

El déficit de Hospitales, Clínicas y Postas médicas, así como también el deficit de médicos y servicios para médicos medianamente preparados, paralelos a los altos costos de las drogas influye, de igual manera, en el aborto criminal. Oportunamente no hay un adecuado adiestramiento profiláctico, como tampoco preparatorio en los otros aspectos fundamentales en la procreación humana, lo que a la postre, ese estado de ingnorancia, incide tenaz y violentamente en el aborto como una salida desesperada a un problema particularizado.

No podemos negar, tampoco, que el déficit de vivienda se convierte en un aliado maduro e importante

<sup>56</sup> Hernán Vergara, *op.cit.*, pp. 89-95; Avila, *Explosión*, *op.cit.*; Igor A. Caruso, *Narcisismo y Socialización* (México: Siglo XXI edi-

para producir el aborto criminal. Traer un nuevo hijo cuando se tiene que pagar una renta por una pequeña casa o un maltrecho apartamento, significa desmejorar sustancialmente los otros sectores de la vida económica y socio-cultural de la familia.<sup>57</sup> También, es obvio, y esto se ve todos los días y en todas partes del mundo que cuando se tiene una vivienda, en principio se trata de superar aquellos rasgos materiales culturales que de por sí simbolizan el déficit de calidad de la misma y, luego sí buscar la manera de poder contar con ese hijo que no se tuvo al frustrarse su nacimiento mediante un aborto criminal, en otra técnica frustrante. Hoy en día, los desalentadores cuadros que muestran los países del Tercer Mundo, esos países-testimonio frente a la vivienda, indican que en ésta hay un desesperado hacinamiento y que ésta, además de producir esa promiscuidad propia de tal circunstancia social, genera multitud de problemas que vienen a quebrar por completo la organización familiar.

El 30o/o de la población de los países atrasados y dependientes viven en hacinamiento en esos grandes tugurios, favelas, barriadas, callampas y villas miserias que rodean a las grandes ciudades de la América Hispanolusitana, como también de Asia e inclusive se aprecia, dicho fenómeno, en algunos países con dominio de sociedades post-industriales.

En esa casita de paredes enclenques, de pisos de tierra, sin ventanas y sin puertas, de techo policultural,

57 Abel Avila, Teoría de los valores sociales (Barranquilla: Editorial Mejoras, 1979), pp. 75-101; Uribe Cualla, op.cit., p.19; Frank W. Notestein, El Dilema de la Población en América Latina (Cali: Universidad del Valle, 1968), pp. 137-172

compuesto de láminas de eternit, de palma amarga, de zinc, de mapresa y de láminas de cartón, se recluye una familia de tipo extensa que aglutina a los abuelos y hasta dos y tres familias de procreación con su propia progenie y que llega hasta los 18 hijos. Ocho, diez, doce y hasta las mismas 18 personas duermen en el solo y único cuarto y no, en camas, ni hamacas, ni chinchorros, sino tirados en el suelo en donde roídas esteras sirven para soportar esos cuerpos indefensos y en donde inescrupulosamente, por esa montenera, se hacen relaciones sexuales de tipo incestuoso que terminan, como se sabe, evitándose a través del aborto de tipo criminal, el cual ejecutan pecadores personajes por bajos costos sin ningún tipo de responsabilidad.

De este modo, vemos también como la vivienda, la cual se consideraba inocente de la posibilidad de producir dichos males, afecta el crecimiento natural de la población a través del aborto como paradigma de lo indeseable frente a esas relaciones incestuosas de hermanos, de primos o de tíos-sobrinas y viceversa y, en fin de todas esas combinaciones socioantropológicas que se maquinan dentro del contexto de la familia extensa, cuando es más de una familia de procreación, la que se encuentra debajo del mismo techo. Ese techo complice.

No escapa advertir, que la ausencia de infraestructuras recreativas se convierte también en un argumento poderosamente cómplice para aumentar las frecuencias de los actos sexuales y, por ende del aborto, como solución a los estados de preñez. Se conoce porque la experiencia así lo indica. En la medida en que hay

más Centros recreativos, la expansión de la actividad humana se amplía cada vez más; el caso contrario aprieta la ocupación del tiempo libre en actividades que no son sino de otros resortes, los cuales tienen que ver, casi que obligadamente con el sexo.

La sabiduría y el conocimiento empírico del pueblo han formado adagios que ejemplifican dicha cuestión; "El que no tiene *as*, ha de acostarse con su mujer". Esto significa, a las claras, que si no hay otras alternativas para ocupar el tiempo libre, la intensidad de las relaciones sexuales se aumentarán y, por ello también los niveles de preñez lo que se cuencia, cuando el hijo no es deseado, el acudimiento al grotesco espectáculo del aborto criminal. De este modo también, la Institución recreativa toca, aunque sea tangencialmente al fenómeno del aborto y, con él desaparece un ser vivo quién sabe que le tendría deparado el destino y la sociedad donde fue negado.

Toda sociedad, sin excepción, ha creado una serie de normas y de valores sociales que se arraigan en la conciencia de la gente, hasta el extremo, que difícilmente podemos separlos para que entiendan el uso de los instrumentos lógicos que algunas veces ocurren en otras sociedades diferentes. Dentro de esas Mores, está por ejemplo, el incesto y los tabués respectivos. La población, de clase alta y clase media, es posiblemente la que más temor le tiene a las normas sociales y la que más aplican el control social.<sup>58</sup>

Por ello, las relaciones sexuales premaritales o extramaritales se constituyen en los agravios más virulentos

58 Clifford Allen, "Incesto", Revista Luz, Vol. VII, No. 9, Agosto de 1964, pp. 543-550.

que puedan ocurrir, sobre todo, cuando no se ha llegado a la denominada madurez sexual de que tanto alardean las sociedades post-industriales.<sup>59</sup> Si se estas relaciones sexuales dejan en consecuencia, un estado de preñez lo más probable es que se acuda al aborto como la solución más inmediata para evitar el hijo no deseado, la desorganización de la familia y la sanción social de la comunidad.

Puede ser que la sociedad en mención entienda que éste es un juicio de valor, un juicio de realidad o bien un estereotipo y, convencida de ello, actúa de esa manera; pero, otra sociedad observará el hecho como una cruenta tontería que nada trascendental arriesga. Desafortunadamente, para este tipo de concepción social las normas sociales de la sociedades más atrasadas toman el carácter de mores y no de simples usos comunales como en aquellas en donde a diario se modifican las estructuras mentales. Estas mores producen, cuando son violadas, hechos sociales

59 La influencia eclesiástica cristiano-judeica ha llegado hasta hoy "Si Moisés impuso una ley que nos parece excesivamente dura, fue porque tenía que reprimir aquellas pecaminosas tendencias tan arraigadas entre sus compatriotas. El Dios de Moisés fue, tenía necesariamente que serlo, el Dios de Sinaí: No fornicarás. No cohabitarás con ninguna bestia ni te mancharas con ella. El que haya tenido relaciones carnales con una bestia, será castigado con la muerte. No desearás la mujer de tu prójimo". La ley mosaica castigaba el adulterio con la muerte. Y también se lapidaba a toda mujer que se casaba sin ser virgen. Cuando una recién desposada era acusada por su marido de no haber ido virgen al tálamo nupcial, tenía la obligación de mostrar la camisa que había llevado puesta la noche de bodas. Si estaba manchada de sangre, nadie podía salvarla de ser lapidada hasta morir". Véase, Clarke S: Jagger, La Prostitución (Bogotá: Plaza y Janes, 1976), pp. 14-15.

tan drásticos que inclusive ponen en ostracismo a quién ha sido sancionado. Y, tenemos que muchas veces la misma sociedad acepta y tolera el hecho que se produzca el aborto criminal cuando las relaciones incestuosas son premaritales e inclusive extramaritales como, las del concubinato por ejemplo.

El desprestigio en que cae una familia, cuando ello ocurre, resarce solamente mediante actitudes tan grotescas como el aborto. Por ello estas causas sociológicas de tipo cualitativo alientan el aborto criminal o ilegal que se contraponen a las normas impartidas por el Estado pero que a larga son aceptadas por la sociedad. Esta bilateralidad es frecuente en países de América Latina en donde jamás se hizo un Derecho propio, original y autóctono, sino que éste se importó de las sociedades altamente desarrolladas con puntos y señales diferentes, distorcionándose por supuesto, en su aplicabilidad. El Derecho Penal de casi todos los países de habla hispana en el Continente Americano, proviene del viejo Derecho Romano; el denominado Derecho Civil se origina en el Código Napoleónico y como si fuera poco, nuestro Derecho Comercial se origina en los Estados Unidos de Norteamérica. De sociedades diferentes a las nuestras proceden unas normas legales que chocan contra las normas sociales y que contradicen en su discurso las acciones del Estado y de la sociedad civil. No obstante ello, la ejecutoria del aborto criminal no se puede solamente mirar bajo la lente del Derecho Institucional y del Derecho Social, sino desde el punto de vista de una Institución motriz que es la Religión y que a la postre ha influido

en la formación de la moral, como paradigma de lo que ha de ser lo bueno y lo malo y, lo que ha de aceptarse como tal, de una u otra manera. Todas las religiones del mundo, sin excepción condenan todo tipo de aborto, sea éste criminal o terapéutico. La preservación de la especie humana solo se logra mediante el nacimiento de hijos, que poco importa, la modalidad o estado jurídico en que aparezcan. Claro está, que para la moral universal y para las relaciones sociales el hijo debe nacer bajo un orden legal, institucional y eclesástico, en donde existan responsabilidades por parte de los padres para su crianza, educación y formación sociocultural<sup>60</sup>.

Toda iglesia y en todas partes y épocas ha sido enemiga del aborto.

El profesor Martelet, autor cristiano se refiere al tema de la siguiente manera:

"Empédocles de Agrigento, uno de los mayores predecesores de Sócrates, y que vivía en Sicilia en el siglo IV antes de nuestra era, lanzó la opinión de que el embrión humano no se formaba antes de los cuarenta días. ¿Que es lo que quería decir exactamente? Es cierto que la silueta humana no se puede discernir desde las primeras etapas de la embriogénesis. Consecuentemente, para quién identifica de manera espontánea la humanidad con la morfología del adulto, el embrión no es humano en tanto no se distinga en él el perfil del hombre. Era un craso error. La genética moderna nos ha enseñado a distinguir el genotipo, es decir, la dotación cromosómica que requiere la identidad biológica del ser, y el fenotipo que es la manifestación exterior

del mismo. Durante las seis primeras semanas que siguen a su concepción el hombre posee, por lo tanto, una existencia embrionaria sin que su apariencia sea en absoluto, para quien lo contempla con la simple mirada, la de un hombre. Empédocles decía que en ese estado el embrión no manifestaba todavía nada de humano.

Aunque errónea, esa opinión tuvo arraigo.

La versión griega de los Setenta tradujo el pasaje del Exodo (21,22, 23) referente a los golpes y malos tratos inferidos a una mujer encinta, teniendo en cuenta la distinción de Empédocles, quién desde entonces, se impuso poco a poco a la conciencia de los cristianos. La volvemos a encontrar en San Agustín, y no deja de guardar relación con la doble cuestión que se debate en Santo Tomás y que se refiere a la pluralidad de las almas en el embrión y al momento concreto de la animación del feto. La opinión de Empédocles conocerá una nueva suerte en el siglo XVII, y conducirá a una proposición sobre el derecho a matar el feto antes de los tres meses, que Inocencio XI condenará. Por tanto, a pesar de las incertidumbres y los errores del tiempo sobre los procesos de la generación y sobre el desarrollo embrionario, la conciencia cristiana jamás permitió el aborto. Y no existe otra razón más que, a los ojos de la Biblia, el hombre, desde su más primitivo origen, revela de forma personal el amor creador de Dios. En consecuencia, hay que respetar el embrión con el mismo amor que Dios lo respeta y lo protege, aun cuando se

generación<sup>61</sup>

La Iglesia, como Institución Moral, entonces se convierte en veladora permanente para evitar a todo trance, el aborto criminal o terapéutico. El Derecho inspirado, la mayoría de las veces, en el cuerpo doctrinario de la Religión, sigue sus pasos y produce normas en todo tiempo, las cuales condenan el aborto como instrumental de frustración de vida humana.

Todos los países del mundo, con contadas excepciones, son contrarios al aborto. Todos los instrumentos jurídicos condenan el aborto criminal, inclusive el terapéutico. Los países europeos que parecen estar a la cabeza de las innovaciones en materia de desarrollo social niegan y condenan el aborto criminal. Desde Alemania a Portugal y desde Suecia a Italia el aborto ha sido incluido en su legislación. Los países tercermundistas se han abstenido de aprobar disposiciones que favorezcan el aborto. Hasta el momento los esfuerzos de sofisticados legisladores ha sido en vano, al intentar lograr una legislación que defiende el aborto.

Francia, uno de los países que más ha sofisticado las relaciones sexuales después del viejo Imperio de los Romanos, condena el aborto criminal, sin tapujes de ninguna naturaleza y se constituye en una de las defensoras más importantes del derecho a la vida. En su Código Penal, textualmente dice: "Cualquiera que por alimentos, brevajes o medicamentos, violencias, o por cualquier

61 Idem., pp. 43-45. Véase además a Francois Jacob, *La logique du vivant, una histoire de l'héritité* (Gallimard, 1907), pp. 66-78; Charles Robert, "Tu ne tueras pas! L'intention de la vie"

otro medio haya procurado el aborto de una mujer embarazada, sea que ella haya consentido o no, será castigada con la reclusión. La misma pena será pronunciada contra la mujer que se haya procurado el aborto ella misma, o que haya consentido en hacer uso de los medios a ella indicados o administrados a ese afecto, si el aborto ha tenido lugar. Los médicos, cirujanos u otros oficiales de salud así como los farmacéutas que hayan iniciado o administrado esos medios, serán condenados a la pena de trabajos forzados en el caso de que el aborto haya tenido lugar”<sup>62</sup>

Los Estados Unidos de Norteamérica que es el país con el grado de desarrollo material e inmaterial más elevado del mundo actualmente sigue considerando el aborto como una de las lacras de la sociedad moderna; muy a pesar de que algunos científicos legisladores insisten en la legalización del aborto. Las ténues disposiciones legales sobre el aborto, contemplan apreciaciones solo sobre el denominado aborto terapéutico y jamás sobre el aborto criminal.<sup>63</sup>

La Rusia post-revolución, con la fecha de 18 de noviembre de 1920 legisló sobre la permisibilidad del aborto libre y gratuito en los Hospitales del Estado; pero, a su vez prohibió el aborto en consultorios priva-

62 Uribe Cualla, op.cit., p. 17. Thompson y Lewis, op.cit., p.476

63 Control de la Natalidad y...op.cit., pp.54-55; Soltera y embarazada...op.cit., pp.16-22. En los Estados Unidos los abortos clandestinos y criminales los efectúan mujeres casadas en su gran mayoría (90o/o), mientras el resto lo practican jóvenes solteras. De éstas, solo el 2o/o tienen hijos ilegítimos, el 98o/o restante se hacen practicar el aborto. Del Informe Kinsey, Soltera y...idem., p.22

dos, condenando a los médicos que lo hicieran. Diez y seis años después de su equivocada actitud, reconsidero la situación y dictó la Ley 27 de junio de 1936 que echaba por tierra todo lo predipuesto en la Ley del año 20. Se prohibió entonces, de manera absoluta, el aborto en el país de los soviets, convirtiéndose así esta sociedad de economía planificada, en una de las vanguardistas del Derecho a la vida considerando cualquier tipo de política anticoncepcional, por considerar que es una acción eminentemente negativa para el desarrollo de las sociedades y por creer que es una posición retardatariamente cavernaria sobre el derecho a la vida y sobre la importancia que tiene la familia numerosa como protagonista de la conservación de la especie humana sobre el planeta. Los Chinos de la Revolución Roja, dirigidos por Mao Tse-Tung también cometieron el mismo error. Inicialmente utilizaron todo tipo de instrumento anticoncepcional y preabortivos, por cuanto creyeron que solo disminuyendo las tasas de crecimiento de la población podían lograr rápidamente su desarrollo económico y sociocultural. Convencidos luego de lo contrario, derogaron todas las disposiciones legales que contrariaban el principio natural de la fecundación y le dieron inicio a otra etapa demográfica.<sup>64</sup>

El Japón, en cuya pequeña Isla se apretuja la gente, fue posiblemente el primer país del mundo que inició una política grosera de control natal. Desde 1881 a esta parte, se han aplicado todos los métodos preservativos anticonceptivos y antinatales que el hombre ha inventado a través de toda su historia. Esto obligó al pueblo

64 Thompson y Lewis, op.cit., p.101-102

a hacer las más crueles reducciones de las tasas de crecimiento de su población, convirtiéndose a la postre, en el país con las más escasas tasas de crecimiento poblacional natural. Hoy tienen los más grandes problemas humanos que país alguno haya tenido. Su pirámide de población se ha invertido y su población ha envejecido tanto que representa el porcentaje más alto que su historia haya vivido. Japón prácticamente es un país sin niños y sin población joven. Es por ello que a partir de 1969 cuando se hizo la encuesta sobre planeación familiar y sobre la estructura demográfica del Japón, las cosas han comenzado a cambiar. Por ejemplo, la Asociación de Planeación Familiar, a través de todos los medios de difusión que posee la Isla ha venido oponiéndose a la venta de anticonceptivos, preservativos y abortivos. Las razones que alega esta poderosa Institución, es de que se ignore aún mucho sobre los anticonceptivos orales; se estimula demasiado, también, las relaciones sexuales entre los jóvenes y, quizás la primordial, las tasas de natalidad son aún muy bajas, de acuerdo a las necesidades económicas, sociales, políticas y culturales que el pueblo japonés está exigiendo.

También Japón consideró peligroso el aborto, legal en su estructura jurídica, por cuanto producía una esterilidad a los tres años de haberse practicado; porque después de haberse practicado el primer aborto igualmente, se sucedían habitualmente los abortos espontáneos; porque creaban trastornos menstruales en las mujeres regulares; por que además agudizaban ciertas dolencias abdominales en quienes se hacía practicar el abor-

to; en que se adquiría también la jaqueca con una permanencia insospechable; en que aparecían el vahído como una enfermedad a quienes se hacían practicar el aborto criminal, además de que aparecía consigo un agotamiento general y casi como una consecuencia absoluta el estado crónico de frigidez en la mujer<sup>65</sup>

Por supuesto que estas variables producidas por el aborto no, obligadamente, habían de ocurrir en todas y cada una de las personas intervenidas pero siempre, como lo notó la encuesta, la mujer sobre la cual se practicaba el aborto perdía un pedazo de sí misma ya fuese biológica, moral o mentalmente.<sup>66</sup>

España, el país con mayor tradición religiosa de Europa, por supuesto después del Vaticano e Italia, es enemiga del aborto criminal. Tanto es así que el 24 de Enero de 1941 promulgó la Ley de Protección de la Natalidad. Esta ley como el Código Penal Español no solo le da punición al aborto en sentido restringido sino también a conductas que expendan abortivos o que difundan anticonceptivos<sup>67</sup> Después de la muerte de Franco y con el advenimiento de la democracia española se manifestó en la Península Ibérica todo un complejo pornográfico en los diferentes medios de comunicación que ha aterrado por completo a la sociedad occidental, cuando de todos era conocido el recato y la tradición españolas. Parece que el impetu de la represión

65 Idem., pp. 478-481

66 Uribe Cualla, op.cit., pp.22-23

67 J. González Llana, "El Aborto provocado y la Ley 24 de Enero de 1941", Revista General de Legislación y Jurisprudencia (Madrid, 1941), p. 241; Gerardo Landrové Díaz, Política Criminal del Aborto (Barcelona: Bosch, Casa Editorial. S.A., 1976) pp.13-14

se hubiera desbordado e inundado todos los alcances de la conciencia humana. Hoy España es presa de todas esas bajas pasiones de la novela barata y de la pornografía cinematográfica.

La Ley y el Código Penal existen pero su cumplimiento no se hace, por cuanto los valores sociales de la población, sobrepasaron los límites impuestos por la norma. El cine, las revistas, el betamax, la prensa hablada y escrita y en fin todos esos medios masivos de comunicación abrieron los ojos sobre la frialdad del sexo y se comenzó inmediatamente a dar rienda suelta a todos los valores reprimidos. Posiblemente pase con España lo que hoy está ocurriendo en Suecia, con relación al sexo, se le ha desnudado tanto que no representa sino apenas uno de los tantos aspectos de la cultura del Atlántico Norte. Ha perdido su curiosidad y su mayúscula importancia. Por ello el aborto casi que se ha institucionalizado y el nudismo, en sus costas, ha pasado a la total indiferencia.

En los países subdesarrollados o países-testimonio, la cuestión del aborto toma otra situación y se observa de manera diferente, aunque tras bambalinas viene a ser lo mismo.

La legislación de los países subdesarrollados en materia de aborto criminal es abundantísima. La influencia eclesiástica ha desbordado todos los límites, razón para creer y considerar que el aborto como control del crecimiento de la población recibe todo el peso de la Ley y demás disposiciones jurídicas que se implantan en cada una de las regiones en donde se ha considerado el aborto como un verdadero tabú. Co-

lombia como paradigma de la cuestión encaja muy bien como país piloto en esta materia. Por ejemplo, su Código Penal contiene cuatro artículos extremadamente taxativos con relación al aborto. El artículo 386 dice: "La mujer que en cualquier forma causara su aborto, permitiere que otra persona se lo cause, incurrirá en prisión de uno a cuatro años. En la misma sanción incurrirá el que procure el aborto con el consentimiento de la mujer embarazada"... Artículo 387: "El que causare el aborto de una mujer sin su consentimiento incurrirá en prisión de uno a seis años"

Artículo. 388: "Cuando el responsable de alguno de los delitos previstos en los artículos anteriores sea un médico, cirujano, farmacéuta o partera, la pena se aumentará hasta la tercera parte y se impondrá además la suspensión del ejercicio de la respectiva profesión de dos meses a seis años".

Art. 389 "Cuando el aborto se haya causado para salvar el honor propio o de la madre, la mujer, descendiente, hija adoptiva o hermana, la sanción puede disminuirse de la mitad a las dos terceras partes o concederse el perdón judicial"<sup>68</sup>

De este modo observamos como el aborto criminal es fuertemente sancionado en una economía de sociedad subdesarrollada y totalmente dependiente, por la organización jurídica que preconiza el Estado. Pero no solo ello, sino que las Organizaciones Civiles también irrumpen casi que violentamente en contra de las nefastas decisiones del aborto criminal.

68 Código Penal Colombiano. Véase además, Uribe Cualla, op.cit. p.16

El caso más pertinente es el que señala el Código de Moral Médico de Venezuela, dice lo siguiente: "El único argumento que por generosidad podríamos discutir a los partidarios de la limitación de la natalidad, es el que formulan en estos o parecidos términos: Los padres no deben tener sino el número de hijos que puedan educar de acuerdo con sus medios de fortuna; los padres pobres no pueden sufragar los gastos que exige la crianza y la educación de una familia numerosa y deben limitar el número de sus hijos. Y para lograr esta limitación del número de los hijos aconsejan a los padres y sobre todo a las madres medios anticoncepcionales y el aborto provocado. Ambos sistemas están severamente condenados por la deontología médica y la moralidad universal"<sup>69</sup>

"El médico que aconseje un sistema capaz de evitar la concepción o se presta a provocar un aborto comete un acto inmoral. La preponderancia del elemento femenino en la obra del neo-malthusianismo, el hecho de ser mujeres las más esforzadas y numerosas propagandistas de los métodos anticoncepcionales, y del aborto criminal nos demuestra que no son la hipótesis de Malthus<sup>70</sup> bajo cuyo nombre honorable se ocultan para apoyar y divulgar doctrinas inmorales, los que realmente inspira a los defensores del birth-control, sino el deseo amor al valiéndose de sofismas de resonancia mundial, tales como la superpoblación, la falta de trabajo, la miseria de las clases más bajas, la es-

69 Luis Razetti, Código de Moral Médico, Idem p.17

70 Robert Malthus, Primer Ensayo sobre la población (Madrid: Alianza Editorial, 1979); Abel Avila, Demografía (Barranquilla: Lallerman, 1980).

caz de recursos en las clases medias, etc. La carga obligatoria y para ellas muy pesada que representa la maternidad, y la crianza y educación de los hijos"<sup>71</sup>

Se ha intentado legalizar el aborto en algunos países dependientes sin que sus propósitos hayan podido cristalizarse. La argumentación para contradisponer a quienes intentan legalizar el aborto son muchísimas y de variados orígenes.

Realmente no se puede legalizar el asesinato ya que el ser humano siempre es un ser humano cualquiera que sea su edad y su estado pleno de desarrollo. El embrión, dicen los connotados juristas defensores del anticontrol, tiene siempre el mismo título de ser humano, que tienen otras personas de disímiles edades. "El hecho de que este ser humano se encuentre en un momento particular de su vida, enteramente dependiente de su madre, no cambia en nada el problema. Se diría en términos jurídicos que este ser humano tenía la necesidad para vivir de la ayuda de una tercera persona. Matar a este ser humano por que no puede vivir aún solo, es pretender que por esta sola razón, no es un asesinato, es afirmar el derecho de matar a todos los seres humanos que tengan necesidad de una tercera persona para sobrevivir; los incurables, los gravosos, los ancianos, los locos, la mayor parte de los pueblos subdesarrollados"<sup>72</sup>

Ciertamente que el aborto es mucho más grave desde todo punto de vista que la eutanasia; pues, mientras ésta precipita la muerte y alivia

71 Razetti, op.cit., pp 17-18

72 Uribe Cualla, op.cit., p.25

el cuerpo del difícil drama de una enfermedad incurable, aquel compromete sin ton ni son el porvenir de la especie humana.

Algunas sociedades justifican la muerte de las personas frente a su aparato político-jurídico insistiendo por ejemplo, que se legitima la muerte de las personas cuando la autoridad oficial impone la pena de muerte a quién haya cometido delitos que reciben el máximo de la sanción que señala la ley; cuando se mata en legítima defensa o bien, en caso de guerra. Aquí, en estos términos se está hablando de personas mayores que tienen un estado de conciencia bien definida y que consideran bajo toda apreciación una asimilación de conceptos culturalistas que le señalan rasgos de identidad con los símbolos de su nacionalidad, con el honor o como tope de ciertas mores que ejemplarizan la actitud de un tipo de gobierno de su ordenamiento social.

Las circunstancias precedentes no se presentan para el aborto. Aquí no hay enemigo o Naciones agresoras. Tampoco hay un Tribunal que imponga la pena de muerte. ¿Cuál delincuencia? No existe. No se ha cometido ningún delito ni contra la sociedad, ni contra el Estado, ni contra la Religión. En ningún caso puede parecerse esto a una legítima defensa, ya que el feto no le podemos dar el carácter de agresor, a no ser que la madre tenga problemas de orden sicosomático y que se encuentra perseguida por sus pasados momentos de placer. Ni siquiera a sí. Solo en la imaginación de un novelista de ficción puede haber semejante exabrupto jurídico.

La gran mayoría de los tratadistas que conocen el problema del

aborto sostienen que desde su comienzo más incipiente el feto cobra los caracteres de una persona tanto moral como jurídicamente. Frente a estos rasgos de cultura ya se convierte en sujeto de derecho inalienable e imprescriptible, que se origina en la esencia misma de su naturaleza humana y que podemos afirmar, sin eufemismos, que es un estado de derecho muy anterior al aparato estatal, al tipo de gobierno y que actúa en forma independiente a los mismos derechos de sus progenitores, siendo el derecho preeminente por excelencia, el derecho a la vida.<sup>73</sup>

La iglesia ha sido históricamente la defensora más sublime del derecho a la vida y, ha alegado a través de su historia que solo esa gran fuerza extracotidiana, que se denomina Dios, puede dar y quitar la vida. Invalidando moralmente el aborto, condenándolo y ubicándolo como uno de los crímenes más aterradorés, siendo pues, que la función elemental de la mujer es la de procrear, para darle una supervivencia a la especie humana.

El Papa Pío XII en una de sus arremetidas, violentamente exclamó: "La destrucción directa de la que suelen llamar vida sin valor, vida aún no nacida, practicada en gran escala hace pocos años, no se puede justificar de ningún modo. Por eso cuando se inició esa práctica, la iglesia la declaró formalmente contraria al derecho natural y al divino positivo, y por lo tanto es ilícito matar aún por orden de la autoridad pública a las personas que aunque inocentes

<sup>73</sup> Declaración de los derechos del niño (Bogotá, Colombia: Andaquí Impresores, 1979).

sin embargo por taras físicas no son útiles a la nación, sino que constituyen un peso. La vida de un inocente es intangible, y todo directo atentado o agresión contra ella es violación de una de las leyes fundamentales, sin las cuales no es posible una segura conveniencia humana"<sup>74</sup>

De otra parte Juan XXIII piensa que la pobreza no es motivo fundamental para usar métodos anticonceptivos, preservativos ó antinatales y, se afirma en su posición cuando dice que "todos estos problemas del crecimiento de la población no se afrontan a la situación y medios indignos del hombre ya que realmente se encuentran en la elaboración de un desarrollo económico y de un adecuado progreso social y solo el hombre con inteligencia y genialidad es capaz de explotar los grandes recursos que la naturaleza da para servirse de los mismos y de acuerdo a las exigencias"<sup>75</sup>

La posición de la Iglesia en los países subdesarrollados frente al aborto es bastante dicente y, ella se ha convertido en una verdadera talanquera para que este virus mortal no se expanda y se convierta en la peste del siglo 20. En Colombia, país con alta raigambre religiosa, cristiana y catológica se ha atacado fuertemente a la intervención foránea frente a las políticas demográficas. Cuando los norteamericanos declararon abiertamente que se dedicarían por completo a evitar nacimientos de bárbaros subdesarrollados, la iglesia se apoderó de la bandera pronatalista

<sup>74</sup> Uribe Cualla, op.cit., p. 30

<sup>75</sup> Juan XXIII, *Matter Et magister* (Bogotá: Editorial El Catolicismo, 1968) pp.35-39. Véase además...

y condenó a través del púlpito, de sus emisoras y periódicos, toda la política antinatal financiada por organismos extranjeros, dizque, para salir del atraso y del subdesarrollo, a denunciar expresiones que procedían del Banco Mundial como aquellas de que: "Más vale matar en la fuente, sin sufrimiento, la subversión, que dejarla nacer y crecer para tener que exterminarla, después de aguantar sus incordios"<sup>76</sup>

El aborto criminal como las demás técnicas de anticoncepción tiene defensores que caen en lo absurdo porque no tienen argumentaciones válidas que pueden demostrar la bondad de la técnica destructiva del hombre, siendo éste como es, la fuente originaria del trabajo, del capital, de la mano redentora que puede transformar la naturaleza y que puede a la vez producir los rasgos materiales e inmateriales de una cultura que ha de lograr su propia realización.

#### 4.1.4.2 EL ABORTO TERAPEUTICO

Cada cultura al crear sus normas de comportamiento social decide muchísimo acerca del control de la vida de las personas. Algunas culturas alababan y ponían en práctica la eutanasia, tratando de aliviar el dolor al adelantar la muerte quién para el resto de la vida estaba condenado a sufrir por una incurable enfermedad. Algunas poblaciones del actual Amazonas llevan al enfermo, que ellos creen no tiene salvación, a un lugar aislado y, solo van a mirarlo para ver si ya falleció. La gente entra solo

cuando ha ocurrido el deceso y la familia del muerto hace los festejos por haber superado esa carga que tenía y mantenía como un verdadero incordio frente a los demás miembros de la comunidad.

Se escuchaba dentro de nuestra sociedad, expresiones como la de que: "Al fin descansó" refiriéndose al largo sufrimiento y al encuentro con la muerte. Dándosele así una aceptación aparente a la eutanasia como instrumental de eliminación de vida, inclusive de un ser querido. Este argumento de la eutanasia es el que más frecuentemente se usa para justificar el aborto terapéutico, que es el que se practica con el fin de salvar la vida de la madre que se considera gravemente amenazada al llegar el embarazo a su término.<sup>77</sup> De otra manera, ante la alternativa de salvar a la madre ó al hijo, hay que darle prelación a la madre antes que al hijo, por considerarse sin ningún tipo de valor lo que aún la sociedad no ha recibido en su seno y no ha desarrollado como una personalidad integral e integrada. En cambio la madre como compañera productora de bienes y servicios, como orientadora de la educación de los otros hijos y como un miembro de calificación altísima dentro de un tipo de organización al cual pertenece y del cual se ha hecho referencia. Muchos países del mundo, por no decir todos, han aceptado el aborto terapéutico como una solución, ante la disyuntiva que se presenta en ese momento en que la conciencia individual de los participantes requiere de una alta preparación para la decisión que ha de tomarse.

La conceptualización teológica y

77 Uribe Cualla, op.cit., p.33

moralista insiste en que debe procurarse salvar la vida de ambos: madre e hijo. La ciencia médica y, muy particularmente la obstetricia, con la creación de novísimos instrumentos tecnológicos y científicos hoy, no presenta la alternativa; pues, está dispuesta a salvar a ambos, que es el fin ideal de toda profesión curativa y preventiva. La ciencia de orden moralista que estaba haciendo mella con la alternativa de madre o hijo, ha quedado en ascuas. De todo modos, en aquellas sociedades más atrasadas, en donde la medicina no ha llegado a estos óptimos grados de desarrollo y en donde el Estado insiste en aplicar las magulladas tesis del control del crecimiento de la población como única salida para el desarrollo económico, hay que sacrificar según su propia versión, al hijo antes que a la madre y es lo que se ha venido haciendo hasta el momento. ¿En dónde está la razón? ¿Es posible que se sacrifique la vida de un inocente, de un incapaz de autodefenderse de sus agresores, sabiéndose que el derecho más importante que se da en cualquier tipo de sociedad del mundo sin discriminar religión, credo político o ideológico es el de la vida? La declaración de Ginebra de 1924, sobre los Derechos del Niño y que luego, dicha declaración es reconocida en la declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce, se acepta que el derecho a la vida es el primer derecho de toda persona y del cual se derivan los demás derechos, aceptándose también en todas las Constituciones del mundo que este derecho a la vida es el de mayor jerarquía y que se encuentra prima facie en la cúspide de los denominados derechos del hombre. Razón por la cual, el hurto

por necesidad absoluta para saciar el hambre de quién ha buscado por todos los medios satisfacer esta necesidad primaria y no lo ha logrado, no recibe ninguna sanción ni de la sociedad ni del Estado, por considerarse que prima el derecho a la vida sobre el derecho de la propiedad.

El derecho a la vida asiste hasta el más desvalido y es también razón fundamental por la cual los diferentes Códigos existentes en el Universo, ante el peligro que acecha se le da preminencia a los desvalidos y a quienes carecen de la fuerza suficiente para autoprotgerse. Cuando se hunde un barco por ejemplo, los niños, los ancianos, las mujeres y aquellas personas inválidas son puestas prioritariamente a salvo. Siempre la sociedad ha compensado a quienes de cualquier manera han sacrificado su propia existencia frente al primer derecho que por naturaleza social asiste a todas aquellas personas que se encuentra en desventaja frente a los otros. ¿Quién entonces, en estas circunstancias podría considerar el aborto terapéutico como algo que implique un derecho al más fuerte, sacrificando al más débil?.

#### 4.1.4.3. EL INCESTO

Cuando Amnon y Tamart decidieron dormir juntos, el pueblo se les vino encima; no obstante ello, las relaciones del hijo David con su hermanastra continuaron en forma clandestina hasta cuando Absalóm mató a Amnon<sup>78</sup>. Si ello ocasionó disgusto en una sociedad poligínica como esa de la época, no es menor la ira que puedan despertar las relaciones inces-

tuosas en las sociedades en donde impera el reino de la monogamia bisexual como norma de la Institución familiar. Lord Byron y Augusta Leigh, su hermanastra sintieron el escarnario de la sociedad inglesa cuando su amor pasó de idealmente imaginario a la praxis y todo el pueblo londinense se enteró de la vida amorosa del poeta. José Asunción Silva, ese poeta de la noche, tuvo obligadamente que aislarse y vivir en un eterno ostracismo cuando se le descubre que convive con su hermana y que ella quién juega el role de esposa, de concubina y de amante<sup>79</sup>.

El incesto es tan antiguo como el hombre-organización. Enclava sus raíces en las postrimerías de la humanidad. Tanto es así que hace que la primera forma de vida que conoció el hombre fue la promiscuidad sexual, aquí no se hacía diferencia de madre-hermana e hija para el amancebamiento, para esa pervivencia erótica en la etapa preasistemática de la sociedad. Solo cuando se vislumbra el matriarcado y la matrilinealidad como forma de organización familiar, el incesto como more social va cobrando su vigencia, la cual institucionaliza ciertas normas que habían de codificarse un poco más tarde ya en el estadio esclavista en donde la monogamia bisexual cobra todo su poder de dirección de la institución familiar. A partir de aquí, los diferentes códigos y sistemas de juridicidad crean las sanciones para quienes cometen incesto y, el castigo varía de

79 Camilo de Brigard Silva y Miguel de Unamuno, "Noticia biográfica en José Asunción Silva, Poesías Completas (Madrid: Aguilar, 1978), pp. 9-33; Miguel de Unamuno y otros, "Comentarios y Estudios sobre José Asunción Silva" en José A. Silva, Poesía y Prosa (Bogotá: Colcultura, 1979), pp.409-705

78 Sagrada Biblia (New York: Grolier Incorporated, 1957). Capítulo VIII, vv. 206-207

acuerdo a la intensidad de la violación del tabú.

Hay tres formas típicas de incesto que la antropología cultural y la sociología sistemática han venido estudiando en cada una de las sociedades. La primera de ellas es entre el padre y la hija; la segunda entre la madre y el hijo y, la tercera entre hermanos. Estas relaciones han dado mucho trabajo a los psiquiatras y psicólogos clínicos, como a sociólogos y antropólogos culturalistas. Desde el complejo de Edipo hasta el complejo de Electra han preocupado profundamente a los tratadistas del incesto.

También los biólogos han cuestionado este tipo de relaciones sexuales y han llegado, después de innumerables experiencias de orden genético, que estas relaciones sexuales no violan en lo absoluto las leyes genéticas sino más bien el código de la moral.

Pensándose y creyéndose que si se creaban condiciones negativas habría la posibilidad de que la religión infundiera temor y le diese a ese código de moralidad todo el poder, para más tarde, ésta, crear la sanción y permitir las relaciones sexuales interparientes siempre y cuando pagasen el derecho a la dispensa y a la indulgencia y, se sometieran al casamiento eclesiástico.

En los animales inferiores la relación incestuosa siempre existió y, aún es más, se ha llegado a concluir, en la praxis, que se mejoran las especies siempre que la unión sexual tenga la misma sangre más no el mismo tipo. Que se sepa, fueron los Incas, igualmente, el pueblo con la estatura más alta sobre la tierra, a la llegada de los Conquistadores españoles,

considerándose en parte ésto, porque ellos no hacían mezcla de sangre con los pueblos conquistados sino que mantenían formas endogámicas con íntimos y estrechos lazos de sangre. También mantuvieron sus hábitos y costumbres y sus valores sociales. Los egipcios de la élite se casaban entre hermanos no solo para mantener la pureza de la sangre, sino para no permitir la división de la herencia que podría desarticular el imperio. Los persas consolidaron su imperio también de igual manera<sup>80</sup>. Pero el incesto no solo se da en el poder civil sino que los delegatarios de las fuerzas extracotidianas en la tierra, por mandato de los poderes divinos, deben convivir con los miembros de su familia de procreación y de orientación. Así lo atestiguan los Libros Sagrados de la mayoría de las Religiones del mundo.

Hoy día en occidente el incesto se ha convertido en uno de los más grandes tabúes. Y, los diferentes instrumentos jurídicos lo condenan de manera variada y diversa, de acuerdo a la intensidad del delito. Por ello se ha convertido en otro de los elementos frustrantes del crecimiento natural de la población, sea en principio por controvertir una norma social o bien, porque el hijo de las relaciones incestuosas no es deseado ni por el padre, ni por la madre ni por sus propios hermanos y, aún es más, se presume por esa creencia arraigada de corte popular, que el niño producto de esa relaciones nacerá con taras que jamás podrá superar ni él, ni su especie.

80 Clifford Allen, "Incesto" Revista Luz. Vol. XII No. 8 de agosto de 1964.

## 5.— LA PERSPECTIVA FUTURA

No obstante haber llegado a cierto grado de perfeccionamiento de algunas técnicas anticonceptivas, y preservativas, la ginecología, la obstetricia y la farmacopea buscan afanosamente mejorar las ya existentes e inventar otras para controlar, a como dé lugar, el crecimiento de la población al considerarse, este hecho social, como uno de los horrores del siglo XX.

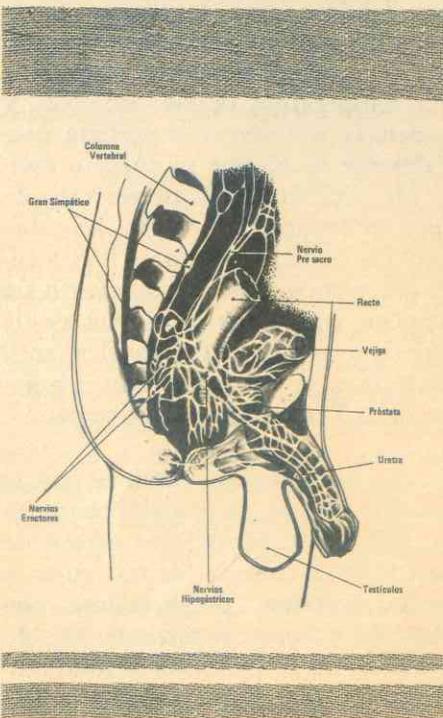
Quizás por ello, la meticulosidad de la ciencia y de la técnica ha descubierto que la silicona inyectada en cada canal deferente los bloquea y frustran cualquier intento de fecundación. En este momento, solo una gota de silicona en cada canal deferente acaba con todo tipo de semen y toda forma de procreatividad. El consuelo de los expertos, de quienes comulgan con las tesis del control de la fertilidad, de la natalidad, y de la fecundidad, es de que por todos esos productos biológicos que se encuentran en el canal deferente, la silicona se disuelve después de un período de doce meses y se recobra el poder procreativo del hombre. Muy a pesar de que la experimentación con siliconas continúa su curso, aún no se atreven los genocidas de la raza humana a difundir esta especie para controlar ya, abruptamente, el crecimiento de la población.

### EL SISTEMA REPRODUCTIVO

Estas vistas anatómicas de los órganos sexuales masculinos y femeninos muestran los intrincados mecanismos con los que la especie humana se reproduce. El semen generado por el hombre, busca durante el coito al único óvulo que produce la mujer durante cada mes y, si lo encuentra, lo fecunda para comenzar como una

sola célula el milagro del nacimiento. El ciclo entre la impregnación y el nacimiento dura nueve meses.

### ORGANOS SEXUALES MASCULINOS



También y, de igual modo, se conoce que los testículos que permanecen en el abdomen y no descienden hasta el escroto pierden posibilidades de producir espermatozoide, debido ésto, a que la temperatura en el interior del abdomen es mucho más alta y se mantiene estable. Desde tiempo atrás, se creyó que vistiendo el escroto con ropaje de mayor temperatura, de plano, se reducía la producción de espermatozoides. Esta hipótesis no demoró mucho en ciernes, y los países con laboratorios más sofisticados, comenzaron a crear los instrumentos del caso para comprobar la afirmación histórica. Se

comenzaron a construir sacos que producían una mayor temperatura en el escroto y de hecho los hombres así vestidos dejaron de producir espermatozoides por mucho tiempo, sucediéndose este fenómeno hasta tanto llevaran ese instrumento cultural. El hombre, al separar el saco de alta temperatura de sus escrotos y comenzar a andar y a vestirse normalmente recobraba su antiguo estado de virilidad. ¿Consecuencias de tipo secundario?. Aún no se sabe, pues los experimentadores han mantenido silencio hasta el momento sin conocer resultados positivos de la experimentación. Esta técnica anti-conceptiva se le bautizó con el nombre de la Temperatura del Escroto.

Se ha insistido también en la creación de una vacuna anticonceptiva. Sus experimentadores parten de ciertos extractos de los testículos o de la esperma, preparándose con ellos una vacuna esterilizante. El solo extracto, no es en forma absoluta esterilizante, por lo que se le ha tenido que agregar una proteína extraña; pero, ambos productos, dan como resultado, efectos secundarios que inapetecen por completo la actitud sexual del hombre. Quizás por ello esta vacuna no haya tenido, como las siliconas la acogida y difusión que han pretendido darle sus inventores.

Se ha querido, y aquí es en donde de mayor esfuerzo se hace, inventar ese comprimido oral para los hombres. Desafortunadamente todas esas sustancias químicas que impiden la formación de espermatozoides son tan tóxicos para el organismo masculino, produciendo unos efectos secundarios tan obtusamente agigantados que acaban con la apetencia se-

xual.

Por eso, quizás en esta materia se haya estancado un poco la inquietud de crear cuanto antes esta píldora masculina.<sup>81</sup>

De todos modos, los científicos y los técnicos en materia de inventiva contracepcional siguen trabajando afanosamente por lograr novísimas formas cuyo fin último parece ser el de acabar con la especie humana. Ya no es el paradigma del apocalipsis, ni las bombas de neutrones y atómicas, ni los más sofisticados instrumentos de guerra y cuerpos teledirigidos los que tratan de eliminar la especie, sino que son esos científicos antihumanos en sus laboratorios, quienes crean los instrumentos para acabar al hombre en su propia fuente. He allí los artífices de la destrucción del hombre, los verdaderos jinetes del apocalipsis.-

### 5.1. RAZONES DEL CONTROL POBLACIONAL

El fantasma del crecimiento de la población recorre todos los rincones de todos los lugares del planeta indiscriminadamente, según los asustadizos creyentes de la mal denominada explosión demográfica. Quiénes sustentan las tesis de la necesidad urgente del control del crecimiento de la población afirman sus postulados en algunos principios que ellos consideran obligadamente necesario, de lo contrario podrían, sin tanto esfuerzo aplicarse las teorías del Leviatan de Tomás Hobbe, que concluirían en la

<sup>81</sup> Mangeau, op.cit., pp.158-160; Cornell, E. Goldstein, R. y Reitmer, Coagulation and oral contraception (American Association of planned parenthood Physician. Abril, 1968); Montagu, Serge y Gloutier, Rene, L. avortement (Les éditions du jour, 1968)

destrucción del hombre por el hombre.

La primera de estas tesis es el incesante crecimiento de la población de manera tal, que no se detiene un solo instante sino por el contrario, sus pasos agigantados cada vez se vuelven más ásperos y acaparan más y mayores porciones del planeta. Los grandes teóricos de la demografía y de la demometría, para intentar comprobar este crecimiento desmesurado se sientan sobre tres variantes para el crecimiento de la población si las condiciones actuales no se modifican y si no se traumatizan los niveles de fertilidad, de fecundidad y de natalidad con pestes, guerras, anticonceptivos, preservativos ó castraciones. La primera alternativa, es la alta y ella, afirma que para el año dos mil el mundo tendrá 6.830 millones de personas; la segunda variable o sea la mediana indica que habrá sobre el planeta para esa misma fecha 5.960 millones y, por último la variable baja, indica que deambularán sobre la superficie terrestre nada menos que 5.290 millones de personas para el suyo dicho año dos mil. Dicho de otra manera, la población mundial no podrá ser mayor de 6.500, ni menor de 5.600 millones de personas, a no ser que ocurran imprevistos.<sup>82</sup>

Estas cifras, producto de una elevada fertilidad, fecundidad y natalidad son las que aterran a los grandes programadores y "defensores de la especie"; observándose en ellos que

no se detienen a analizar las razones fundamentales de este hecho sino a argumentar con simples datos, la situación poblacional mundial. El cuadro anexo muestra muy claramente que las tasas son mucho más bajas en las zonas geográficas más desarrolladas y con sociedades post-industriales. Esto indicará que en el año dos mil el Asia Oriental y sur de su mismo Continente, así como Africa y la América Latina tendrá 5.451.000.000 de personas, en tanto Europa, la URSS, la América del Norte y Oceanía 1.377 millones de personas, lo que de por sí se constituye en una verdadera amenaza para estas sociedades de consumo masivo, de economías de guerra y de implementación tecnológica en todos sus quehaceres. Y, de ello precisamente es en donde está surgiendo la idea del

Población total por zonas principales 1970-2000, de acuerdo con la proyección de la variante más alta de las Naciones Unidas

ZONA	1970	1980	1990	2000
Total mundial	3.702	4.569	5.569	6.828
Zonas más desarrolladas	964	1.086	1.224	1.377
Europa	458	492	526	563
Unión Soviética	254	296	346	403
América del Norte	233	275	323	376
Oceanía	19.6	23.4	28.7	34.8
Zonas menos desarrolladas	2.738	3.483	4.408	5.451
Asia Oriental	1.013	1.236	1.494	1.731
Sur de Asia	1.094	1.401	1.768	2.183
Africa	348	463	629	864
América Latina	283	383	517	673

\* Fuente: Naciones Unidas, Provisional Report World Population Prospects as assessed in 1963 (Naciones Unidas, Nueva York, 1964), p. 44

control urgente de la población en estas áreas atrasadas y dependientes del denominado Tercer Mundo, mientras que en sus mujeres ó en su población masculina no inyectan silicona, ni cortan las trompas de falopio, ni legalizan el aborto, ni hacen

<sup>82</sup> Philip M. Hauser, Problemas Mundiales de Población (México: Editorial Pax - México, 1977), p.12, Sobre el tema se ha escrito bastante. Unos en pro y otros en contra. Véase por ejemplo a Jesús Silva Calmenares, No... más... hijos. (Bogotá: Ediciones Paulinas, 1968);

vasectomía, ni usan esas atroces técnicas que buscan acabar con la humanidad a como dé lugar. Las razones no son tan elementales ni tan simples cuando parten del supuesto demográfico como una formulación tautológica: Hay que eliminar la gente, porque ésta se reproduce. ¿Acaso se ha detenido a examinar minuciosamente las razones de ese crecimiento natural y beligerante en la población mundial de las áreas subdesarrolladas? De pronto sí, ó quizás no. Si se ha investigado la situación y han encontrado la verdad científica, han sabido acomodarla de tal manera que los países subdesarrollados no se han dado cuenta plena del engaño y, si no lo han hecho, detrás de sus intenciones se esconde el propósito de seguir manteniendo pobre y mendiga a estas sociedades para que le sirvan como las productoras permanentes, *at aeternum*, de materias primas, baratas y de calidades inmejorables.

Otra argumentación que utilizan quienes defienden las ya maneadas tesis de ese control poblacional es el de la desutilización de los recursos humanos y naturales ó la subutilización de los mismos. Las denominadas economías ó sociedades subdesarrolladas; es cierto, que subutilizan ó desutilizan sus recursos humanos por variadas y múltiples razones: la primera de ellas, es la de que la población económicamente activa y con capacidad plena para trabajar técnica e intelectualmente no está preparada. Los altos niveles de analfabetismo superan cualquier tipo de cálculo, por razones obvias: déficit crónico de escuelas, de maestros, de implementación educativa y de todo aquello que implique intenciones de supe-

rar este incordio socio-cultural. Los índices de desempleo son enfermizantes traumáticos, por cuanto aún no se ha desarrollado la actividad secundaria económica: Industria de transformación e industria de construcción y, la de la actividad terciaria económica se encuentra en un estado incipiente e inópico que apenas absorbe a un minúsculo grupo poblacional. La actividad primaria económica que es la mayoritaria, aún no sale de sus desequilibrios: defectuosa tenencia de la tierra, instrumental agrícola y pecuario para explotar los recursos totalmente arcaicos y fundamentalmente tradicionales; ausencias de innovaciones tecnológicas, déficit de transportes y en fin toda esa secuela de señuelos típicos del atraso.

Mientras no exista una política firme y coherente, integral o integrada por parte del Estado para lograr utilizar esos recursos humanos, la subutilización y desutilidad de los mismos seguirán *secula-seculorum*.

Algo similar está ocurriendo con los recursos naturales. A pesar de la abundancia de los mismos en todos los países hoy subyugados por los imperialismos, éstos no se explotan adecuadamente. Aún no se han empezado a explotar otros y los que se explotan técnica y científicamente son sacados sin permiso ó, con permiso de la élite gobernante, para ser llevados a las casas matrices de las Empresas Transnacionales de esas economías altamente desarrolladas.

Los recursos acuíferos tan abundantes en la economía del subdesarrollo, aún se encuentran casi vírgenes sin que se haya estudiado hasta el momento certeramente sus posibilidades. Los mares, los ríos y los recursos lacustres están esperando que el

hombre descubra en ellos su potencialidad incalculable e inagotable, siempre y cuando sean bien manejados ¿Cuándo hemos visto a un colombiano ó a un venezolano de las Costas del Mar Caribe alimentarse con algas? ¿Acaso el humilde pescador no se dá el lujo de tirar por la borda algunas especies que logra, con su atarraya ó con su anzuelo, de peces por considerarlos no comestibles ó por alguna otra razón de tipo peculiar? ¿Hemos intentado alguna vez descubrir técnica y científicamente la importancia de planton tan abundante en nuestra cuenca hidrográfica? Un rotundónó, es la repuesta. ¿Acaso no vemos engordar las vacas en los fértiles valles y en las ricas tierras planas ó en las bien mantenidas sabanas, mientras que los campesinos tratan con instrumentos rústicos sacarle un trozo de alimento a los peñascos de las medias faldas de las lomas ó de tierras inescrupulosamente estériles?. Este desequilibrio explica en parte, la inexploración adecuada de los recursos naturales, al menos en el orden agrícola y pecuario. Los recursos minerales se encuentran casi en igualdad de condiciones a los recursos acuíferos y a los recursos terrestres, de flote. Cada vez que la ciencia y la tecnología caminan por el subdesarrollo encuentran yacimientos de hidrocarburos, de minerales preciosos, metálicos y no metálicos, que hondos beneficios producen y pueden producir a la sociedad, toda vez que las Agencias Internacionales ó algunos países extranjeros dominantes no se lo roben como han hecho históricamente, no solo con esos bienes, sino con aquellos que representan el honor y la soberanía de las naciones.<sup>83</sup>

Además, hay otros recursos de tipo orgánico que el hombre no utiliza ó subutiliza por razones eminentemente culturales y quizás por orden religioso. Los Indúes dejan perder muchas cosechas cuando los monos invaden los cultivos por considerar el origen sagrado de estos cuadrumanos.

La vaca y sus productos, por considerarse igualmente sagradas no se sacrifican en este legendario y tradicional país para el consumo humano; siendo pués, que aquí existen uno de los más altos índices de desnutrición del mundo. ¿Será posible que algún día los latinoamericanos coman la carne de caballo, de mulas ó de burra ó de perros como lo hacen algunas otras sociedades del mundo? Tanta proteína tiene el caballo como una res, por ejemplo. Sin embargo, los rasgos eminentemente culturales de estas sociedades han señalado solo algunas carnes para el consumo humano tal como lo muestra el Talmud de los Judíos, el Ramayana de los Indúes y el Corán de los pueblos del Medio Oriente. Cada país ha estructurado un conjunto de normas, de valores sociales y de actitudes frente a la alimentación que desperdicia los recursos y prefieren morir de hambre que engullirlos. El colombiano del norte come el huevo de iguana, más no la iguana. Mientras los chinos del sur se comen los ratones blancos como postres, al terminar su comida, éstos mismos ratones sirven a los laboratorios para hacer pruebas de corte genético. Mientras en algunas regiones de Bolivia comen el Rucoco,

83 Eduardo Peña Consuegra, Los orígenes de la Burguesía (Bogotá: La Carreta, 1980); Alonso Aguilar y otros. Causas del Subdesarrollo (Bogotá: Tercer Mundo, 1979); Raul Prebisch y otros. Problemas Económicos, y Sociales de América Latina (Bogotá: Tercer Mundo, 1979).

una especie de sapo gigante, otras sociedades los eliminan por considerarlos feos y de mal agüero y, algunas comunidades los utilizan en los cultivos para producir los equilibrios ecológicos, como el especial caso de Cuba que últimamente ha estado importando sapos de Colombia y Panamá para eliminar el uso de insecticidas en sus cañaduzales. En fin, a las claras notamos de que hay unos desperdicios de recursos naturales y humanos por razones políticas, económicas ó sencillamente soci-culturales. Pero ello, no es óbice para pensar que hay que eliminar la especie humana por esta misma razón cultural.

Ciertamente que el problema del control del crecimiento de la población es profundo y obedece fundamentalmente a razones económicas y políticas de los países imperialistas con relación a los países dependientes.

Cuenta se han dado los analistas sociales de los países altamente desarrollados que los países subdesarrollados de la órbita capitalista y con muchos rasgos feudales no han sido capaces de sortear la situación económica y social de su población. Que solo han de servir a los intereses muy particularmente de su casta, de su elite, de esas denominadas oligarquías nacionales, olvidándose en consecuencia de los intereses generales del resto de la población. Esta población hambrienta, analfabeta, con un alto estado de mortalidad y con un insuperable déficit de vivienda que toca al hacinamiento y la promiscuidad, es la que, por estas razones tiene el mayor número de hijos e incapacidad económica para sostenerlos. Pero para ellos la progeñe no es una carga, sino su redención futurista. El niño

ayuda y se convierte, a veces, en instrumento de trabajo y a la vez es quien va a encargarse en el futuro de sus padres, cuando ya estos esten viejos, en su etapa senectal y no puedan trabajar. La búsqueda de esa seguridad a largo plazo, los conmina a la familia extensa y no como muchos han pensado, que para ellos es la búsqueda de su propia destrucción.

Los países imperialistas ven en esta gente desnutrida, famélica y analfabeta el gran peligro de la subversión y por supuesto el caldo de cultivo de las grandes revoluciones sociales. Por eso, dicen ellos que eliminarla en la fuente con píldora anti-conceptivas, con diafragmas, con condones, con D.I.A.U., con siliconas, con bolsas de escroto, con aborto criminal, con aborto terapéutico y con toda esa caterba de técnicas contracepcionales que paulatinamente han venido inventándose para al fin destruirlos.

Esta porción de la población, ociosa y desempleada por cierto, no produce la materia prima que las sociedades de alto consumo necesitan, tampoco está en capacidad de comprar el producto industrial blanco o la maquinaria pesada que las Empresas Transnacionales producen, así como sus gobiernos padrinos y algunos de los monopolios más poderosos del planeta. He allí los verdaderos propósitos, las indiscutibles razones del control del crecimiento de la población para los países y las áreas culturales que hoy se encuentran produciendo este recurso humano que en el mañana ha de servir no solo a sus propios intereses, sino a los intereses totales de la humanidad,

- 1) ANTONIO P. Y OTROS, Estudios sobre Sexualidad Humana, (Madrid: Ediciones Morata, 1967)
- 2) AVILA ABEL, Sociología Económica (Barcelona; plaza y Janes, 1977)
- 3) AVILA ABEL, Explosión Demográfica (Bogotá: Plaza y Janes 1977)
- 4) AVILA ABEL, Teoría de los Valores Sociales (Barranquilla: Editorial Mejoras, 1978).
- 5) AVILA ABEL, Manual para el Desarrollo de la Comunidad, (Barranquilla: Llaleman-Abramuck, 1978).
- 6) AVILA ABEL y M. TERESA de AVILA, Fecundidad y Desempleo, (Bogotá Imprenta de Eduardo Salazar, 1979).
- 7) AVILA ABEL, Sociología del Hambre, (Barranquilla: Editorial Mejoras, 1979), 2 Edición.
- 8) AVILA ABEL, Palenque; Semillero de Negros, (Barranquilla Grafitalia, 1980)
- 9) AVILA ABEL, Leña y Fuego, (Barranquilla: Grafitalia 1980)
- 10) AVILA ABEL, Curso de Sociología (Bogotá: Tercer Mundo, 1981) 3 Edición
- 11) BARLAY, STEPHEN, La Esclavitud Sexual (Barcelona: AIMA, S.A. Editora, 1968)
- 12) BEURGEAIS, JEAN, La Demografía, (Barcelona: Seix-Barral, 1978)
- 13) CARDONA RAMIRO, Las Invasiones de Terrenos Urbanos (Bogotá: Tercer Mundo, 1969)
- 14) CARAT L. y OTROS, Problemas de la Fecundidad (Buenos Aires: Editorial Esceual, 1966)
- 15) CARUSO, IGOR A. Narcisismo y Socialización (México: Siglo XXI- Editores, 1979).
- 16) CASSON, LEON, El Erotismo (Bogotá: Plaza y Janes, 1976)
- 17) CUVILLER, ARMAND, Manual De Sociología (Buenos Aires: El Ataneo, 1959)
- 18) DE CASTRO, JOSUE, Geopolítica del Hambre, (Buenos Aires: Haeschet, 1968)
- 19) DE CASTRO JOSUE, El Libro Negro del Hambre (Buenos Aires: Haeschet, 1969)
- 20) DE CASTRO JOSUE, El Hambre en el Trópico (Buenos Aires: Haeschet, 1968)
- 21) ESCALANTE, AQUILES, Palenque. (Barranquilla: Editorial Me

- 22) GUNDRE FRANK, ANDRE Feudalismo, Capitalismo y Subdesarrollo, (Bogotá: Editorial Latina, 1977)
- 23) GUTIERREZ DE PINEDA VIRGINIA, La Familia en Colombia, (Bogotá: Tercer Mundo, 1963)
- 24) HOFFMAN, PAUL G., Hacia un Mundo sin Necesidades, (Buenos Aires: Eudeba, 1965)
- 25) JUAN P.P. XXIII, Mater et Magister-La Voz de Iglesia, (Bogotá: Librería Nueva, 1961).
- 26) JIMENEZ CADENA, GUSTAVO y OTROS, La Revolución Demográfica, (Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1966)
- 27) LANDROVE DIAZ, GERARDO, Política Criminal del Aborto, (Barcelona: Boch, Casa Editorial S.A., 1976)
- 28) LEGUINA, JOAQUIN, Fundamentos de Demografía, (Madrid: Siglo XXI Editores, 1981)
- 29) LIEDERMAN, JAMES E. y PECK, ELLEN, Guía Sexual para Jovenes y del Control de la Natalidad, (Barcelona: Ediciones Martinez Roca S.A., 1980).
- 30) LOPEZ, SALVADOR, Control de la Natalidad y Sociología, (Bogotá: Ediciones Paulina, 1968)
- 31) MALTHUS, ROBERT, Primer Ensayo sobre la Población, (Madrid: Alianza Editorial, 1979)
- 32) MARTELET, GUSTARE, Aborto: 2.000 años a Favor de la Vida (Bilbao: Mensajero, 1977)
- 33) MALPICA, CARLOS, El Hambre en el Perú, (Lima: Editorial Inca, 1964).
- 34) MIRO CARMEN Y OTROS El Dilema de la Población en América Latina, (Cali: Universidad del Valle, 1968)
- 35) MOMGEAN SERGE, Concepción y Anticoncepción, (Barcelona: A. T.E., 1974)
- 36) MONCHEZ, PHILIPPE, Demografía, (Barcelona: Ariel, 1966).
- 37) ONU, Factores Determinantes y Consecuencias de la Tendencias Demográficas, (New York Departamento de Asuntos Económicos y Sociales 1953)
- 38) PARKINGTON, WILLIAM, Las Hermafroditas, (Bogotá: Plaza y Janes 1976)
- 39) PETERSEN, WILLIAMS, La población, (Madrid: Editorial Tecnes, 1968)
- 40) PRESSAT, R., La práctica de la Demografía, (México: Fondo de Cultura Económica, 1977)
- 41) RUEDA, LUIS y CORSI, CARLOS, Colonialismo Demográfico, (Bogotá: Ediciones Paulinas 1972)

- 42) TIMASCHEFF, NICHOLAS, La Teoría Sociológica, (México: Fondo de Cultura Económica, 1961)
- 43) THONSON, WARREN, Problemas de Población, (México: Prensa Médica Mexicana, 1969)
- 44) TRIANA GLORIA y OTROS Indios y Blancos en la Guajira, (Bogotá Tercer Mundo, 1965)
- 45) VERGARA, HERNAN, El complejo de Layo, (Bogotá: Tercer Mundo, 1968)
- 46) WILKE, J.G., Manual Sobre el Aborto (Pamplona: Eunsa, 1975)

## REVISTAS — PERIODICOS Y BOLETINES

- 1) Revista Sociología del Desarrollo (Barranquilla - Colombia)
- 2) Boletines Informativos de la División de Estudios de Población, ASCOFAME (Bogotá - Colombia)
- 3) Boletines de Población del Populatiön Reference Bureau, Lenc, (New York U. S. A.)
- 4) Manuales Científicos del Staff Médico de New York (New York U.S A.)
- 5) Periódico La Libertad (Barranquilla - Colombia).
- 6) Periódico Diario del Caribe (Barranquilla - Colombia)
- 7) Periódico El Heraldó (Barranquilla - Colombia).
- 8) Periódico El Tiempo (Bogotá - Colombia).
- 9) Periódico El Espectador (Bogotá - Colombia);

## INDICE

Prólogo .....	5
1.- Introducción .....	9
1.1. Factores socio-culturales .....	10
Racial ó Etnico .....	10
Factor Alimentario .....	11
Carácter Mágico-religioso .....	12
Las costumbres y las tradiciones .....	14
Geográficas .....	16
Factores Psico-sociológicos .....	17
1.2. Factores biológicos .....	19
1.3. Formas del Control del Crecimiento de la población .....	21
1.3.1. El Control de la Fertilidad .....	22
Abstinencia .....	22
El Coitus-interruptus .....	23
1.3.2. El Control de la Fecundidad .....	26
El D.A.I.U. ....	26
El Condón .....	30
El Diafragma .....	31
Formas de usar el Diafragma .....	33
La Píldora .....	34
La vasectomía .....	40

La ligadura de las Trompas de Falopio .....	43
La Técnica de la Curva Térmica. ....	46
La Técnica Rítmica. ....	47
Los Supositorios vaginales. ....	49
Jaleas, Cremas, Espumas, e Irrigantes .....	50
Gotas Nasaes .....	52
1.3.3. Control de la Natalidad .....	52
El DES .....	53
El CIU. ....	54
La Regia Instantánea. ....	54
El aborto Criminal. ....	55
El aborto Terapéutico. ....	67
El Incesto .....	69
La Perspectiva futura. ....	71
Razones del Control Poblacional. ....	72
1.3.4. Bibliografía .....	77

ESTE LIBRO SE TERMINO DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES DE  
GRAFITALIA, EL DIA 3 DE FEBRERO DE 1982

Fotomecánica y Dibujos: DAVID GOMEZ

1.3



ABEL AVILA

1.3

Es el autor más prolífico que tiene la Costa Norte Colombiana. Ha escrito, más de una docena de obras fundamentales para el conocimiento humano. Algunas traducidas a otros idiomas, y otras vinculadas a los centros investigativos y docentes de Colombia y América Latina prueban su sapiencia e importancia. Entre sus obras se destacan: EL CURSO DE SOCIOLOGÍA, MANUAL PARA EL DESARROLLO DE LA COMUNIDAD, ¿EXPLOSION DEMOGRAFICA?, SOCIOLOGIA ECONOMICA, SOCIOLOGIA DEL HAMBRE Y EL LIDER CARISMATICO, TEORIA DE LOS VALORES SOCIALES, FECUNDIDAD Y DESEMPLEO, PALENQUE SEMILLERO DE NEGROS, EL PROCESO DE LA COMUNICACION SOCIAL.

Abel Avila es Director de la Revista Sociología del Desarrollo, única en su género en Colombia, además, preside la Asociación de Sociólogos de la Costa Colombiana, es miembro de número de la Asociación Latinoamericana de Sociología, Asociación Mundial de Sociología Rural y de la Asociación Internacional de Estudios de Población. Fundó la primera Facultad de Sociología del Norte Colombiano y fué su primer Decano. Hoy es profesor titular en la Universidad del Atlántico.